

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS  
VICERRECTORADO  
CENTRO PSICOPEDAGÓGICO Y DE INVESTIGACIÓN EN  
EDUCACIÓN SUPERIOR – CEPIES

PROGRAMA DE POSTDOCTORADO EN FILOSOFÍA,  
CIENCIA Y TECNOLOGÍA



## **CRITICA A LA RAZÓN EPISTÉMICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

**Investigación Final de Postdoctorado para optar a la certificación  
académica de Posdoctor en Filosofía, Ciencia y Tecnología**

**POSTDOCTORANTE: JOAQUÍN MARCELO QUIROZ CALLE, PhD.**

LA PAZ – BOLIVIA  
2022





cepies

**Universidad Mayor de San Andrés**  
**Vicerrectorado**  
**Centro Psicopedagógico y de Investigación en**  
**Educación Superior**

El programa de Postdoctorado en Filosofía, Ciencia y Tecnología es un programa único de estudios Posdoctorales, dependiente del Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior de la Universidad Mayor de San Andrés.

# **CRITICA A LA RAZÓN EPISTÉMICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

**Investigación Final de Postdoctorado para optar a la certificación  
académica de Posdoctor en Filosofía, Ciencia y Tecnología**

**POSTDOCTORANTE: JOAQUÍN MARCELO QUIROZ CALLE, PhD.**

LA PAZ – BOLIVIA  
2022

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS  
VICERRECTORADO  
CENTRO PSICOPEDAGÓGICO Y DE INVESTIGACIÓN EN  
EDUCACIÓN SUPERIOR – CEPIES

La presente investigación postdoctoral titulada:

**CRITICA A LA RAZÓN EPISTÉMICA DE LAS  
CIENCIAS SOCIALES**

Estudio POSTDOCTORAL del investigador  
**JOAQUÍN MARCELO QUIROZ CALLE, PhD.**

Ha sido .....  
Como consta en el libro de actas de defensa de tesis N.- .....folio N.- .....  
Según Reglamento de investigaciones de estudios postdoctorales vigente del Programa de  
Postdoctorado en “Filosofía, Ciencia y Tecnología” del Centro Psicopedagógico y de  
Investigación en Educación Superior por el tribunal de defensa de investigación conformado  
por:

Presidente: PPhD.....

Tribunal: PPhD.....

Tribunal: PPhD.....

LA PAZ – BOLIVIA

2022

Al presentar la investigación final de Postdoctorado como uno de los requisitos de acuerdo a Reglamento de Postgrado de la Universidad Boliviana, la Universidad Mayor de San Andrés, el Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior y el Programa de Postdoctorado en Filosofía, Ciencia y Tecnología, autorizo al CEPIES y/o la biblioteca de la Universidad Mayor de San Andrés y al Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior, para que haga de la investigación un documento disponible para su consulta de acuerdo a las normas universitarias.

JOAQUÍN MARCELO QUIROZ CALLE, PhD.

C.I. 3487232 L.P.

LA PAZ – BOLIVIA

2022

## **Dedicatoria**

Al complemento pleno de mi existencia, mi bella esposa IRIS quien con su brillo intenso encendió la extensión fulgurante de mi existencia Marcelito Julián. A ellos, mis dos amores.

**Marcelo.**

## **Agradecimientos**

A mi familia plena, quienes no dejan de alentarme y otorgarme su apoyo ininterrumpido. Gracias por creer en mí.

**Marcelo.**

# INDICÉ



**ÍNDICE**  
**CRITICA A LA RAZÓN EPISTÉMICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

Introducción.....15

**PERFIL DE INVESTIGACIÓN**  
**CRITICA A LA RAZÓN EPISTÉMICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

**Capítulo I**

**Contextualización Problemática**

1.1.Problematización Contextualizada.....18  
1.2.Formulación de la pregunta principal.....27  
1.2.1. Identificación de categorías.....27  
1.2.1.1.Categorización pregunta principal.....27  
1.2.1.1.1. Cuestionantes secundarias.....28  
1.3.Formulación de objetivos de investigación.....28  
1.3.1. Objetivo general.....28  
1.3.2. Objetivos específicos.....28

**Capítulo II**

**Diseño Metodológico**

2.1. Tratamiento metodológico.....30  
2.1.1. Proceso metodológico.....33  
2.1.1.1. Validación de proceso instrumental.....34  
2.1.1.1.1. Criterios de selección guía de expertos para validación de instrumentos.....35  
2.2. Objeto de investigación.....35  
2.3. Unidades de tratamiento.....35  
Bibliografía de referencia.....38

**RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN**  
**CRITICA A LA RAZÓN EPISTÉMICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

**Capítulo III**

**El fenómeno social, la ciencia y su razón epistémica**

3.1.El fenómeno social y sus relaciones como estructura de desarrollo.....	41
3.1.1. El contexto como relación representada y el fenómeno social.....	45
3.1.2. La historia, el tiempo sus relaciones y el fenómeno social.....	47
3.2.El hoy desde el mañana de ayer como presente perenne en movimiento.....	47
3.2.1. El hoy desde el ayer con el tiempo y la historia.....	49
3.2.2. El tiempo, el presente, la historia y su cambio perenne.....	55
3.2.3. El tiempo, la historia, el cambio y las intersubjetividades.....	57
3.3.Lo subjetivo, las intersubjetividades y el cambio latente de un fenómeno.....	59
3.3.1. Lo subjetivo, el hoy y sus características.....	65
3.3.2. Lo subjetivo, como el otro distinto no negado.....	73
3.3.3. La negación como proposición o presencia de un nuevo trascendente.....	78
3.4.El fenómeno social y sus características.....	80
3.4.1. Construcciones latentes.....	80
3.4.2. Fenómenos con conciencia de su ser y voluntad propia (en bifurcación continua).....	81
3.4.3. Relaciones Complejas.....	82
3.4.4. Históricas y contextualizadas.....	83
1.4.5. Dinámicas y contradictorias.....	84
Bibliografía de referencia.....	86

**Capítulo IV**  
**De las ciencias sociales, su objeto y su método**  
**¿monismo, o pluralismo metodológico?**

4.1. La ciencia y las ciencias sociales.....	89
4.2. La ciencia y el método.....	97
4.3. La ciencia y la verdad.....	111
4.3.1. Las ciencias sociales y la verdad.....	119
4.4. La ciencia entre el monismo y pluralismo metodológico.....	132
Bibliografía de referencia.....	149

**Capítulo V**  
**De la acción normativa a la praxis crítica**  
**¿La investigación social entre norma o estrategia?**

5.1. De la norma a las estrategias en la investigación social.....	152
5.2. De la praxis crítica y la emergencia de las estrategias en la investigación social.....	162
5.3. Del acontecimiento político, los proyectos de desarrollo y la exploración del fenómeno social.....	172
Bibliografía de referencia.....	176

**Capítulo VI**  
**Conclusiones**

6.1. El fenómeno social y sus relaciones como estructura de desarrollo.....	180
6.2. De las ciencias sociales, su objeto, y su método. ¿monismo, o pluralismo metodológico?.....	189
6.3. De la acción normativa a la praxis crítica. ¿la investigación social entre normas o estrategias?.....	197

## ANEXOS

### Anexo 1

Proceso de análisis de información.....	209
---	-----

### Anexo 2

Validación temática metodológica de Guía tónica de investigación.....	215
---	-----

## ÍNDICE DE CUADROS

### Cuadro N° 1

Descripción comparativa de la realidad y sus dimensiones. Fenómeno social Versus fenómeno natural.....	25
--	----

### Cuadro N° 2

Síntesis Conceptual de Sociología de las Ausencias y Emergencias de Boaventura de Sousa Santos.....	157
---	-----

### Cuadro N° 3

Síntesis comparativa. La realidad social como condición explicativa o relación comprendida.....	164
---	-----

## ÍNDICE DE REDES SEMÁNTICAS

### Red Semántica N° 1

El Fenómeno Social en su entendimiento y definición.....	44
--	----

### Red Semántica N° 2

El Fenómeno Social en sus condiciones y proceso de desarrollo.....	50
--	----

### Red Semántica N° 3

El ser entre el pasado y futuro como siempre presente.....	61
--	----

### Red Semántica N° 4

Realidad Social, inter-acciones y Subjetividad.....	71
---	----

Red Semántica N° 5

Subjetividad su acción política, proposición ideológica y la Realidad Social en sus características.....79

# **INTRODUCCIÓN**

# CRITICA A LA RAZÓN EPISTÉMICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

## Introducción

Criticar es igual a de-construir, o des-definir una relación lograda, como negación propositiva, presentando otro alternativo emergente -pudiendo ser una acción (práctica productiva) o concepto (abstracción simbólica relacional), asumida holísticamente como praxis transformadora, o definición integracional, nacida está en la misma relación, el trabajo o acción productiva que nos permite estar como otro distinto presente en contradicción creativa.

Lo que implica que criticar es igual a transformar desde una contradicción interactiva que procura construir otro posible, basada en la acción continuamente productiva del hombre y su relación con su entorno.

Pero también involucra pensar, es decir construir nuevas posibilidades de desarrollo indicativo de un fenómeno, desde el reconocimiento de experiencias e integración de aprendizajes en un campo de acción específico y como parte de la propia realidad que continuamente está cambiando sin detenerse, emergiendo en esta, nuevas posibilidades de desarrollo y explicación del fenómeno social del cual trata la presente investigación.

De ahí que la presente investigación, precisamente trata de este tipo de entramados complejos de la realidad que tiene que ver con sus contradicciones que nos llevan a cambios perennes, tratando más específicamente en este caso particular sobre las construcciones teóricas de la comprensión y desarrollo de la realidad social como suposición validada y conocida como ciencia, discutiendo su presunto entendimiento y operación concreta que nos permite actuar como humanos organizados.

Así, la “Crítica a la razón epistémica de las Ciencias Sociales”, indaga esencialmente la noción aprobada de ciencia en su concepto y operación, articulada al paradigma positivista racional desde una definición plural de ciencia que trata particularmente el fenómeno social

y su connotación compleja desde planteamientos diversos entre ellos argumentados por Wilhelm Dilthey, Edmund Husserl, Martin Heidegger, Hans-Georg Gadamer, Max Honrkheimer, , Humberto Maturana, Edgar Morin, Paul Feyerabend, Michel Foucault y Friedrich Nietzsche, además de Boaventura de Sousa Santos, entre los más importantes, contra los argumentos de Rene Descartes, Augusto Comte, Emile Durkheim, Karl Popper y Mario Bunge, además de otros con los cuales también se logró dialogar en la presente investigación.

Intelectuales que coadyuvaron al desarrollo crítico de argumentos transgresores contra el racionalismo positivista en sus diversas y plurales manifestaciones, ajenas a un monismo metodológico, incrementado la posibilidad de otro(s) diverso(s) argumento(s) a nivel paradigmático y prudentemente emergente(s) al interior del tratamiento del fenómeno social, presente en esta investigación que supone ser una manifestación crítica que aún no ha concluido como las diversas proposiciones que se consideraron para emerger en nuestra noción crítica de la razón epistémica de las ciencias sociales, pero presume constituirse sin embargo en un argumento más para continuar discutiendo el desarrollo y tratamiento de este fenómeno y como parte -claro está- de la diversidad paradigmática de tratamiento de estas ciencias.

Investigación que además busco alcanzar plenamente tres objetivos específicos concretos, los cuales guiaron este proceso en su noción propositiva, siendo que los siguientes:

- Reflexionar desde un pensamiento crítico la razón epistémica de las ciencias sociales, además de
- Discutir la acción metodológica del tratamiento del fenómeno social como objeto de las ciencias sociales, para finalmente lograr como emergente
- Exponer la praxis trasgresora a nivel metodológico de las ciencias sociales emergentes

Todos alcanzados plenamente y presentes también en los cuatro últimos capítulos de esta investigación. El primero que reflexiono sobre los principios teóricos que supone



comprender al fenómeno social y su tratamiento como ciencia y que fueron cuestionados desde los argumentos de Edmund Husserl, Wilhelm Dilthey, Martin Heidegger, Hans-Georg Gadamer, Max Honrkheimer, Humberto Maturana y Edgar Morín entre los principales en oposición a los argumentos inaugurales de las ciencias sociales expuestos por Rene Descartes, Augusto Comte, Emile Durkheim y Karl Popper esencialmente a quienes consideramos para el desarrollo de nuestros argumentos.

Por otro lado, también discutimos en el segundo capítulo la construcción metodológica del tratamiento del fenómeno social, desde las características plenas de su estructura como fenómeno, basado eventualmente en la consideración teórica de los siguientes autores Peter Berger, Mario Bunge, Paul Feyerabend, Michel Foucault, Humberto Maturana, Edgar Morín y Friedrich Nietzsche en un proceso hermenéutico de cada una de sus propuestas, particularmente aquellas citadas en bibliografía.

Asumiendo a la realidad social como un proceso de construcción latente de carácter histórico y contextualizado, además de bifurcado permanentemente por su definición ideológica y política confesa, expuesto en lenguaje(s) como signos de interacción y reproducción social que construye a su vez la noción de verdad o realidad conocida a la que primigeniamente nos enfrentamos y con la que convivimos posteriormente como noción de realidad aprobada; pero que no solo replican estos actores, sino también transforman esta realidad desde su propia voluntad como actores conscientes de su ser.

Nuestro tercer capítulo de resultados manifiesta un tratamiento transgresor del proceso de entendimiento integral del fenómeno social que enuncia elementalmente la presencia de un factor significativo en el desarrollo de la ciencia, la presencia de las estrategias como unidades de desarrollo operativo de exploración de este tipo de fenómenos, variable que además emergen como respuesta latente en el desarrollo de cualquier proceso indagatorio, pretendiendo resolver problemas, considerando que el método en su versión clásica es un presunto esperado, no necesariamente cumplido sin embargo y las estrategias son los emergentes operadores del desarrollan y permiten hacer fluir técnicamente las búsqueda de resultados en el proceso de investigación.

Estrategias que emergen además como parte de la pluralidad de respuestas logradas en una acción que implica entender los fenómenos sociales cuyas características son completamente distintas al de las ciencias naturales, tales como contar con conciencia de su propio ser, es decir voluntad de actuar, integración a relaciones históricas y contextuales, además de su componente político que le permite bifurcar intencionalmente en proceso direccionados, pero no necesariamente esperados y claro su contradicción recurrentes que permiten un avance continuo que es necesario asumir para entender este fenómeno en particular.

Son estos tres capítulos los que construyen la presente exposición que implico elementalmente en términos genéricos “criticar a la razón epistémica de las ciencias sociales, basada en la praxis trasgresora (proposición, negación) del desarrollo teórico, metodológico e intelectual de las ciencias sociales emergentes”, es decir proponer desde un reconocer para transgredir lo presente aprobado, basados en los autores ya descritos y que permitieron mostrar nuestra propia noción de este fenómeno como parte de un proceso hermenéutico en un relacionamiento histórico dialectico.

Debemos descartar sin embargo que esta exposición como parte de un proceso indagatorio hermenéutico, no es la única en este tipo de discusión desde un carácter dialectico, en tanto la trasgresión presume de ser plural, por tanto, exponemos una presencia más dentro de otras que destacan sin embargo esa diversidad que implica transgredir y promover un desarrollo de las ciencias sociales distinto, es decir en movimiento constante.

**PERFIL DE INVESTIGACIÓN**  
**CAPÍTULO I**  
**CONTEXTUALIZACIÓN**  
**TEMÁTICA**

# **PERFIL DE INVESTIGACIÓN**

## **CRITICA A LA RAZÓN EPISTÉMICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

### **Capítulo I**

#### **Contextualización Problemática**

##### **1.1.Problematización Contextualizada**

El constructo epistemológico hasta ahora aprobado, o más bien asumido como válido para la ciencia en general, basado elementalmente en el positivismo racionalista como base elemental de su desarrollo en este último periodo comprendido para muchos como modernidad, considera que la ciencia es igual a la aplicación, o producto de una regulación intencionada, o acción racionalmente organizada, expresada en un conjunto de normas y procedimientos predeterminados de carácter específico y altamente especializado, conocido como método; pero además y es importante resaltar que debe ser un conocimiento de carácter universal, replicable, comprobable; siendo así, la ciencia puede caracterizarse eventualmente como un conjunto de conocimientos comprobados de la realidad como una presunción representada de esta que puede y deber ser comprobada continuamente para validar su universalidad.

Pretensión universal que implica definir a la ciencia como un conocimiento a-histórico y obviamente descontextualizado de su entorno singular de donde ha emergido, en tanto se funda en la comprensión de un solo tipo de realidad, no realidades; siendo así la ciencia articula una sola verdad que debe replicarse para destacar su invariabilidad, tanto contextual como temporal; pero además, y, es fundamental asumir también que es un conocimiento ajeno a la voluntad humano, ya que el método en sí mismo como procedimiento ordenado y regulado técnicamente pretende inhibir -por lo menos en intención- la presencia y voluntad interviniente del hombre (sea este varón o mujer indistintamente) conocida para muchos como conciencia y erróneamente calificada por otros como prejuicios -experiencias cotidianas de carácter singular, no universal y ajeno a procedimientos específicos-; aunque sean estos; es decir los humanos y su presencia desde su voluntad interviniente los

constructores de la ciencia como parte de su intensión histórica de pretender comprender y acercarse cada vez más a la realidad donde se reproducen cotidianamente, lo que no implica sin embargo detenerla, ya que esta, es decir la realidad, continua en su propio flujo, ajeno a la misma ciencia y a cualquier tipo de voluntad.

Pero además la ciencia, no solo es producto de la aplicación de un procedimiento ordenado y la utilización de acciones técnicas organizadas como instrumentos que validan una información conocida como dato valorado; sino también, es el resultado de una presunción indicativa emergida está desde una experiencia particular que se comprueba posteriormente para exponerse como teoría -o realidad asumida como presunción perfectible, no terminada, sino como proceso en desarrollo (claro está)-, aunque sigue siendo eso una presunción en tanto la realidad continua en su propio desarrollo -afectado o alterada eventualmente por una serie de acontecimientos o hechos imprevistos que involucran cambios de latencia ininterrumpida en cualquier tipo de relacionamiento fenoménico de la realidad-, sin detenerse, menos ser controlada plenamente, no obstante la intensión de la ciencia sea controlarla como parte de un proceso de comprensión, basada en una comprobación o interpretación, construyendo así su propia realidad, o criterios de comprensión de esta en la que todos nosotros nos encontramos, reproducimos social y biológicamente como un actor más, presencia que sin embargo altera este flujo como parte de nuestra voluntad involucrada en intensiones que va desde la búsqueda de satisfacción de necesidades, hasta la perenne e inacabada pretensión de dominio del entorno en el que nos reproducimos.

Siendo así, la realidad es igual a la ciencia como pretensión, o acercamiento perenne a esta, definida como un fenómeno válidamente creíble, en tanto se supone representarla, basada -claro está- en criterios específicos y definidos por la misma ciencia; implicando una representación objetiva de la realidad como una verdad aprobada por sus actores promotores -los ser humanos quienes la crearon- para coadyuvar y mejorar su reproducción social, o desarrollo de transición constante.

Reproducción que, además, no solo implica replicarse, sino fundamentalmente transformarse en beneficio propio y desde su singular desarrollo; de ahí que, para muchos,

la ciencia no es un fin en sí mismo, es más bien un medio para alcanzar este desarrollo; donde el hombre en general, tanto mujeres como varones, se asumen como actores fundamentales de este proceso.

De ahí que la ciencia, es una representación humana de la realidad, no siendo necesariamente esta, ya que la misma realidad en su estado natural continúa fluyendo libre e incesantemente en su propio camino interactivo y relacionado con otros, pero no controlado, menos representadas plenamente. Realidad, de la cual nosotros también somos parte influyente y altamente activa en este proceso, siendo actores más bien creativos y conscientes de nuestra propia voluntad de ser parte de un proceso-, aunque no los únicos, menos invariables en sus intervenciones como parte de este flujo incesante que no se detiene y solo se mueve.

Y es nuestra voluntad sin embargo la que afecta el desarrollo natural de este entorno, o proceso en el que nos reproducimos; entorno o proceso que no solo queremos representarla, sino también transformarla como parte de nuestro desarrollo.

Transformación intencionada que se convierte en técnica en tanto insumo o condición lograda que permite mejorar y alterar sin embargo las relaciones en las que nos reproducimos, en beneficio del hombre, no de todas las relaciones de la realidad plena donde somos un actor más.

Entonces para la ciencia clásica, hasta ahora conocida y aprobada como válida, hay una sola realidad, que es representada por la ciencia.

Lo que implica que todo lo ajeno a esta, es decir a la ciencia, no es real, apenas es una creencia, sabiduría o manifestación subjetiva; pero no es real, o científica, definiéndola por tanto como un conjunto de expresiones locales, metafísicas o solipticas que incumplen, o no alcanzan a los criterios de verdad planteados por la ciencia, siendo estas entre muchas otras la probabilidad de comprobación objetiva del fenómeno encontrado, la réplica constante de este logro como manifestación unívoca, además de la universalidad probable que la califica como ley general, aplicadas en otros contextos en una expresión atemporal, realidad que

como estructura se articula en cuerpos teóricos que previenen y regulan la presencia objetiva del hombre con su, o en su, entorno, multi diverso y plural dimensional.

De ahí que los criterios de verdad, están integrados al desarrollo del conocimiento en general y claro al de la ciencia y su paradigma aprobado como válido, siendo este como se señaló anteriormente el positivismo lógico racionalista que considera que la verdad se comprueba permanentemente verificando su existencia, desde su propia presencia u objetividad posible, basado en la aplicación de procedimientos conocido como método para inhabilitar cualquier presencia humana

Pero esta verdad no necesariamente coincide plenamente con la realidad en la que interactuamos continuamente, en tanto se presentan dos tipos de realidades, por un lado la realidad natural que se replica constantemente porque esta es una condición y por el otro lado, está la realidad construida, dispuesta por el hombre como relaciones que no necesariamente se replican, sino más bien se construyen, basados en esas, o desde esas condiciones que es la realidad natural de la que nosotros también somos parte como cuerpo, pero nos hacemos hombres desde nuestras relaciones, sin negar nuestra humanidad biológica; pero son las relaciones que nos permiten reproducirnos o integrarnos como actores de nuestro propio desarrollo.

Aunque la ciencia, sin embargo, continúa asumiendo tanto a la condición (realidad natural) como a la relación (realidad construida) en una sola estructura y con las mismas características conclusivas a las que debe arribar la ciencia como verdad, siendo estas su réplica posible, su homogenización recurrente y su universalidad entramante y de no ser así, no puede asumirse como ciencia o verdad plena.

Es decir, para la ciencia clásica, no existe diferencia entre la exposición de las condiciones y las relaciones como posibilidades distintas, en tanto las conclusiones a las que se deben arribar no puede eludir los criterios de verdad que la ciencia ha dispuesto como válidas, independientemente que las haya asumido como disciplinas científicas distintas, pero basadas en un solo método, el monismo metodológico.

Pero la ciencia no debe, ni puede reducirse a la aplicación controlada de un método, o ser simplemente el resultado de esta, como una norma lograda, debe también tratar, o basarse más bien en las características particulares que implica comprender a la realidad en sus distintas dimensiones y contradicciones inherentes a este fenómeno en su desarrollo; asumiendo a la realidad como un fenómeno propiamente complejo, tanto como condición y sus limitaciones para universalizarla, pero también como fenómeno construido que implica negar esos límites por ser este un proceso en latente contradicción que se crea, en tanto son productos sociales, iniciando en este último caso exploraciones, no indicaciones permanentes, aunque si regulares.

Y es ahí donde nosotros entramos para poder discutir y desentrañar las características y contradicciones de la ciencia en referencia al fenómeno social, que es igual a una construcción de latente incertidumbre como posibilidad histórica y contextualizada que debe imprimirse en ciertos criterios de verdad integral, sin reducirlas, pero tampoco eludir los criterios de verdad hasta ahora asumidos; pero además y claro esta como parte de un entramado paradigmático el cual pretendemos asumir, aunque no como límite, que en nuestro caso es el crítico fenomenológico.

Por otro lado, además de discutir las características del fenómeno social en contradicción a la ciencia clásica hasta ahora conocida, pretendemos discutir también las implicancias de la participación del hombre en la construcción de la ciencia, o, de lo que conocemos como ciencia, sin reducir al constructo básico de esta que es el método como mediador de los resultados encontrados y difundirlos como válidos y siempre vigentes, sino entramarnos al hombre como parte de este proceso de construcción.

Entonces, la implicancia de tratar con la ciencia desde la comprensión diferenciada de la existencia de realidades y no de una sola realidad, aunque como integración se presenta como una sola, es eminentemente compleja y desintegradora para nosotros mismos que somos parte de esta verdad conocida como ciencia, aprobada claro por el positivismo en sus distintas variantes, ahora positivismo lógico que continua evaluando la presencia de la



ciencia desde su propia comprensión con variantes mínimas como la falsación recurrente que implica la comprobación permanente de un resultado porque en sí mismo no hay verdad sino acercamientos a estos como conjeturas no absolutos, de ahí que la ciencia misma como resultados es una hipótesis permanente que debe falsearse.

Las ciencias sociales, sin embargo, al igual que otras ciencias, pretende eludir también las incertidumbres existentes en nuestras relaciones, o más bien, escapar de estas, desde su exploración, entendimiento y explicación preventivo, con el único propósito de reproducirnos adecuadamente en el entramado natural del cual también nosotros somos parte, siendo esta nuestra realidad plena, además de crear otros como son los relacionamientos sociales en los cuales interactuamos cotidianamente como actores sociales; de ahí que igual que las otras ciencias, pretendemos también articulamos leyes, o supuestos que deben comprobarse permanentemente para fijar su veracidad u objetividad concreta, sin considerar -claro está- lo particular de estas ciencias, desde las características del objeto de estudio de las ciencias sociales que se imbrica, o define otros relacionamientos específicos que involucra una construcción social y que en un primer acercamiento reflexivo son las siguientes:

**Cuadro N° 1**  
**Descripción comparativa de la realidad y sus dimensiones**  
**fenómeno social Versus fenómeno natural**

<b>Realidad</b>			
<b>Fenómeno Social</b>		<b>Fenómeno Natural</b>	
<b>Realidad como ideas y relaciones</b>		<b>Realidad como condiciones y estructuras</b>	
<b>Características</b>	<b>Posibilidades como ciencia</b>	<b>Características</b>	<b>Posibilidades como ciencia</b>
Relación construida	Imposibilidad de comprobación continua	Condición replicada	Comprobación posible
Contextual concreta	Describen regularidades como significados no principios	Universal compleja	Explican y previenen estableciendo principios

Impredecibles	Se describen contextual e históricamente probable	Predecibles	Se universalizan como homogéneo posible
Complejas intervenidas	Se comprenden e interpretan	Complejas naturales	Se relacionan como causas o efectos
Variables	Manipulación improbable	Invariables (en apariencia)	Manipulación posible

**Fuente:** Basada en Genealogía del Trabajo Social y las Ciencias Sociales. Quiroz, M. (2017). Pág.: 44.

Características que no solo implica la presencia de una sola realidad, la natural como condición de la que nosotros también somos parte, sino que también creamos otra, siendo esta nuestras estructuras de reproducción social, o relaciones por nosotros creadas, donde nos reproducimos libremente, expresadas como valores, normas, cultura, instituciones, creencias, significados e incluso la misma ciencia en la que nos encontramos y no dejamos de discutirla.

Esto implica que las ciencias sociales, no solo son parte de la realidad plena en la que nos reproducimos, sino y fundamentalmente son ciencias que estudian esas construcciones que son altamente dinámicas complejas, contradictorias, diversas y en movimiento permanente, involucrando no solo la definición de métodos propios, sino un tratamiento específico como fenómenos singulares y construido en teorías que permiten fortalecer estas ciencias desde la discusión reflexiva, basada en la crítica y el reconocimiento constructivo de sus propios actores del cual también queremos ser parte y logren evolucionarlas transgredirlas igual a su objeto de estudio que siempre se está transformando desde su propia voluntad y como parte de los acontecimientos que estas mismas relaciones las crean e influncian en un desarrollo constante.

De ahí la importancia de estudiar la episteme misma de las ciencias sociales desde la crítica e incorporación de sus actores como parte de una construcción latente.

## 1.2. Formulación de la pregunta principal

- ¿Cuáles son las críticas a la razón epistémica de las ciencias sociales, desde una praxis trasgresora (proposición, negación) de beladora del desarrollo teórico, metodológico e intelectual de las ciencias sociales emergentes?

### 1.2.1. Identificación de categorías

- Razón epistémica
- Ciencias Sociales
- Praxis transgresora

#### 1.2.1.1. Categorización pregunta principal

Categoría	Identificador	Proceso Técnico	Ítems (Tópicos)
Razón epistémica	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Principios científicos</li> <li>• Normas metodológicas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Critico genealógico</li> <li>• Fenomenológico hermenéutico</li> </ul>	Reflexión crítica de los principios teóricos y normas metódicas asumidas por las ciencias sociales clásicas desde una perspectiva emergente
Ciencias Sociales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Objeto de las Ciencias Sociales</li> <li>• Métodos</li> </ul>		Discusión sobre la realidad social como objeto de estudio, sus características y métodos aplicados en su estudio
Praxis transgresora	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Critica</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Critica Teórica</li> </ul> <p>¿Cuáles son los principios epistemológicos de comprensión y desarrollo de la ciencia social cuestionada?</p> <p>¿Cuáles son los principios epistemológicos emergentes que se deben asumirse para construir una episteme transgresora?</p>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Propositiones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Propuestas Metodológicas</li> </ul>	

			<p>¿Cuáles son las cuestionantes críticas al desarrollo metodológico clásico de las ciencias sociales?</p> <p>¿Cuáles son los factores emergentes que fortalecen una acción metodológica transgresora al interior de las ciencias sociales?</p>
--	--	--	---

**Nota de aclaración necesaria en categorización:** En este caso se construyeron cuestionantes de guía crítica como tópicos de discusión y reflexión propositiva, diseñadas para un proceso de carácter hermenéutico, no de consultas guía para diálogo esperado.

#### **1.2.1.1.1. Cuestionantes secundarias**

- Reflexión crítica de la razón epistémica de las ciencias sociales
- Discusión del tratamiento metodológico del fenómeno social como objeto de estudio de las ciencias sociales
- Exposición de la praxis transgresora de los científicos sociales críticos a nivel metodológico

### **1.3. Formulación de objetivos de investigación**

#### **1.3.1. Objetivo general**

- Desarrollar una exposición crítica a la razón epistémica de las ciencias sociales, basada en la praxis transgresora (proposición, negación) del desarrollo teórico, metodológico e intelectual de las ciencias sociales emergentes

#### **1.3.2. Objetivos específicos**

- Reflexionar desde un pensamiento crítico la razón epistémica de las ciencias sociales
- Discutir la acción metodológica del tratamiento del fenómeno social como objeto de las ciencias sociales
- Exponer la praxis transgresora a nivel metodológico de las ciencias sociales emergentes

# **CAPITULO II**

## **DISEÑO METODOLÓGICO**

## **Capítulo II**

### **Diseño Metodológico**

#### **2.1. Tratamiento metodológico**

La propuesta de indagación, como parte de un proceso transgresor, está articulada a un relacionamiento complejo de posibilidades, donde la crítica asumida como negación propositiva y la dialéctica que implica el reconocimiento y desarrollo de las contradicciones se constituyen en nuestras orientaciones teóricas.

Y la hermenéutica, nuestra acción metodológica concreta, aunque no, en términos clásicos ya que esta orientación operativa, la hermenéutica, no está integrada directamente a la dialéctica, por tanto, ha sufrido transformaciones en este proceso de integración.

En términos teórico metodológicos vamos a entender a la crítica como la posibilidad de oposición, o negación propositiva; que es igual a cuestionar lo vigente, lo aprobado, lo conocido, lo actualmente en fluencia, o más bien reproducido como normal, siendo así, es la presentación de una nueva praxis trasgresora que no presenta límites, sino emergencias que pretenden remover lo vigente aceptado.

Lo que implica negar lo constituido como válido, interrumpiendo ese entramado desde la proposición de una nueva praxis.

Siendo que la contradicción planteada, asumida como crítica es la que provoca el desarrollo ya que hay evolución o revolución fenoménica, siempre que se presenta este interruptor que es la crítica; aunque es necesario entender también que la crítica es un acto humano; porque criticar es igual a reflexionar, y reflexionar es igual confirmar u oponerse para ver, o desarrollar, otro posible, como elemento latente en cualquier proceso.

La crítica provoca además del desarrollo de posibilidades la transgresión de lo vigente constituido desde el reconocimiento, el cuestionamiento de este reconocido ahora integrado,

hacia una nueva proposición de otro alternativo emergente; pero no, como confesión terminada, sino como proceso de desarrollo ininterrumpido.

Por tanto, la crítica como concepto y proceso, nos permite reconocer e integrar lo diverso en su perenne desarrollo que involucra permanentemente negar la misma negación, en implica el reconocimiento de la fluidez constante del fenómeno social que no se detiene solo fluye y nuestro deber es perseguirlo.

Así el desarrollo es posible y se presenta gracias a la crítica, implicando claro está la presencia de contrarios que involucran contradicciones que generan el desarrollo.

La crítica también transgrede y no solo es un resultado, es más bien un proceso de búsqueda de resoluciones constitutivas de encuentros que renuevan, reconstituyen o aparecen como distintos, producto de la integración u oposición de las partes de una relación; es decir es una reflexión trascendente, de algo nuevo, distinto al opuesto, pero también susceptible a otro cambio renovante, producto de otro encuentro crítico; así la constitución de los distintos, u opuestos es permanente en cualquier tipo de relación; porque nada está terminado, apenas está en tránsito de renovación o transgresión situacional permanente.

Por tanto, podemos decir que la crítica es un factor esencial del desarrollo de cualquier tipo de fenómeno, en este caso de la investigación; ya que, al no suceder encuentros, no se posibilitan contradicciones o complementación de la relación de las partes de un fenómeno; esta misma reflexión como crítica, trasciende las presentes relaciones de constitución vigente de cualquier tipo de fenómeno.

Pero además la crítica transgrede, propone y desarrolla el mismo cambio; es decir, el cambio es una sucesión ininterrumpida de cambios, que se renueva incesantemente a otro dispuesto como parte de la historia que es un constructo permanente de contradicciones.

Y en la investigación la crítica es un reconocer en las relaciones inherentes a cualquier proceso indagatorio, particularmente de aquellos fenómenos llamados sociales; la

implicancia de transgredir condiciones actuales del fenómeno estudiado; es decir no solo busca explorar, describir y explicar, sino también criticar o lo que es lo mismo transformar las relaciones actuales, desde una acción comprometida que involucra la participación o definición política de actores que son parte de cualquier proceso de investigación.

Por otro lado, la pretensión hermenéutica de nuestra investigación implica elementalmente, posibilitar una acción interpretativa de determinadas propuestas entramadas en signos, significados y símbolos concretos de nuestra realidad, en este caso propuestas de negación teórica, o proposición crítica relacional, inscritas estas en textos escritos que proponen un tipo de negación diversa sobre el constructo metodológico de las ciencias sociales en particular.

Pero claro la hermenéutica intenta interpretar un cierto tipo de significados de carecer relacional, presente elementalmente en material documental escrito, pero no solo en términos filológicos, ya que también estudia otras interrelaciones humanas como son las construcciones sociales a nivel de significados o manifestaciones simbólicas que pueden ser traducidas o interpretadas; se trata por tanto de traducir conocimientos como una construcción específica.

Estas interpretaciones, además permiten comprender discursos o interrelaciones humanas diversas, para lograr propuestas que posibilitan la fluidez de un conocimiento de una relación específica; aunque solo se reinterpretan lo interpretado como conocido válido y la incorporación de lo dialéctico permitirá también reconocer lo no válido aparente desde las contradicciones encontradas.

Entonces la hermenéutica como proceso integrado, permite también destacar lo aun no visible, lo no aprobado aparente, pero presente en discursos emergentes que contrarían otras propuestas, aunque no estén instituidas como un global aprobado.

Y permite traducir las producciones humanas desde una definición histórica y contextual específica que es válida desde la presentación de su propia propuesta que descara una



presencia distinta a la aprobada, aunque también permite traducir percepciones manifiestas, o constructos culturales, dispuesto como integraciones, o significados concretos, producto de las interrelaciones humanas.

La significación de una relación, además se comprende desde la interpretación, y esta interpretación, manifiesta por su puesto una subjetividad, desde otra subjetividad, así se construye una relación de forma permanente; aunque obviamente la construcción humana desde la interpretación es el objetivo central de la hermenéutica.

Entonces el proceso hermenéutico a nivel metodológico nos permite elementalmente encontrar comprensiones transgresoras de la realidad vigente, desde argumentos eventualmente todavía ausentes en el entramado teórico metodológico de las ciencias sociales, por la negación de estos a lo heterogéneo diverso en beneficio de lo homogéneo, aparentemente validado y concreto.

### **2.1.1. Proceso metodológico**

La propuesta metodológica guiada en términos operativos por la hermenéutica, bajo parámetros integrados como son la crítica y dialéctica integracional de carácter transgresor, permiten componer, o más bien construir el siguiente procedimiento específico:

- Reconocer
- Integrar
- proponer

Lo que en términos operativos implica el cumplimiento del siguiente procedimiento operacional concreto:

- **Reconocer**

Que implica fundamentalmente identificar argumentos y propuestas heterogéneas y diversas que niegan o critican un supuesto aprobado y asumido como válido vigente que nos permita construir argumentos trasgresores al válido existente.

- **Integrar**

Supone elementalmente codificar, o más bien establecer regularidades vigentes de argumentos coincidente y heterogéneamente divergentes a los aprobados conocidos como alternativos para construir un verdadero argumento.

- **Proponer**

Una interpretación crítica, no puede terminar en una simple traducción, implica más bien negar, es decir proponer otro distinto, desde la presencia de otra presencia ya existente, ajena cualquier definición particular.

Entonces son estas tres fases elementales de comprensión operacional del fenómeno social desde la aplicación propositiva de un proceso metodológico de carácter hermenéutico en su versión operacional, integrada sin embargo a un relacionamiento teórico crítico dialéctico que en su intercambio fortaleció este proceso.

Proceso que fue ejecutado con el cumplimiento de algunos procesos técnicos específicos, además del uso de algunas matrices de proceso de indagación del paradigma cualitativo en un ordenamiento hermenéutico, basado en una lógica interpretativa y de saturación concreta de argumentos para el logro de otro posible desde la definición de argumentos significantes. (Ver proceso en Anexo 1)

#### **2.1.1.1. Validación de proceso instrumental**

Para el desarrollo adecuado del proceso de aprobación y aplicación de guía instrumental de indagación de tópicos de investigación, se validó a través de juicio de expertos a

investigadores en sus dos dimensiones, es decir metodológico como temático, en un marco de triangulación que califica nuestro uso y validación instrumental. (Ver matriz de juicio de expertos Anexo 2)

#### **2.1.1.1.1. Criterios de selección guía de expertos para validación de instrumentos**

- Epistemólogos de las ciencias sociales con más de tres artículos sobre filosofía de la ciencia
- Investigadores críticos a la epistemología válido aprobado. (positivismo y neopositivismo)

#### **2.2. Objeto de investigación**

- La RAZÓN EPISTÉMICA de las ciencias sociales

#### **2.3. Unidades de tratamiento**

Las diversas propuestas teóricas y metodológicas de tratamiento concreto de la episteme de las ciencias sociales, contrarias a la episteme reconocida como válida vigente, racionalista positivista que inauguró la presencia de estas ciencias, bajo los siguientes criterios de definición de estas unidades:

- Propuestas transgresoras y aprobadas como unidades de discusión a nivel científico, desde la filosofía, las ciencias sociales y humanas

<b>Valido conocido aprobado</b>	<b>Divergente critico transgresor</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• DESCARTES, R. (1979). Discurso del método. Buenos Aires Argentina: Editorial Lozada. Décimo tercera Edición.</li> <li>• COMTE, Augusto. (2009). Curso de Filosofía Positiva. Buenos Aires Argentina: Libertador Editores.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• DILTHEY, Wilhelm. (1949). Introducción a las Ciencias del Espíritu. Buenos Aires Argentina: Fondo de Cultura Económica.</li> <li>• HUSSERL, Edmund. (2008). La Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>• DURKHEIM, Emile. (2001). Las reglas del método sociológico. D.F. México: Fondo de cultura Económica.</li> <li>• POPPER, Karl R. (1995). La Responsabilidad de vivir. Escritos sobre política, historia y conocimiento. Barcelona España: Paidós Editores. Primera Edición.</li> <li>• POPPER, Karl (1991). Conjeturas y Refutaciones. Barcelona España: Paidós Editorial. Tercera reimpresión.</li> </ul>	<p>trascendental. Buenos Aires Argentina: Prometeo Editorial.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• HEIDEGGER, Martin. (RIVERA Jorge E. Traductor). (2003). Ser y Tiempo. Santiago de Chile: Trotta Editorial. 17° Edición.</li> <li>• HEIDEGGER, Martin. (2003). Filosofía, ciencia y técnica. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. 4ta. Edición.</li> <li>• HEIDEGGER, Martin. (2003). Introducción a la metafísica. Barcelona España: Gedisa Editorial</li> <li>• HEIDEGGER, Martin. (2007). De la esencia de la verdad. Barcelona España: Herder Editores.</li> <li>• GADAMER, Hans-Georg. (2012). El Giro Hermenéutico. Madrid España. Cátedra Editorial. 4ta. Edición.</li> <li>• HONRKHEIMER, Max. (2009). Teoría tradicional y teoría crítica. Barcelona España: Paidós.</li> <li>• HORKHEIMER, Max. (2002). Teoría Crítica. Madrid España: Editora Nacional, Madrid.</li> <li>• HORKHEIMER, Max. (1973). Crítica de la Razón Instrumental. Madrid España: Editora Nacional, Madrid.</li> <li>• MORIN, Edgar. (1993). El Método I. La naturaleza de la naturaleza. UNESCO.</li> <li>• Multiversidad Mundo Real. <a href="http://www.edgarmorin.org">www.edgarmorin.org</a>.</li> <li>• FEYERABEND, Paul. (1996). Adiós a la razón. Madrid España: Tecnos Editorial.</li> <li>• FOUCAULT, Michel. (1980). El Origen de la hermenéutica de sí. Conferencia de dartmouth, 1980. Buenos. Aires Argentina: Editorial Siglo XXI.</li> </ul>
--	---

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• FOUCAULT, Michel. (1968). Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas. Buenos Aires Argentina: Editorial Siglo XXI.</li> <li>• NIETZSCHE, F. (2011). La Gaya Ciencia. Buenos Aires Argentina: Libertador Ediciones.</li> </ul>
--	---

- Ordenamientos técnico teóricos locales que alimenten argumentos renovadores y transgresores del tratamiento metodológico de las ciencias sociales

<b>Valido conocido aprobado</b>	<b>Divergente critico transgresor</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• BUNGE, Mario. (1972). La Investigación Científica. Barcelona España: Ariel Ediciones.</li> <li>• BUNGE, Mario. (1985). La Ciencia. Su método y su filosofía. Buenos Aires Argentina: Siglo Veinte Editorial.</li> <li>• BUNGE, Mario. (2002). Ética, ciencia y técnica. Buenos Aires Argentina. 2da. Edición: Sudamericana Editorial.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• MATURANA, Humberto. (2002). La OBJETIVIDAD. Un argumento para obligar. España: Océano Editorial. 2da. Edición.</li> <li>• MIGNOLO, Walter. (2010). Desobediencia epistémica. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonización. Buenos Aires Argentina: Ediciones del Signo.</li> <li>• SANTOS, Boaventura de Sousa. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Montevideo Uruguay: TRILCE. Extensión.</li> <li>• SANTOS, Boaventura de Sousa. (2017). Justicia entre Saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio. Madrid España: Morata Editores.</li> </ul>

## **Bibliografía de referencia**

- BAUTISTA, S. Juan José.** (2013). *Dialéctica del Fetichismo de la Modernidad. Hacia una teoría del fetichismo de la racionalidad moderna.* La Paz Bolivia: Yo soy si Tu eres Editores. 2da. Edición.
- BAUTISTA, S. Juan José.** (2013). *Hacia una crítica-ética de la racionalidad moderna.* La Paz Bolivia: rincón ediciones.
- BERGER, P, y Luckmann Thomas** (2011). *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires Argentina: Amorrortu Editores.
- BUNGE, Mario.** (1999). *Las Ciencias Sociales en Discusión.* Buenos Aires Argentina: Sudamericana Editorial.
- COMTE, Auguste.** (2009). *Curso de Filosofía Positiva.* Buenos Aires Argentina: Ediciones Libertador.
- DURKHEIM, Émile.** (2010). *Las reglas del método sociológico.* Buenos Aires Argentina: Libertador Editores.
- DUSSEL, Enrique.** (2011). *Filosofía de la liberación.* D.F. México: Fondo de Cultura Económico.
- FALS, Borda y otros.** (2013). *Autovaloración y pluralismo más allá del eurocentrismo.* La Paz Bolivia: Autodeterminación.
- FEYERABEND, Paul.** (1996). *Adiós a la razón.* Madrid España: tecnos editorial. Tercera Edición.
- GADAMER, Hans-Georg.** (2012). *El Giro Hermenéutico.* Madrid España. Cátedra Editorial. 4ta. Edición.
- GAETA, Rodolfo y otros.** (2007). *Aspectos críticos de las Ciencias Sociales. Entre la realidad y la metafísica.* Buenos Aires Argentina: Eudeba. Universidad de Buenos Aires.
- GARCIA, P. Juan C. y Lazarte C.** (2012). *Politizando cuerpos, deconstruyendo, descolonizando y despatriarcalizando los espacios de poder en Oruro.* Oruro Bolivia: PIEB, iPS y CEPA.
- HABERMAS, Jürgen.** (2012). *La Lógica de las Ciencias Sociales.* Madrid España: Tecnos. 4ta. Edición.
- HAMBURGER, Jean.** (2003). *La filosofía de las ciencias, hoy.* Buenos Aires Argentina: Siglo veintiuno. Segunda edición en español.

- HEIDEGGER**, Martin. (2003). Filosofía, ciencia y técnica. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. 4ta. Edición.
- HEIDEGGER**, Martin. (2003). Introducción a la Metafísica. Barcelona España: GEDISA Editorial.
- HONRKHEIMER**, Max. (2009). Teoría tradicional y teoría crítica. Barcelona España: Paidós.
- HORKHEIMER**, Max. (1973). Crítica de la Razón Instrumental. Madrid España: Editora Nacional, Madrid.
- HORKHEIMER**, Max. (2002). Teoría Crítica. Madrid España: Editora Nacional, Madrid.
- HUSSERL**, Edmund. (2008). La Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental. Buenos Aires Argentina: Prometeo Editorial.
- KUHN**, Thomas. (2006). La estructura de las revoluciones Científicas. D.F. México: Fondo de Cultura Económica.
- MIGNOLO**, Walter. (2006). “El desprendimiento: Pensamiento crítico y giro descolonial”. En Mignolo Walter (Comp.), Interculturalidad, descolonización del estado y del conocimiento. (Pág.: 9-20). Buenos Aires Argentina: Ediciones del Signo. Duke Universidad.
- MIGNOLO**, Walter. (2010). Desobediencia epistémica. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonización. Buenos Aires Argentina: Ediciones del Signo.
- PARDO**, Rubén. (2012). “Verdades como método: la concepción heredada y la ciencia como producto”. En Palma Héctor y Pardo Rubén (Editores). (Pág. 43-76). Buenos Aires Argentina: Editorial Biblos.
- QUIROZ**, M. (2017). Genealogía del Trabajo Social y las Ciencias Sociales. De su origen, su naturaleza y constructo epistémico. La Paz Bolivia: CEPIES-UMSA. Tinku Editores.
- SIMMEL**, Georg. (2005). Problemas Fundamentales de la Filosofía. Buenos Aires Argentina: Prometeo Editorial.
- TAPIA**, Luis. (2013). De la forma primordial a América Latina como horizonte epistemológico. La Paz Bolivia: CIDES-UMSA/Autodeterminación.
- WALLERSTEIN**, Immanuel. (2004). Las incertidumbres del saber. Barcelona España: Gedisa Editores.

**RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN**  
**CAPITULO III**  
**EL FENÓMENO SOCIAL, LA**  
**CIENCIA Y SU RAZÓN**  
**EPISTÉMICA**



# RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

## CRITICA A LA RAZÓN EPISTÉMICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

### Capítulo III

#### El fenómeno social, la ciencia y su razón epistémica

##### 3.1.El fenómeno social y sus relaciones como estructura de desarrollo

El fenómeno social, es un entramado complejo de relaciones construidas y en proceso de construcción ininterrumpida, además de diversa, en tanto diversas son las relaciones de los actores participantes en este proceso, diversos los momentos históricos de la definición de este entramado y los diversos contextos en el que se construyen y aplican estas relaciones, -claro- como parte de un proceso intra, inter y trans relacional de acciones humanas, manifiestas como subjetividades e integradas estas en estructuras de reproducción social de carácter complejo, complicado, y en progreso latente, además de, o, en transgresión ininterrumpida de esas relaciones, tanto las propias, como las ajenas, como parte de una totalidad concreta y en integración permanente, -acciones o relaciones- que provocan otras reacciones o entramados, es decir realidad social.

Fenómeno que además, nace, o emerge en la acción practica de los sujetos, o humanos relacionados que necesitan reproducirse natural y socialmente; creando relaciones, o estructuras de convivencia social, desde la integración plena y actuada de dos o más sujetos con el propósito consiente de reproducirse normalmente y transgredirse desde sus, o esas relaciones iniciales como parte de su búsqueda incesante de satisfacción de necesidades, conocidas como trabajo, que no es más que una acción transformadora de sus propias relaciones que procura una reproducción, o normalidad esperada en sus condiciones como sujetos vivos.

Así también, el fenómeno social es una representación simbólica de unas, o, sus relaciones de convivencia cotidiana, institucionalizadas en estructuras de convivencia social, conocidas como comunidad que interactúan desde una práctica, o transformación de relaciones,

traducidas a su vez por los individuos, o sujetos como conciencia, que no es más que la expresión simbólica de una experiencia de convivencia colectiva, manifiesta por un sujeto, o individuo parte de una colectividad que se está, o se ha, construido en una relación; siendo así, estas relaciones son construcciones ininterrumpidas que emergen en las relaciones de convivencia cotidiana, o acciones prácticas que transforman su propia interacción, o reproducción social.

Relaciones, o estructuras de convivencia social creadas que les permite a los sujetos a, o, en, estas relaciones, como condiciones específicas de reproducción social a constituirse como actores sociales conscientes de su propio desarrollo y atados a las mismas, como parte de una estructura concreta y representada como sociedad en sus distintas dimensiones, manifestaciones y connotaciones específicas, desde un relacionamiento altamente dinámico.

Sociedad que además es igual a la composición de un conjunto de individuos que interactúan para producirse, o lo que es lo mismo construirse en un proceso inter relacional y activamente práctico, compuesto de muchas relaciones; estableciendo estructuras o prácticas de convivencia social mutua entre iguales, formando así su propia colectividad interactiva que le permite ser, sin separarse, aunque este último no implique anquilosarse, en tanto las relaciones, son eso relaciones, es decir construcciones latentes que no se detienen y solo se renuevan o transforman para seguir siendo, sin terminarse por su sujeción compleja a esas relaciones que se representan como conciencias, que es igual a la manifestación de una relación expresada por un sujeto; de ahí que no se representan como expresiones individuales, sino más bien se representan como subjetividades, que no es otra cosa que la colectividad representada por un individuo que manifiesta una colectividad.

Así la sociedad, como integración social consciente y voluntaria de individuos se produce para producir otros sujetos en su misma relación, desde y para su convivencia cotidiana entre iguales, como parte de la búsqueda incesante de satisfacción de sus necesidades y que como proceso está ligada además al trabajo, o acción transformadora de la realidad integral en la que convive, generando en ese proceso relaciones simbólicas como efecto relacional de su acción, traducidas estas en valores, o principios regidores de estas relaciones, aplicados en

instituciones como estructuras de operación concreta de esos principios y organizados en normas, o procedimientos de interrelación específicos que permiten interactuar a los sujetos, o actores relacionados en estas estructuras aparentemente estables, menos concluidas; además de estar manifiestas en otro tipo de estructuras simbólicas como son los entramados culturales, traducidas estas últimas en creencias, costumbres y tradiciones como mecanismos interactivos y dinámicos de reproducción social que generan por si mismos identidades colectivas que permiten diferenciar una colectividad de otras, colectividades que también se producen y reproducen continuamente, igual o similares a las otras relaciones, presentándose así la diversidad de estructuras de reproducción social.

Sin olvidarnos por su puesto y claro esta del lenguaje como uno de los entramados, o mecanismos simbólicos más complejo credos -de hecho uno de los más importantes- que permiten a los actores sociales, o humanos integrados, a comunicarse y comunicar continuamente su desarrollo, o ir más allá de este y desde ese mismo mecanismo, como de otros por su puesto, como es el conocimiento organizado que son logros completamente intencionados en tanto estructuras de prevención y reproducción de las relaciones sociales, emergidas en estas mismas relaciones de convivencia de los sujetos que son y se hacen desde su acción o practica trasformadora.



### **3.1.1. El contexto como relación representada y el fenómeno social**

Antes de dialogar, de dos de los factores esenciales del proceso de reproducción social, como son la historia y el tiempo, creados y recreados constantemente en las distintas relaciones de reproducción social de los humanos integrados, está el contexto, como un factor eminentemente espacial, que no hace referencia sin embargo directa y simplemente a una condición material, es también una relación representada.

Siendo así el contexto implica dos posibilidades, por una lado está el espacio mismo, como lugar específico que puede ser un territorio que es igual a un medio ambiente, o el mismo cuerpo humano en nuestro caso, como condición material de reproducción, donde fluye la otra posibilidad, pero esta vez como representación lograda; o relación creada donde los actores se integran, o fluyen para mostrarse en representaciones simbólicas; es decir, este último son las ideas, o conceptos de ese territorio (medio ambiente o cuerpo físico) que se muestra como parte de una representación.

Por tanto, el territorio, no solo está como espacio inerte; se muestra también desde su propia especificidad en un sujeto donde fluye como manifestación lograda. Contexto que va de lo físico abstracto a lo concreto pensado y es este último la que la implica como existente, aunque en términos desajustados, en tanto no siempre es una representación real u objetiva del fenómeno, o este no se ha emitido adecuadamente.

De ahí que el contexto como espacio físico concreto o territorio, primero es una unidad independiente y ajena a cualquier tipo de representación. Unidad que tiene su propia existencia.

Pero también y segundo, es una representación de una existencia integrada con otros, emitida por un emisor la que la define o muestra como fenómeno existente. Representación que puede ser una enunciación implicada objetivamente, o enunciada equivocadamente; pero muestra una existencia, desde la definición de un nombre que percata una presencia. Un contexto que influye o se representa en otros.

Entonces el contexto es un territorio, tanto como lugar específico o representación simbólica entramada, aunque ambos están implicados como una sola unidad, siendo este el espacio donde los actores interactúan

Así el territorio como contexto y todas sus posibilidades, implica diferencias en la emisión de sus construcciones o representaciones que hace al fenómeno mismo, es decir, el espacio como un medio ambiente o el cuerpo humano se traducen en emisiones diferenciadas que representan esas posibilidades.

Por tanto, el medio ambiente, o cuerpo humano desde sus propias diferencias, o diferenciaciones integradas, produce relaciones diferenciadas y son esas diferencias las que se emiten, contrayendo disímiles y permanentes contradicciones que crean y producen otras relaciones.

Lo que implica por ejemplo en el caso del cuerpo humano como territorio (contexto de representación), tanto varones como mujeres no son iguales, por tanto, sus representaciones también son distintas, por sus particularidades distintivas o condiciones biológicas diferenciadas como parte de sexualidad. De ahí que no es lo mismo ser mujer, o ser varón, porque sus posibilidades o condiciones físicas diferenciadas se emiten distintamente desiguales.

Es decir, ser varón, o ser mujer como representación, no hace más que entamar conceptualmente posibilidades diferenciadas, emergida desde un cuerpo que se emite como diferente, siendo esas diferencias como posibilidades que distinguen un cuerpo de otro, construyendo así fenómeno igualmente diferentes, no solo como cuerpo, sino ahora como género.

Contexto o espacio que integralmente es un territorio material o simbólico relacionado como escenario que produce esas distinciones en la que convivimos, como parte claro de integraciones constructivas de la que también nosotros como humanos integrados somos

parte, implicando finalmente relaciones de poder, o dominación de unos sobre los otros, nacidos precisamente en esas diferencias, es decir nuestros cuerpos que muestran sus distinciones como conciencias, creando relaciones o estructuras de reproducción social.

Pero ese contexto, esta, entramado también por otras dos relaciones fundamentales como son la historia y el tiempo, tanto como condiciones o como proceso, fluyendo incesantemente como parte de una sola unidad, además de estar impregnado e impregnar al contexto en su desarrollo.

### **3.1.2. La historia, el tiempo sus relaciones y el fenómeno social**

La historia es asumido genéricamente como el conjunto de acontecimientos que se presentan como un resultado, o producto asumido que solo puede interpretarse, cuando en realidad, es más que eso, es un producto sí, pero de un acto pensado u organizado como propuesta que logro desarrollarse y ahora se imprime como parte de nuestra realidad -visible, mensurable e interpretable-, lo que implica que la historia, es nuestro hoy, pensado ayer; es decir es un proceso que busca un mañana, que siempre es hoy donde nos construimos permanentemente; transvesalizados por una serie de acontecimientos que es el tiempo, presentados en actos que en realidad somos nosotros destacando nuestra presencia, presencia expresada en actos que es el tiempo mismo, ósea nosotros actuando. Lo que implica que el tiempo está en tanto estamos nosotros para estar desde nuestros actos.

De ahí la importancia de entender como parte de la construcción de la realidad social, el hoy desde el mañana del ayer que nos permitirá entender nuestra propuesta.

### **3.2.El hoy desde el mañana de ayer como presente perenne en movimiento**

Un día después de ayer, y antes de mañana, es hoy, precisamente ahora, -momento en el que revisas este escrito-, sin embargo, este hoy del mío presente, no es el mismo del tuyo, y tú ahora presente, que para mí en términos relativos este hoy del tuyo presente, es el futuro

mío, o pasado del presente tuyo en el que te encuentras, siendo el hoy, por tanto, el encuentro constante del pasado y futuro, relación mutable que es el presente.

Presente, que además discurre en eterno devenir *-caótico* en tanto depende de las múltiples estructuras e interrelaciones constitutivas, que pueden ser destructivas, renovadoras o transformadoras no previstas de un entorno de reproducción a las cuales pertenecemos y van cambiando constantemente en tanto cambian estas relaciones como estructuras definidas o inesperadas, por tanto, muda también nuestro acontecer hasta llegar o vivir un presente. Presente que puede ser también sin embargo relaciones *prevenibles o predecibles* en tanto son construcciones particulares dispuestas como proyecto que construyen un presente esperado- que solo cambia en tanto vives otro hoy como cumplimiento de una relación proyectiva, aunque también como se manifestó esta igualmente transversalizada por una serie de elementos o condiciones como relaciones no esperadas que cotizan, o ponen más bien en movimiento otro tipo de integraciones que establecen nuevas posibilidades no esperadas en los planteamientos proyectivos de un presente esperado.

De ahí que el presente esperado o vivenciado en el que interactuamos, lo caótico está integrado como variable en el devenir continuo que eventualmente puede ser una relación constructiva de algo esperado que cuando se contrasta, o se agrupa con otros elementos no esperados en el que se desarrolla el proyecto, o estructura esperada de disposiciones cambia en una relación complicada y niega la complejidad de una intensión que es la integralidad de lo esperado.

Se complica cuando sobra o falta uno, o muchos elementos de lo esperado; y es compleja cuando la manifestación de lo deseado es integra como red de lo previsto, aunque no siempre ocurre esto; pero esa misma complicación construye otra complejidad no ansiada como otra relación integra o compleja que es parte del devenir constructivo y creativo constante que puede depender de una intensión o disposición estructural de relaciones no esperada. Entonces:



[U]na situación o relación de la realidad es complicada cuando en esta condición fenoménica o relación se presentan interferencias o ausencias de variables o elementos de una interrelación que hacen posible un todo, ...

Por otra parte, una situación de complejidad o totalidad concreta de una relación, es la manifestación plena de relaciones de correspondencia de una relación cualquiera, lo que significa que existe correspondencia entre lo presentado y lo expresado, ... (Quiroz; 2012: 44)

Ahora bien, lo proyectado, es también una relación caótica, o más bien dispersa e inesperada, porque nada de lo esperado necesariamente sucede como dispuesto, ya que está regulado o interferido por una serie de relaciones que imposibilitan la conclusión del proyecto o interfieren en este en algo no esperado que ahora es nuestro presente que debe ser modificado o completado en un futuro esperado que será nuestro presente del mañana construido.

### **3.2.1. El hoy desde el ayer con el tiempo y la historia**

De ahí que el presente -en perenne representación contextualizada-, puede ser un constructo previsible, o como también -puede y es- la expresión manifiesta de una relación caótica e inesperada que se imprime como hecho llegado; aunque ambas, están sinérgicamente integradas, en un proceso de negación o complementación permanente, que va de un presente a otro y es el tiempo (con la presencia de una serie de coyunturas o acontecimientos no esperados que marcan su presencia en la realidad que conocemos), claro como parte también de un conjunto acciones previstas en la historia que son igual a proyecciones esperadas (siendo estos enunciados ideológicos o políticos que se esperan alcanzar como parte de un futuro) que se transversalizan siempre en estructuras complejas y complicadas que es nuestra realidad plena como un presente tangible, expresada en un desarrollo latente que es fruto de esa serie de proyecciones y acontecimientos no esperados y manifiestos como nuestro presente que sigue fluyendo como parte de otras proyecciones y sus propias relaciones caóticas y acontecimientos no esperados.

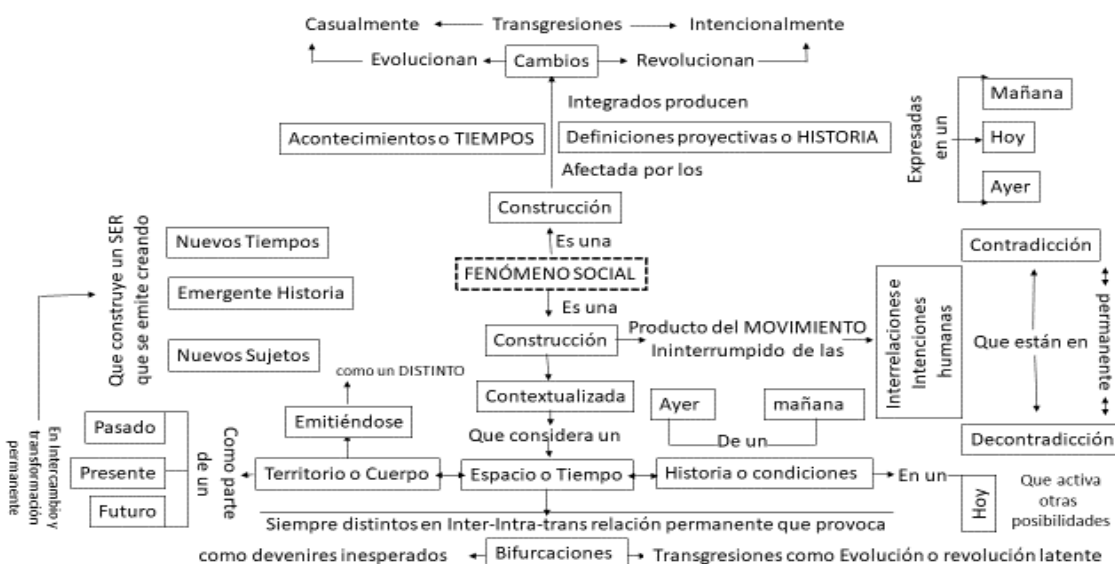
Entonces el tiempo como relación, no necesariamente es igual a una expresión que fluye libre y ajeno a la presencia humana y sus intenciones, es parte más bien de procesos intencionados elaborados por los conglomerados sociales que muestran su presencia;

expresadas en una serie de acontecimientos esperados, o bifurcados por sus mismas acciones, presentes en otras acciones no esperadas, marcándose como historia: de ahí que el tiempo como manifestación existe en tanto existe la presencia de un actor que está construyendo una realidad -particularmente la realidad social-, ordenándola como pasado, presente y futuro -historia-; por lo menos como relaciones, no en sus condiciones perennes sin embargo (realidad natural y física) ya que estas últimas están ajenas a la voluntad del hombre y su presencia, aunque claro estos, es decir los humanos -tanto mujeres como varones- son parte también de este ordenamiento desde su presencia orgánica; pero manifiesta socialmente.

Así la historia se presenta como una estructura construida, o relacionamiento previsto que coadyuva y coadyuvara a la reproducción y transformación de las relaciones sociales, emergida estas en las mismas relaciones; es decir la historia es una manifestación construida en un pasado recurrente, aplicada en un perenne presente, buscando un futuro latente; aunque siempre se viva como parte de un presente interactivo.

## Red Semántica N° 2

### El Fenómeno Social en sus condiciones y proceso de desarrollo



**Fuente:** Elaboración propia en base revisión hermenéutica. Heidegger M. (2003), Morin E. (1993), Maturana H. (2002), Berger P. y Luckmann T. (2001)

Por otro lado, el tiempo es la manifestación o integración de lo no esperado como el caos constructivo -interacciones sociales que niegan o aplican lo esperado, manifestando las contradicciones enunciadas por los actores de estos relacionamientos-; en tanto este emerge, muestra una presencia como parte de actos o acontecimientos que bifurcan un relacionamiento esperado; ambos sin embargo tanto la historia como el tiempo generan el movimiento del cual somos parte.

Pero para comprender el tiempo y su manifestación hay que entender al *ser* mismo como parte de una integración constante con el tiempo, es decir, ser y tiempo constituyen una sola relación, que a decir de Heidegger (2003), básicamente se expresa en el siguiente constructo significativo:

Ser significa desde el alba del pensar europeo-occidental hasta hoy, lo mismo que presencia [Anwesen]. De presencia, presencialidad [Anwesenheit], habla [el] presente [Gegenwart]. Este, según la concepción corriente, forma con pasado y futuro, la característica del tiempo. Ser en cuanto presencialidad es determinado mediante el tiempo. Que el asunto sea así, podría ya bastar para llevar al pensar a un incesante desasosiego. Este desasosiego se acrece tan pronto como nos entregamos a meditar hasta qué punto se da esta determinación del Ser mediante el tiempo. (...)

Cualquier intento de pensar suficientemente la referencia de Ser y tiempo con ayuda de las concepciones de tiempo y Ser, corrientes y aproximadas, pronto se ve envuelto en una inextricable maraña de relaciones no pensadas a fondo. (...)

No obstante, Ser y tiempo se determinan recíprocamente, y de manera tal que ni aquel -lo ser- pudiera abordarse como temporal, ni este -el tiempo- pudiera ser llamado ente. Meditando todo esto, vamos de un lado para otro en proposiciones contradictorias.

(Para casos como este, la filosofía tiene una salida. Se deja estar a las contradicciones; incluso, se las agudiza e intenta sintetizar en una unidad abarcadora de los contradictorios, que, por eso, caen mutuamente. Este procedimiento se denomina dialéctica. Aceptando que las proposiciones contradictorias entre sí sobre Ser y tiempo se pudieran armonizar mediante una unidad que las abarcase, entonces eso sería, por cierto, una salida, esto es, un camino que sale de las cosas mismas y del asunto; pues, él no se introduce ni en lo Ser en cuanto tal, ni en el tiempo en tanto cual, ni en referencia de ambos. Con ello queda completamente cerrada la pregunta: si la referencia de ser y

tiempo sea una relación, que se pueda producir después, mediante una síntesis de ambos, o si Ser y tiempo nombra una referencia -de- cosas [Sachverhalt], de la cual resultan ante todo tanto Ser como tiempo.) (Heidegger; 2003: 274-277).

Entonces el tiempo, no se puede expresar fácilmente, si no está relacionado al ser en tanto este -el tiempo- solo se manifiesta mediante el ser como parte de una serie de relaciones constructivas que definen una condición de ser y tiempo como unidad.

El tiempo, es el presente de una relación donde se configuran, se reconfiguran, relacionan o niegan múltiples posibilidades como expresiones de ese presente.

Por tanto, el presente como tal, es la articulación del tiempo (momentos vividos) y la historia (proyectos definidos) como proceso, relación existente en tanto presencia o acción de sujetos que lograr definir la relación tiempo-historia como presente.

Este presente como acción articuladora de definiciones (proceso histórico) y vivencias adquiridas (tiempos) y la misma subjetividad como interrelaciones creativas, además varían en tanto varían las subjetividades manifiestas de los actores mediadores; la unidad de los momentos y las formas e intenciones de cumplimiento de estos como parte o desarrollo de los proyectos en sus distintos momentos.

De ahí que el ayer vivido no es el mismo del hoy proyectado, y este hoy, no es el mismo del mañana en proceso de articulación, debido precisamente a la coyuntura de desarrollo del proceso histórico definido y los tiempos como momentos articulados, desde las subjetivas y la propia definición o indefinición de la realidad en su múltiple posibilidad ajeno a la conciencia humana; por eso que las propuestas no siempre cumplen tal cual su intensión, o los tiempos como momentos no siempre estructuran o desestructuran procesos; pero ambos y la subjetividad generan relaciones que es el presente.

Y claro en nuestro caso particular el tiempo definido desde el enfoque fenomenológico y como parte del pensamiento complejo -una visión entre otras de este pensamiento, no necesariamente aceptada por otros, como manifestación de afirmación o negación posible de

estos otros, entre los otros dispersos y activos constitutivos o des-constitutivos emergentes- vamos a concebir como el presente creativo, parte de la relación histórica lograda o proyectada como acción, además de fruto de una integración de posibilidades de la realidad y la presencia de subjetividades que actúan, modifican, construyen o destruyen una relación; desde las condiciones o relaciones de ese presente que es el ahora vivido, y no necesariamente definido como anterioridad como algo esperado históricamente.

Entonces la relación histórica, o historia misma, existe en tanto presente, que es la acción como juego de relaciones, de una, o las propuestas en desarrollo, de los momentos en composición o descomposición, además de la interacción de los sujetos como parte de una realidad, y solo en esta posibilidad como presencia es que existe la historia, o acción creativa de recreación o transformación.

Por eso la historia como acción es el pasado que se hizo presente como parte de un desarrollo proyectivo esperado, o presente futuro que se desarrollara, en tanto es, fue o será acción, es decir historia.

En estas condiciones, el tiempo, no es el mismo tiempo de ayer como el de mañana, ya que es un constructo de relación de posibilidades no necesariamente esperadas; de ahí que en términos simples puede concebirse también como los diversos momentos vividos en relaciones de constitución o des-constituciones de situaciones que es parte de un proceso; es decir el hoy transformado como presente que siempre crea.

Por eso es que el tiempo se expresa como los procesos no esperados, o más bien construcciones de un presente que pueden resultar ser los desenlaces o rupturas de un proceso histórico, siendo que este último se previene o presume como parte de un proyecto al cual se quiere llegar.

Pero este proceso histórico tiene presentes que son los tiempos, que no son más que las presencias de actores que cargan intenciones y son parte de contextos distintos, expresados estos en acontecimientos que confirman o bifurcan una relación histórica.

Un proceso histórico en cambio debe ser entendido no como momentos o simples relaciones temporales de expresión de un presente; debe ser entendido, o más bien asumido como un conjunto integro de relaciones, pero en este caso previstas como parte de un proyecto definido con anterioridad, aunque también necesariamente presentan una serie de irregularidades como parte de los tiempos -relación ser tiempo- en que transita dicho proceso; lo que significa que el proceso histórico como tal se interrumpe, continua, desarrolla y llega a su desenlace o se detiene temporalmente como parte de una ruptura hacia un nuevo desenlace o el desenlace mismo previsto pero con cierta o ninguna variante pero con otros actores.

Este proceso histórico, descrito así, solo es posible en tanto relaciones de actores o fenómenos sociales, considerando que estas múltiples interacciones se expresan como parte del ser o tiempo, además que los constructos históricos son definidos o redefinidos por los mismos.

Las definiciones históricas por tanto son las representaciones que ligan un presente y es producto del desarrollo constante de nuestra sociedad y sus múltiples interrelaciones que definitivamente no son iguales en este devenir constante de la realidad de presente a otro presente como parte de la relación constante entre tiempo e historia.

El presente que es nuestro hoy, es igual o más bien producto de la definición o indefinición del ayer que se presentó como proyecto, o constructo estructural caótico como algo no dispuesto sino incierto parte de relaciones no concretas que define un devenir siempre en constante cambio.

Este presente -relación tiempo y constructo histórico- es mutable en tanto se muestra como relación del futuro esperado o del pasado construido como momento relevante, representado en un hoy que fue nuestro pasado o futuro presente, y que además es distinto en tanto son diferentes las relaciones que acompañan a este hoy presente, que no siempre son los

esperados en el pasado que represento este presente y que ahora puede definir otro futuro del esperado de ese antes que era nuestro pasado.

El presente como múltiples construcciones, y que es además parte del proceso histórico discurre en relaciones del ayer, del hoy o el mañana, siempre son distintos en tanto son distintas las relaciones que representa y que se muestra como presente mutable de futuro esperado alterado por un presente distinto, que definió además un pasado diferente al esperado, o futuro no esperado que ahora es nuestro presente.

El presente, que es el hoy, del tuyo o el mío, es una constante del devenir caótico, o previsible de interrelaciones o condiciones que cambia en tanto cambia las relaciones de ese hoy en el que nos encontramos y construyen un presente que es el pasado del mañana que después será tu hoy para convertirse en el ayer, que en un momento -tiempo indefinido- fue nuestro presente.

Este presente, o más bien nuestro hoy, siempre es distinto porque son distintas, diversas, y multiformes las relaciones que construyen, representan o posibilitan el presente que fue nuestro ayer o mañana que cambia en un eterno devenir constante.

Entonces, el presente es el encuentro de disposiciones del ayer como un presente esperado, con el presente expresado o realizado que reconstruye o construye otro presente para otro mañana esperado desde este hoy que será mañana ahora; pero básicamente este presente son las realizaciones ideales esperadas desde el ayer como prácticas u acciones desarrolladas en el hoy como presente eterno aunque siempre transversalizado por lo caótico que articula las relaciones de complicaciones y complejizaciones de nuestra realidad que es, o será nuestro presente.

### **3.2.2. El tiempo, el presente, la historia y su cambio perenne**

Este hoy, como el ayer y el mañana, que fue, es, o será, nuestro presente perenne en tanto siempre está variando como afirmación, depende de la interacción de una serie de

condiciones o interrelaciones interactivas que explotan en determinadas manifestaciones como problemas, aciertos, dificultades de complicaciones o complejizaciones,<sup>1</sup> o relaciones históricas o de tiempo instituido de nuestra representación fenoménica en un proceso completamente incierto como manifestación de esta constante, que diferencia tu hoy, de mi hoy, o nuestro mañana, que será nuestro pasado de este presente que se está manifestando en un constante devenir que es el cambio.

El tiempo se manifiesta también como coyunturas o relaciones de presentes que reproducen, complementan, rediseñan o construyen procesos históricos o estructuras que se relacionaran o expresaran en presentes que son las coyunturas o tiempos vividos; de ahí la importancia de comprender en toda relación social del tiempo como coyuntura y la historia como estructura, pero no como contrarios o distintos entre sí, sino más bien como complementarios de integración recíproca constante.

El tiempo y la historia como manifestación plena de integración o construcción, se representa siempre como transformación o cambio constante de esas relaciones.

De ahí que el cambio (como transformaciones) se presenta como una constante de la inmutable trascendencia del hoy continuo, producto de la múltiple posibilidad de interrelación de variables que es influenciado por lo subjetivo, y este subjetivo a su vez es influenciado por la interacción cotidiana de la realidad objetiva; realidad en la que no definimos en su desarrollo caótico de orden y desorden permanente; ambos integrados - subjetividad, y relaciones del contexto- constituyen una realidad incierta.

---

<sup>1</sup> Se entiende como complejo (Morín; 1993) o proceso de complejización, lo integro, o totalidad concreta de una relación donde nada está ausente, y corresponde al pensamiento complejo de Edgar Morín, que promueve esta comprensión, y un fenómeno o interrelación se complica o es complicado cuando en una interrelación de la realidad presente, existen ausencias por tanto deficiencias de comprensión íntegra de un fenómeno cualquiera; por tanto la realidad es un tejido complejo o multifacético o diverso como íntegro totalmente interdependiente, un tapiz multicolor como unidad interdependiente de condiciones y relaciones significativas -múltiples, diversas no uniformes-, que se complica cuando se presentan ausencias en estas interrelaciones; y es complejo cuando es íntegro o todo único como parte de una totalidad de múltiple definición, pero único en su condición. (En Quiroz, Pensamiento Complejo. 2012)



Lo incierto del hoy, es la afirmación del cambio de cualquier condición en este caso la realidad que es la totalidad de la que somos parte, y siempre está en definición e indefinición de nuevas interrelaciones que construyen un hoy, aunque este hoy es siempre producto de la conclusión de un proyecto que es una intensión deseada.

Lo subjetivo en este caso es entendido además como la manifestación individual de una colectividad constructiva; es decir son los constructos proyectivos de un futuro esperado por una colectividad representada por un sujeto, que se define o se puede manifestar para un presente esperado, lo contrario del pasado que no se puede manejar, sino apenas interpretar.

El ayer como pasado anterior no se define, está construido y solo toca interpretarla, aunque en su momento también fue prevista como parte de un proyecto colectivo y ha transitado por distintos momentos para tenerlo como el ahora presente que no es igual a la relación colectiva del ayer.

El ahora presente está representada por un sujeto que ha transitado y construido momentos o coyunturas (como tiempos) distintos al esperado y como parte de un proceso complejo integrado en relaciones; siendo el ayer un constructo del sujeto creador pero transversalizado a su vez por las múltiples relaciones, entre estas y la fundamental la intersubjetividad creativa, o lo que es lo mismo la comunidad constructiva que define el proceso histórico, pero como se señaló recorre por distintos momentos o tiempos construidos.

El sujeto en sí mismo como ser, es el fenómeno mismo de una relación, ya que este -el ser en tanto conciencia- no es, si no está en una relación como actor actuante, o presente en un algo que supone una construcción -que puede ser una estructura, o relación en proceso de desarrollo- (siendo estos entre muchos otros: el estado, un modo de producción, o la democracia, entre otros); considerando además que ese algo, es una interrelación de actores (sujetos o intersubjetividades) que actúan como parte de las relaciones o proyectos que hacen la historia, donde viven, recuerdan, o promueven un proceso y son parte de un colectivo en constante estructuración o desestructuración latente de relaciones; constituyéndose en creadores y portadores de un relacionamiento multi-inter-intra-trans relacional de

posibilidades que se imprimen en momentos que no son más que los tiempos, como variables que transitan y hacen el movimiento, impregnados claro está de las relaciones naturales -de las que también somos parte y no estamos ajenas a este relacionamientos, aunque se muevan independientemente a nuestras conciencias, o nuestro ser- que busca y vive un presente continuo.

### **3.2.3. El tiempo, la historia, el cambio y las intersubjetividades**

El sujeto como representación fenoménica, no es si no está presente, y no representa o construye, si no es parte de una colectividad (interrelación e interacciones); entonces el sujeto solo es intersubjetividad, no como individualidad representativa, sino como representación de una colectividad constructiva que es parte de procesos históricos y relaciones temporales que construye nuestra realidad que es el presente, ósea el hoy donde nos encontramos.

El presente es el desenlace del ayer pasado, es el fruto constructivo de una anterior relación constitutiva y dispersa simultanea de tiempo e historia; el pasado en cambio es el resultado de un pasado anterior, pero al mismo tiempo es el momento creativo de proyectos históricos, que está transversalizado a su vez por distintas relaciones inesperadas como parte de un presente del ayer pasado que ha construido y que ahora solo puede interpretarse ya que no es parte de relaciones caóticas como pasado, ya que aparentemente ya está estructurado como vivido.

Así el pasado responde a relaciones ya dispuestas por los distintos momentos que la han transversalizado como proceso histórico; pero que además es fruto de las múltiples relaciones, particularmente de las intersubjetividades expresadas como subjetividades que han ayudado a construir procesos históricos, y han logrado articular lo disperso, lo inconcluso como parte de una complejidad permanentemente constitutiva que es nuestra historia.

Por tanto, este presente que es nuestro hoy, nuestro ahorita<sup>2</sup> como se señaló, está articulado a una serie de variables, elementos, factores, condiciones, o múltiples relaciones que definen o indefinen este hoy que siempre va cambiando producto de estas integraciones o indefinición de posibilidades.

Que entre otros factores, elementos, variables, condiciones o múltiples relaciones están definidos o relacionados posiblemente por las siguientes determinantes: procesos históricos como proyectos del ayer, hoy, o mañana posible, tiempos vividos como articulaciones de posibilidades desde las interacciones que construyen relacionantes coyunturales o estructurales de articulación de variables de la realidad vigente; construcciones de la intersubjetividad creativa como son las relaciones culturas que construyen posibilidades, no replicadas tan solo, sino también creadas, recreadas, que disponen nuevas interrelaciones; además de la casualidad, o causalidades conexas o inconexas de posibilidades como complicaciones<sup>3</sup>, o relaciones complejas<sup>4</sup> de la realidad vigente -en la que todos convivimos interactivamente-.

### **3.3.Lo subjetivo, las intersubjetividades y el cambio latente de un fenómeno**

Como señalamos inicialmente, lo subjetivo, desde nuestra comprensión, basado en la definición de sujeto de Rafael Bautista (2005) que recupera también a otros autores como el filósofo Franz Hinkelammert (1931) entre otros, se considera a esta como la manifestación individual de un sujeto que expresa sin embargo una colectividad, o relación intersubjetiva en la cual convive un sujeto. Es decir, una subjetividad es básicamente una inter subjetividad

---

<sup>2</sup> Momento vivido, presente inmediato, como el ahora de acción próxima en diminutivo, aunque no tiene definición de tiempo, considerando que este ahorita puede ser más tarde, en este instante o mañana, pero es ahorita, es decir una acción inmediata sin definición de tiempo; es también un modismo latino del ahora (en este momento), particularmente boliviano.

<sup>3</sup> Lo complicado, es la aparente deficiencia de relaciones donde sobra o falta un determinado factor o elemento que no permite todavía una relación integral, aunque este complicado para otras relaciones o definiciones sea una relación compleja o integral. "(...) las relaciones complicadas son aquellas donde no se ha presentado aún ese todo único tejido complejo" (Quiroz, 2012: 43), pero pueden ser parte de otra complejidad.

<sup>4</sup> "Lo complejo, es ese todo único, el conjunto de relaciones cambiantes de constante movimiento del que somos parte como humanos, siendo el entramado inter-trans, (relaciones de respeto de la diversidad, pero de influencia constante que construye, destruye y promueve nuevos tejidos) e intra-multi dependientes (relaciones propias, pero no idénticas que multiplican las distintas manifestaciones de la realidad) ..." (Ídem: 42)

manifiesta, o representación social expresada por un sujeto que representa y se formula - como parte de pasado, articulado en su presente-.

Lo que significa que la subjetividad, es también una relación creativa latente, producto de una intersubjetividad en constante movimiento entre dispersión, conclusión, complementariedad y desarrollo siempre en emergencia.

La subjetividad como representación de la colectividad es una construcción o definición permanente de una serie de posibilidades inter actuantes, o más bien es producto de interacción de sujetos; entonces lo subjetivo no es una particularidad manifiesta, sino es la revelación individual de una colectividad mediante un sujeto que interactúa con otros de su contexto espacial, de tiempo o proceso histórico, pero además sigue construyendo como parte de esa relación latente que es la intersubjetividad constructiva.

Las subjetividades manifiestas como expresión, también cambian en tanto cambian las definiciones históricas o presentes vividos que son los tiempos transitados que construyen una historia; y el cambio es al mismo tiempo producto de esa múltiple-pluri e intra-inter-trans<sup>5</sup> relación intersubjetiva, donde el sujeto crea, produce, reproduce o proyecta las relaciones vividas o por vivir, en tanto contexto desentrañado, proyectado o transitado que puede ser una estructura, o relaciones caóticas de intersubjetividades, pero siempre en movimiento que es el cambio constante donde construimos o vivimos.

En esta misma línea, a decir de Juan José Bautista (2005), la subjetividad, es también la representación de la inter-subjetividad, ósea relación sujeto-sujeto; así Bautista señala:

(...) Nuestra idea de sujeto parte de la relación sujeto-sujeto en el sentido de que la subjetividad humana no se constituye en oposición al objeto, sino en relación a otro sujeto. Por eso es que el presupuesto de nuestra noción de sujeto, es que la constitución subjetiva del sujeto es inter-subjetiva. Por ello es que definimos al sujeto, como aquel que literalmente está sujeto a otro sujeto. Pero para

---

<sup>5</sup> Se comprende cómo “(...) fenómeno Inter-trans [a las] relaciones de respeto de la diversidad, pero de influencia constante que construye, destruye o promueve nuevos tejidos, [y las relaciones] e intra-multi dependiente [son interacciones] propias, pero no idénticas que multiplican las distintas manifestaciones de la realidad) todas partes de una unidad; ...” (Quiroz; 2012: 46-47)

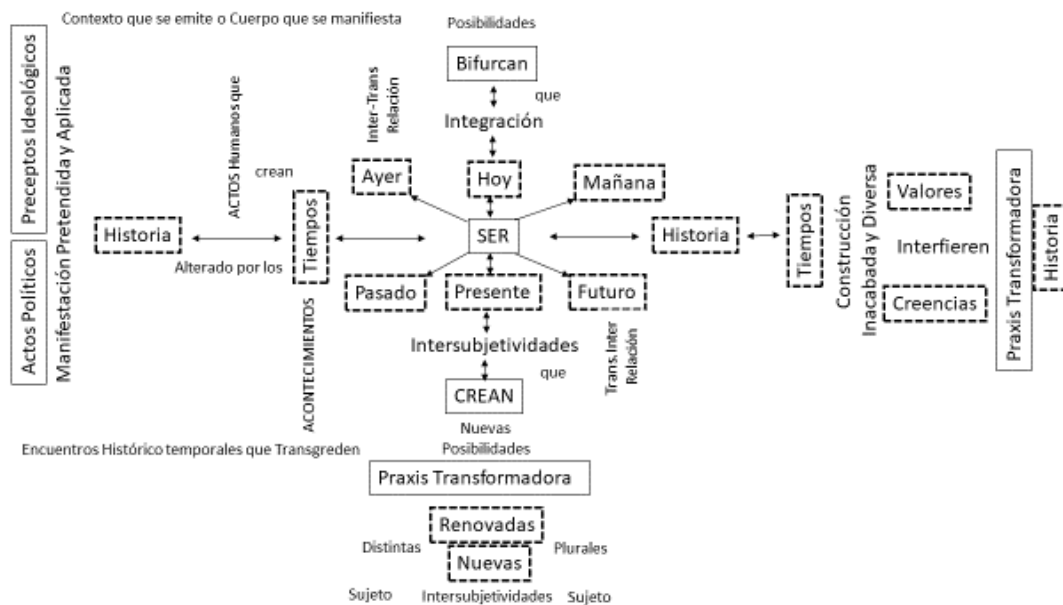
estar sujeto a otra subjetividad, el sujeto tiene que estar vivo, por ello es que en última instancia el sujeto es sujeto porque está sujeto literalmente a la vida, de ahí que la vida del sujeto sea la condición de posibilidad de todo lo que llamamos relación intersubjetiva, la cual, si bien se actualiza de modo situacional y concreto o sea actual, contiene -la subjetividad- no sólo la vida en concreto del sujeto concreto, sino a la humanidad toda.

A todo ser humano por más aislado que se encuentre, le presupone siempre y en última instancia la historia de la humanidad, por ello es que en última instancia nada humano nos es ajeno, pero a su vez por eso mismo podemos entender y conocer culturas humanas muy distintas a las nuestras, porque todas las culturas están atravesadas transversalmente por la historia de lo que llamamos humanidad... (Bautista; 2005: 25)

Entonces lo subjetivo, es la representación de la intersubjetividad creada desde esa interacción vivida cotidianamente, siendo estas interacciones además múltiples por tanto la subjetividad está impregnada de relaciones históricas, definiciones temporales y constructos culturales en los que se convive y crea como parte de esa sujeción o pertenencia constante de las relaciones vividas como humanos; siendo la historia también producto de esa interacción o intersubjetividad.

### Red Semántica N° 3

#### El ser entre el pasado y futuro como siempre presente



**Fuente:** Elaboración propia en base revisión hermenéutica. Heidegger M. (2003), Dilthey W. (1949).

Estas subjetividades como intersubjetividades manifiestas, están impregnadas además por las prácticas interactivas de los sujetos como intersubjetividades que se reproducen en su convivencia, transformando materia que crea y transforma a estos sujetos, convirtiéndose en experiencias que se incorporan y son reflexionados como propuestas de interacción de convivencia y su transformación humana, convertido en propuestas de desarrollo que crean historia, es decir proyecto de desarrollo, pero siempre transversalizados por momentos diversos que influyen también estos inter relacionamientos activos que siempre crea y no solo se reproduce como parte de esa convivencia.

Por otra parte, el anquilosamiento del movimiento como estado de negación de la acción ininterrumpida, implica también la interrupción o parálisis de las inter-relaciones e inter-actividades de los sujetos, lo que involucra la negación del mismo desarrollo del hombre y su transformación constante, lo que eventualmente no ocurre en tanto la vida es solo movimiento, aunque el hombre en su intención puede generar negación de otro proceso por simplemente replicarse como ser aislado sin embargo perecer e esa intención, considerando que las relaciones continúan fluyendo como otros constructos que no han dejado de integrarse o construirse en su transformación que es el movimiento que genera movimiento.

Así las intersubjetividades al constituirse en relaciones de integración siempre están en movimiento, siempre se están en transformación, produciendo o produciéndose; además que estas inter-posibilidades están en constante practica o intervención propositiva de relaciones entre sujeto-objeto, sujeto-sujeto, o sujeto-objeto-sujeto; produciendo cambio en esas interacciones que se proponen, se transforman, se renuevan, negándose constantemente de su estado anterior para generar nuevas interrelaciones constitutivas o reproducir interacciones de su, o, en el, entorno de convivencia real creada, adaptada o asumida como imposición; aunque la negación, no es una definición de acción nihilista, sino más bien, una relación de promoción de una nueva articulación relacional que construyen o se construyen interactivamente.

La subjetividad desde esa disposición, engendra y manifiesta también la estructuración en un proceso de ordenamiento y desordenamiento de ciertas relaciones que son las proposiciones o proyectos de las posibilidades o intensiones históricas de una colectividad como comunidad.

En este constructo la comunidad se la debe entender como una organización de mutua pertenecía, inclusiva, constructiva, creativa y en movimiento constante, no siendo la simple relación de actores sin intensiones; por el contrario la comunidad representada por una subjetividad desde sus múltiples interrelaciones construye desde la destrucción o propone desde una nueva integración, pero siempre se transforma o cambia como parte de esas múltiples intensiones o interrelaciones, aunque estas no necesariamente estén esperadas como parte de un ordenamiento y sean producto de un desordenamiento propositivo de relación e interrelación en constante movimiento inclusivo intra-inter-trans propositivo.

Las inter-subjetividades relaciones entre sujetos promueven, reproducen, recrean, y crean sujetos históricos.

Lo subjetivo desde esa intersubjetividad o relaciones constantes define procesos o posibilidades como fenómenos, o expresiones manifiestas de la realidad, posiblemente tangibles o intangibles, pero se muestran o reflejan una relación.

El fenómeno a decir de Heidegger, es:

La expresión griega φαίνόμενον, a la que remonta el término “fenómeno”, deriva del verbo φαίνεσθαι, que significa mostrarse; φαίνόμενον quiere decir, por consiguiente: lo que se muestra, lo automostrante, lo patente; φαίνεσθαι es, por su parte, la forma media de φαίνω: sacar a la luz del día, poner en la claridad. Φαίνω pertenece a la raíz φα-, lo mismo que la luz, la claridad, es decir, aquello en que algo puede hacerse patente, visible en sí mismo. Como significación de la expresión “fenómeno” debe *retenerse*, pues, la siguiente: *lo-que-se-muestra-en-sí-mismo*, lo patente. Los φαίνόμενα, “fenómenos”, son entonces la totalidad de lo que yace a la luz del día o que puede ser sacado a luz, lo que alguna vez los griegos identificaron, pura y simplemente, con τὰ ὄντα (los entes). Ahora bien, el ente puede mostrarse desde sí mismo de diversas maneras, cada vez según la forma de acceso a él.

(...) Y así también en griego la expresión φαivόμεvov, fenómeno, tiene la significación de lo que parece, lo “aparente”, la “apariencia”; φαivόμεvov ἀγαθόν quiere decir un bien que parece tal, pero “en realidad” no es lo que pretende ser.

Para la ulterior comprensión del concepto de fenómeno es de fundamental importancia ver cómo lo nombrado en las dos significaciones de φαivόμεvov (“fenómeno”= lo que se muestra, y “fenómeno” = apariencia) tiene, por su estructura misma, interna coherencia. Tan sólo en la medida en que algo, conforme a su sentido mismo, pretende mostrarse, e.d. ser fenómeno, *puede* mostrarse *como* algo que él *no* es, *puede* “tan sólo parecer...”. En la significación φαivόμεvov, (“apariencia”) se encuentra ya incluida la significación originaria (fenómeno = lo patente) como fundante de aquélla. En nuestra terminología asignamos el término “fenómeno” a la significación positiva y originaria de φαivόμεvov, y distinguimos fenómeno de apariencia, como la modificación privativa de fenómeno. Pero lo que *ambos* términos expresan no tiene por lo pronto absolutamente nada que ver con lo que en alemán se llama “*Erscheinung*”, e.d. “fenómeno” en el sentido de “manifestación” o también “*bloÙe Erscheinung*”, “mera manifestación”. (Heidegger; Pag.38-39 [www.](http://www.))

Ahora bien, un fenómeno como representación de las interacciones puede ser concebido como una estructura (modo de producción, relación laboral, tipo de estado, poder), o una relación como definición de responsabilidades, roles o distribución de interacciones de un colectivo; conceptos que se presentan como interpretaciones (fruto hermenéutico) o comprobaciones (fruto hipotético experimentado observada) de una realidad, además de las múltiples manifestaciones culturales, políticas, económicas e históricas; todas estas expresan, construyen, reproducen o crean un fenómeno que no se visibiliza sino es a través de la práctica transformadora, es decir el eterno cambio, producto de esas múltiples interrelaciones entre sujetos, contextos temporales, históricos, espaciales y otros como variables que modifican y construyen esta realidad que son los fenómenos.

Estos fenómenos como representaciones, estructuras u otras relaciones de la cotidianidad vivida por los sujetos deben ser entendida siempre en su eterna mutabilidad, producto de los intercambios, interferencias y desarrollo proyectivos de los sujetos, aunque este último es, en tanto es parte de, cómo presente en una interacción; es decir el sujeto solo es en tanto intersubjetividad.



El cambio, es siempre una constante en una relación fenoménica, aunque este cambio no necesariamente es igual a transformación ya que este último está articulado a procesos históricos que son los proyectos intersubjetivos creativos que proponen nuevos desordenes de los órdenes vividos, la transformación es la nueva conformación proyectiva del cambio vivido, pero a su vez los proyectos están definidos por las interferencias o constructos del presente que son las relaciones no esperadas de la realidad que actúa ajena a las intersubjetividades que es la realidad de otras relaciones que también están transitando como parte del cambio que es el intercambio constante de relaciones. Entonces la historia no es la linealidad definida con anterioridad, sino son también la múltiple relación de la realidad, además de la acción subjetiva que siempre promueve y no se detiene.

### **3.3.1. Lo subjetivo, el hoy y sus características**

Lo subjetivo, no es una representación individual, o personal como opinión unilateral, es más bien, por el contrario, la representación de una totalidad social concreta de la que somos parte, es la expresión social manifiesta por un sujeto que la representa en un momento definido, de ahí que una subjetividad debe ser entendida como una construcción social.

Entonces lo subjetivo es una expresión social manifiesta por un sujeto, definida por procesos históricos construidos como proyectos colectivos; además de las relaciones de interacción o tiempo definido como momentos en los que han transitado las distintas acciones de un proyecto histórico donde se han integrado a su vez otras relaciones, estructuras, variables o intersubjetividades no esperadas como parte de la construcción social que ha sido presentada en un pasado, que antes era un presente proyectivo en tanto representa una interacción que actúa, es decir vive porque propone, siendo solo así presente.

Lo subjetivo como manifestación del colectivo social al que se representa, sin embargo no es una relación monolítica u homogénea en tanto representación de esa colectividad al que se ha suscrito o a interactuado el sujeto, ya que este subjetivo (como intersubjetividad) siempre está transitando por distintos procesos y tiempos vividos como momentos de multi

e inter relación contante con otras subjetividades ajenas a la primera, o estructuras construidas que definen otras intersubjetividades, aunque las matrices constitutivas de este subjetivo siempre están presentes como construcciones latentes de manifestación de las subjetividades como constructos creativos.

Por otra parte las experiencias del individuo y las relaciones inesperadas de convivencia de momentos transitados y construidos como parte de un presente inter actuado, entendida esta última como la praxis o acción transformadora de carácter histórica como proyecciones constantes, también están presentes en las manifestaciones subjetivas, siendo el presente la relación del pasado y el futuro como acción constructiva hacia una nueva estructura o presente esperado, sin embargo siempre como parte de una construcción donde el actor son las intersubjetividades, además del entorno mismo que es nuestra realidad.

Realidad que actúa ajena y como parte de las relaciones intersubjetivas en este caso es entendida como:

(...) la infinitud de posibilidades de certezas e incertidumbres que generan relaciones de movimiento, es decir de posibles transmutaciones caóticas naturales, u ordenamientos caprichosos como interpretaciones y no como definiciones absolutas; por tanto, todo fenómeno o relación siempre está en movimiento que supone integrar, detenerse y transcurrir constantemente, y estas relaciones nos lleva a concreciones instantáneas dentro la incertidumbre permanente. (Quiroz, 2012: 73).

De ahí que el entorno (contexto natural o relaciones constitutivas humanas) que es la realidad, se manifiesta en las intersubjetividades y estas se manifiestan en la misma realidad, causando o promoviendo cambios o transformaciones constantes, y solo así se expresa las subjetividades como parte de un presente.

Presente que es una constante que solo existe en tanto existe relación que es la misma historia del ayer o el hoy representativo manifiesto siempre en acciones.

Ahora bien, las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales entre otras que son parte de un presente son manifestaciones fenoménicas de las acciones involucradas entre

entorno y subjetividades, que son al mismo tiempo las mismas acciones o relaciones que cambian o transforman estas, o constituyen nuevas relaciones, creando, destruyendo, promoviendo o simplemente representando, pero en fin son relaciones y no estructuras acabadas.

La subjetividad, que es la manifestación de las relaciones de convivencia cotidiana, de las relaciones de reproducción de estructuras, de la promoción, del desarrollo, de la reconstrucción, o planteamiento de proyecciones históricas, además de la transversalización de otros interferentes como son los factores psíquicos, relaciones sociales, o variables temporales no previstas como integrantes caóticas o construcciones sociales, se pueden manifestar en las siguientes relaciones (como posibilidad no afirmaciones definitivas).

Relaciones que como posibilidades pueden ser aproximadamente las siguientes:

- Verdades manifiestas, que expresan un ordenamiento específico de carácter histórico y relación temporal específica, que es el desordenamiento o desentendimiento como negación o reconstrucción de otra verdad u otras verdades que tenía a su vez otra definición histórica, otra relación temporal, y otra intersubjetividad que ha sido abolida y ha abolida otras relaciones como transcurrir recurrente; pero las relaciones que tiene que ver con la misma realidad sigue transcurriendo, y en este entramado que la intersubjetividad define, construye verdad o verdades que niegan, propone, complementa, integra, reproduce, replantea, promueve, y sigue afirmando las negaciones constructivas o afirmaciones proyectivas que son las verdades; pero la realidad sigue transcurriendo incesantemente ajena a esa aproximación afirmada como verdad.
- Relaciones de reproducción o transgresión de estructuras vivenciadas, lo que implica que las intersubjetividades como parte de una realidad concreta de historia y tiempos vividos, definen, replican, promueven o afirman nuevas posibilidades como procesos intersubjetivos hacia el cambio constante, ya que no solo reproducen una estructura, sino promueven nuevas relaciones propositivas donde los sujetos además de reproducir, también crean o se integran a otras relaciones, así transgreden o

simplemente se reproducen como sujetos en los procesos históricos desarrollados y tiempos vividos, donde el otro siempre está presente.

El otro, como parte de las intersubjetividades, o relaciones sociales, expresadas estas como manifestaciones subjetivas; son, o, es más bien la representación de las múltiples posibilidades de interrelación de los sujetos, que niegan, se complementan, promueven o confirma una relación; donde el otro destaca la diferencia de los sujetos entre sí. Este otro como diferente pueden ser las distintas relaciones fenoménicas como conceptos, definiciones históricas y tiempos vividos, además de las relaciones sociales y sujetos que son distintos en tanto son diferentes sus manifestaciones, constituciones relacionales que destacan sus propias particularidades, donde lo diverso es la manifestación del constante cambio y transgresión a la simple reproducción que las intersubjetividades siempre niegan, aunque convivan en estructuras o relaciones predefinidas antes de las intersubjetividades se manifiesten en nuevas propuestas como distinto del otro.

La diferencia -como el otro distinto- marca la posibilidad del cambio en tanto todo proceso se desarrolla, negando, integrándose o promoviendo nuevos procesos -como otro distinto al negado, integrado o promovido por otros-; aunque tampoco podemos afirmar categóricamente que no se presenten relaciones que solo busquen reproducirse sin cambiar su condición -pero en el caso de las relaciones sociales por lo general no se presenta esa posibilidad, pero siempre es una posibilidad-. Las interrelaciones por tanto, siempre generan nuevas posibilidades, marcando las diferencias permanentes, construyendo otro distinto, es decir el desarrollo como transformación y no reproducción simple, no obstante este último sigue siendo distinto en tanto distintos son los actores, sus promotores, o coyunturas en las que se están reproduciendo, además de los tiempos vividos, y las trayectorias de los constructos históricos, de ahí que el otro es la constante interrelación de lo multi, lo pluri, lo inter y la trascendencia de esas relación como un constructo de otras posibilidades constitutivas, reconstitutivas o reproductivas, pero siempre cambiantes.

- Reproducen -como otros distintos- y promueven identidades colectivas como son las representaciones simbólicas y prácticas culturales, que no siempre son las mismas en el desarrollo histórico y tiempo vivido; por tanto, ordenan, desordenan, e integran las

múltiples relaciones de convivencia; de ahí que un sujeto no se incluye para replicar sino para crear como parte de un colectivo interactivo que funda constantemente, redefiniendo así el concepto clásico de cultura que hace referencia a la réplica de una identidad como valores, normas y otras prácticas instituidas que reflejan una identidad en particular -como el otro definido-, y no la construcción de otra posibilidad constitutiva desde su deconstrucción permanente, siendo así la cultura una estructura no acabada, sino una relación creativa que parte siempre del reconocimiento de su primigenia relación que le ha permitido integrarse o ser parte de otro distinto, hacia otro distinto en constante transformación.

- La interacción de las múltiples relaciones de los sujetos, promueve y está condicionado también por el ejercicio de la libertad, o libertades, como individuos y colectivo para ejercer la creatividad activa que es la constitución constante de la crítica y complementariedad latente en los procesos de desarrollo donde intervienen las intersubjetividades para la mutación incesante que es nuestro mismo desarrollo como presente constante en eterno cambio.
- Definen paradigmas -igual a constructos propositivos- como estructuras de inclusión y exclusión de actores, desde el reconocimiento de conceptos propios, lenguaje, códigos de integración, para acercar y limitar posibilidades, sin embargo, estas articulaciones no están terminadas, o necesariamente se van a terminar como estructuras acabadas, sino que cambiaran o se transformarán en tanto cambien las relaciones temporales como coyunturas o interferencias que inhiben o fortalecen procesos, además de la historia misma que se está viviendo o proyectando.
- Son parte de contextos definidos o en definición que se representan, son reproducidos, o promocionados por los sujetos. El contexto es igual al conjunto de relaciones tangibles e intangibles en los cuales interactúan los sujetos; que es distintos al ambiente físico; el primero hace referencia al conjunto de las relaciones de un colectivo como son los procesos históricos, coyunturales, políticos, culturales y otros como parte del relacionamiento social cotidiano; el segundo en cambio es la condición, el espacio físico, el lugar donde transitan las relaciones; aunque como relacionamiento, sin necesariamente integrarse, también influye en su desarrollo.

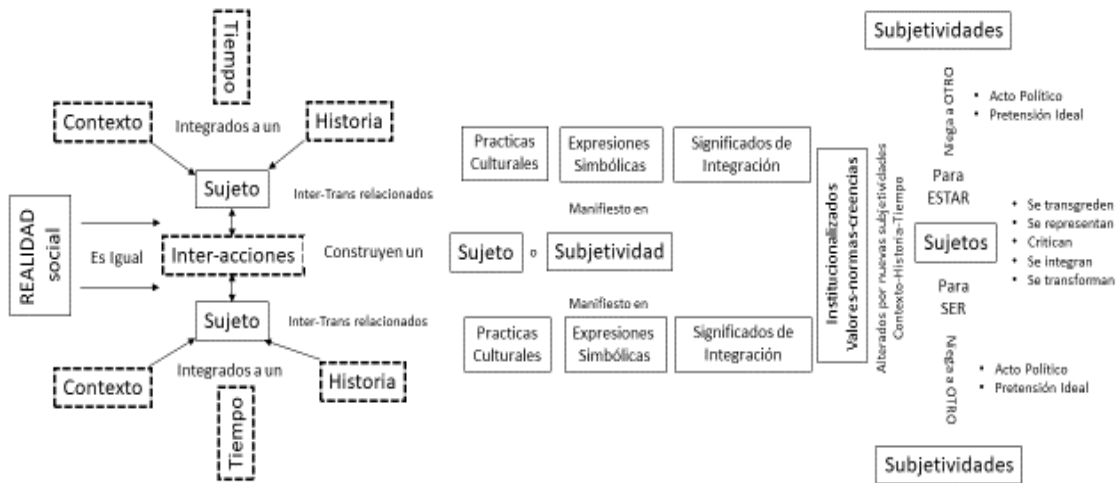
- Las colectividades, de integración de intersubjetividades construyen procesos, no sola las reproducen.
- La inter y trans relación de sujetos, siempre muestra cambios significativos en el sujeto, desde los sujetos del cual es parte, para su permanencia (reproducción), trascendencia (cambio) o negación (transformación propositiva), pero siempre en relaciones y transmutación constante.

Estas y otras manifestaciones de la subjetividad, como se destacó, crean, recrean, asumen y desarrollan las diversas y distintas posibilidades constitutivas; donde lo incierto es igual a lo posible, producto de una construcción permanente de los sujetos en relación constante, que actúan desde la negación, la crítica, la complementariedad o complejidad diversa de las relaciones, donde los sujetos, la realidad, el contexto y sus expresiones fenomenológicas como son los tiempos vividos y las relaciones históricas desarrolladas se constituyen en los actores fundamentales.

Las subjetividades, solo representan en términos inmediatos a las intersubjetividades, y como proceso definen sus posibilidades, desde su propia acción, hacia la transformación convenida de la integración de la cual es parte; entonces el ser es en tanto es parte de, lo que implica que el sujeto es comunidad, y la comunidad como interrelación es transferencia de interrelaciones.

## Red Semántica N° 4

### Realidad Social, inter-acciones y Subjetividad



**Fuente:** Elaboración propia en base revisión hermenéutica. Heidegger M. (2003), Zizek S. (s/a).

Sin embargo, el sujeto, también actúa con independencia, en tanto su libertad le permite asumir su unidad específica como disposición en una interrelación, para proponer y actuar en colectividad, solo así se reconoce su unidad como otro que propone; y es en este camino que se presentan dos relaciones metodológicas de transformación, por un lado está la negación desde la crítica, y por el otro la complementariedad desde la integración propositiva, ambos niegan, restituyen, proponen, integran o transforman relaciones desde la inclusión o integración de los sujetos como colectividad.

La *inclusión* -en términos de participación, o tipo de articulación del sujeto a una colectividad- de actores, no necesariamente implica el reconocimiento del otro, ya que básicamente es una invitación a una estructura desarrollada en proceso de reproducción, en cambio la *integración* como proceso participativo, supone por el contrario la posibilidad del reconocimiento desde la proposición de los actores, como otros, o uno que propone e integra posibilidades, desde los otros y suyo propio; articulado a su vez a la negación o

complementariedad como procesos propositivos de integración de desarrollo de los sujetos, o las intersubjetividades.

Entonces, las subjetividades cambian, se transforman y se desarrollan desde su integración posible, asumidas como intersubjetividades que siempre se manifiestan o promueven las relaciones sociales.

Estas mismas intersubjetividades, sin embargo, como parte de su ser manifiesto, también se discriminan entre sí como colectividades subjetivas creadas o en reproducción, desde el reconocimiento de su sujeción a una unidad de reproducción o proposición constitutiva, ya que el estar sujeto a algo -comunidad- construida como proposición relacional, se diferencia del otro sistema relacional del cual es parte este otro, estar en, o, ser parte de, diferencia en si misma las intersubjetividades.

La pertenencia, como expresión del ser, en sus interrelaciones, genera las contradicciones, o complementariedades, que manifiestan a ese ser, articulado a su relacionamiento histórico y transversalizado por el tiempo vivido, pero siempre en integración, y eventualmente en inclusión, aunque ambos en movimiento constante.

De ahí que los fenómenos sociales, no son procesos lineales de desarrollo, sino más bien, procesos en constante contradicción o complementariedad permanente de carácter confeso como unidades específicas de un otro, hacia la creación o negación de ese otro que se presentó como relacionamiento histórico y de tiempo vivido específico; porque ahora es, otro tiempo y relacionamiento histórico convivido; expresándose así estas u otras intersubjetividades siempre presentes.

Por tanto, lo latente, lo relativo como proceso y cambio permanente siempre está presente en los fenómenos sociales.



### **3.3.2. Lo subjetivo, como el otro distinto no negado**

Toda expresión subjetiva, es la representación de las intersubjetividades o relaciones vivenciadas compartidas de inter-acciones por los sujetos, o lo que es lo mismo, es la intersubjetividad manifiesta de toda una representación social, expresada socialmente a través de un, o por los sujetos como unidades, cual quiera sean estos; ya que todo sujeto se constituye en tanto son parte de algo; y ese algo, son las relaciones sociales de pertenencia, en la cual conviven como sujetos; de ahí que el sujeto, no se representa, sino representa y se desarrolla en tanto esta, porque no es, sino somos, o estamos en una relación de vigencia histórica.

Estas relaciones de convivencia y de pertenencia colectiva como estructuras específicas son las comunidades en las cuales se integran; y estas son las responsables como colectivos de crear determinadas relaciones ideales de coexistencia como son los valores, normas; además de los entramados éticos y morales específicos; traducidos estos en acciones, que se integran, se complementan, o niegan con otro tipo de relaciones de colectividades manifiestas por otros sujetos que las representan, y se constituyen en otras intersubjetividades o subjetividades manifiestas.

La primera acción manifiesta de una intersubjetividad es la negación del otro para legitimar su propia convivencia; aunque este primer inter-relacionamiento no es latente como negación del otro de forma permanente, ya que producto de esta interrelación con el otro se crean nuevas posibilidades como son la inter y trans relación renovada o cambiada, producto de ese nuevo inter-relacionamiento convivido, que incorpora o se incorpora en sí mismo nuevos inter-relacionamientos; aunque para su reproducción como colectivo distinto del otro niega algunos factores relevantes de ese otro, como parte de su identidad manifiesta para continuar su propia convivencia como parte de su identidad y seguir siendo ese otro latente que representa a su colectividad vigente.

Esta negación como afirmación discriminatoria del otro, a otro distinto, es la manifestación política de las formas o planteamientos ideales como colectivo para continuar su

supervivencia; de ahí que, política es entendida también como una asimilación, negociación o lucha para la consolidación o desarrollo de ideales como formas de poder para relacionarse con el otro, pero siempre con la pretensión de consolidar y no perder sus principios de convivencia como otro distinto; particularmente en el campo político y no necesariamente en las relaciones comunitarias dispersas, relaciones que permiten más bien la permanente interacción; aunque con la prevalencia de su otro distinto, ante los otros distintos.

Entonces la política y su proceso, a decir de Slavoj Žižek (s/a), es una manifestación diversa y con diversas connotaciones de poder. Incluye que:

El marco metafórico que usemos para comprender el proceso político no es, por tanto, nunca inocente o neutral: “esquematiza” el significado concreto de la política. La ultra-política recurre al modelo bélico: la política es entonces una forma de guerra social, una relación con el enemigo, con “ellos”. La archí-política opta por el modelo médico: la sociedad es entonces un cuerpo compuesto, un organismo, y las divisiones sociales son las enfermedades de ese organismo, aquello contra lo que hay que luchar; nuestro enemigo es una intrusión cancerígena, un parásito pestilente, que debe ser exterminado para recuperar la salud del cuerpo social. La para-política usa el modelo de la competición agonística, que, como en una manifestación deportiva, se rige por determinadas normas aceptadas por todos. La meta-política recurre al modelo del procedimiento instrumental técnico-científico, mientras que la post-política acude al modelo de la negociación empresarial y del compromiso estratégico. (Pág.: 28)

Nótese que el otro, como parte de una relación está siempre presente; las negaciones, las contradicciones o complementariedades, son parte de una relación de oposición permanente, o más bien, son la expresión de la presencia de los distintos como otros que desean imponerse unos frente a otros.

Entonces, la presencia de los otros distintos, siempre está presente en una relación. Estos otros distintos, reflejan siempre su convivencia y pretenden preservarlo, lo que implica imponerse, luchar por su identidad; aunque no siempre ocurre esto, y más bien, se integran o construyen un otro distinto a su pertenencia inicial para continuar conviviendo en su otro distinto permanente, pero esta vez renovado y distinto a su otro inicial, pero sigue siendo otro distinto al resto de su convivencia.

De ahí que la discriminación entre distintos es latente, unos contra otros se distinguen para preservar su permanencia o distinción como otro distinto, representando una colectividad particular, o más bien distinta.

La discriminación, implica la negación de unos contra otros, aunque también implica complementarse; pero siempre como parte de encuentros de interacción diversa.

Las relaciones políticas, son la expresión del encuentro de distintos que pretenden legitimarse, desde una negación, negociación o construcción como otro distinto, pero siempre diferente.

Entonces, las relaciones de discriminación, se expresan como imposición o influencia desde la negación o negociación de unos contra otros, para estar siempre vigente como otro en el entramado de otros distintos al otro asumido como colectivo vigente que se construye, y se expresa de dos maneras básicas: la negación como imposición y la negociación como articulación constructiva.

La negación como imposición absoluta de un otro distinto frente a los otros, es la expresión dogmática de una relación, es decir; es no admitir los cambios producto de sus relaciones permanentes de convivencia con otros que también imponen o negocian, pero siempre trasciende en los otros como parte de esas relaciones de vigencia permanente; entonces la discriminación como imposición es la negación de sí mismo y su propio cambio, ya que todo cambia, no permanece como tal, producto de su relacionamiento histórico y convivencia coyuntural de tiempos vividos.

De ahí que no todo posicionamiento como otro distinto permanece latente sin cambio, más bien cambia de forma permanente, ya que la misma contradicción impone nuevos relacionamientos o cambios como parte de esas y otras relaciones de convivencia entre otros distintos.

Por tanto, el posicionamiento dogmático de una relación tiende a perecer porque no se articula. Solo niega a los otros sin lograr cambio alguno en esos otros, porque no se ha relacionado, solo ha intentado imponerse. Puede vencer, pero no relacionarse considerando que los otros también niegan las imposiciones y desean imponerse al otro que desea imponerse.

La discriminación como imposición dogmática de sus relaciones, solo permite que este relacionamiento permanezca en sí mismo como unidad aislada de toda relación, aunque esto sea una simple apariencia, ya que como otro distinto para su reconocimiento necesita de articularse o relacionarse con otros distintos, por tanto sus actores sufren cambios o influencias de esos relacionamientos vividos, aunque no expresados por su misma imposición de ese dogmatismo marcado que impone su distinción que le distingue como otro distinto dogmático; pero si sufre cambios aunque no manifiestos, pero si presentes.

Por otro lado, la negociación como parte del relacionamiento entre distintos, se inicia como definición discriminatoria de un otro distinto que se relaciona con otros, que desea imponerse o preservar su identidad como otro diferente, ya que no se negocia si es que no se pretende imponer o resguardar inicialmente sus propias referencias como otro distinto a los otros diferentes.

Así la negociación es parte de la discriminación, o más bien, una manifestación del relacionamiento entre distintos que permite en su proceso la determinación de algunas imposiciones, o la emergencia de nuevas posibilidades producto de este encuentro que reconoce a los otros como distintos que se están construyendo como parte de estos encuentros permanentes que reconocen a los otros como distintos.

Esta negociación como articulación o explosión de la discriminación como proceso, permiten también incrementar, complementar o crear nuevas opciones desde una definición histórico y contextual; sin embargo, si se quiere preservar su opción libre como unidad específica de un distinto a los otros sin cambio, se debe asumir una opción discriminadora

dogmática que preserve sus condiciones o referencias frente a los otros como distinto, para mantenerse como único particular.

La discriminación, es entonces parte inherente de las relaciones humanas o sociales, no como expresión natural, sino como construcción social que permiten reflejar sus interrelaciones como identidades construidas que expresan su particularidad desde la discriminación al otro.

Esta discriminación, es el reconocimiento de su distinción, de su particularidad como colectivo o inter relacionamiento distinto, y solo el encuentro entre otros permite, o posibilita reconocerse como otro distinto que quiere reproducirse o integrarse en el entramado social vigente que le reconoce como otro, pero solo si este otro inter-actúa con otros, y si, se refleja en su inter-convivencia con los otros, de lo contrario no existe, en tanto no es, porque este no está, o no se manifiesta como otro distinto.

Los encuentros, permiten manifestar su condición como unidad, expresando su particularidad desde la discriminación al otro.

Esta diferenciación como distinto, como particular, como otro, está determinado o influenciado por distintas posibilidades o dimensiones como son los procesos históricos diversos, los contextos diferenciados, las relaciones generacionales complejas, las convivencias etariamente múltiples, las construcciones de género inter-intra-trans relacional, además de las distintas referencias regionales u otras expresiones de carácter tangible o intangible humana, que influyen en la construcción del otro distinto.

Siendo este otro, frente a los otros, la condición de creación de estos mismos procesos históricos, generacionales, de género u otras que se expresan en el mismo desarrollo social, desde la convivencia entre otros distintos; hacia un latente progreso o desarrollo, donde el reconocimiento de las diferencias permite los encuentros o desencuentro de procesos.

Entonces, la discriminación, es la manifestación latente de las relaciones sociales, que puede negar, complementar, deconstruir o relacionar nuevos procesos, pero siempre como la

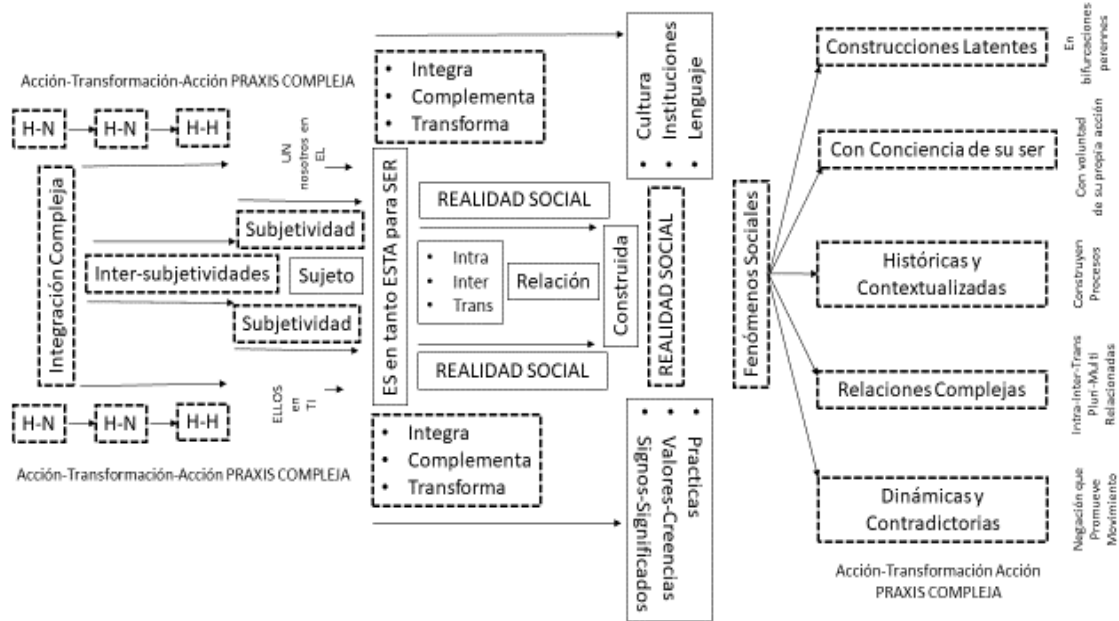
manifestación del otro distinto que niega lapidariamente, o negocia creativamente, pero siempre cambia al otro distinto.

### **3.3.3. La negación como proposición o presencia de un nuevo trascendente**

La negación, es igual a una proposición, como acto de cambio o transformación de una determinada situación o condición y no necesariamente una imposición improvisada, aunque como proceso relacionado se impone como algo distinto, dentro o como parte de un entorno relacionado de acciones que puede ser una intersubjetividad, o la naturaleza plena, donde se presentan intercambios propositivos; aunque es esta última, la naturaleza misma, donde nace esencialmente el proceso de negación, ligada a una variable fundamental del relacionamiento hombre naturaleza, siendo este el trabajo como acto de transformación intencionado de una relación. De ahí que negar implica cambiar, o transformar una situación o condición determinada en procura de usarla, mejorarla, o transgredirla, -relaciones de intercambio-, o acción plena de posibilidades, en tanto el negador también cambia en la negación, o la negación misma cambia al negador o proponente del cambio, ya que para negar es necesario también negarse y no solo inquietarse. Siendo así la negación misma, no es más que una acción que implica en sí misma una intensión de transformación, nacida en esta misma asumida como trabajo, o acción transformadora de una determinada relación donde se producen las negaciones o transgresiones de la realidad como un proceso intencionado.

## Red Semántica N° 5

### Subjetividad su acción política, proposición ideológica y la Realidad Social en sus características



**Fuente:** Elaboración propia en base revisión hermenéutica. Textos citados. (Referencia bibliográfica).

La negación es así una situación compleja y transgresora de relaciones en proceso permanente de intercambio, o nacida en esta y como parte claro de intensiones confesas por lo menos de una parte, pero que además son acciones y se inician en una auto negación; es decir: la negación nace en otra negación o auto proposición particular que involucra una propia fluencia como un otro distinto que pretende escapar o superar una determinada situación o condición desde una nueva emergencia. Así negar es negarse a sí mismo para superar un problema o anquilosamiento, para emerger como otro distinto y crear, o más bien provocar otro distinto, ajeno a la inicial; condición última que también será negada como parte de la misma negación.

Entonces negar, es básicamente proponerse, o actuar frente a una situación o condición para cambiarla o por lo menos mejorarla lo hasta ahora cambiado.

Proceso en el cual se va construyendo también la realidad social de la que todos somos negadores de otra negación como fluencia permanente.

### **3.4.El fenómeno social y sus características**

El fenómeno social, no solo es una construcción latente, es también una condición, o conjunto de relaciones donde nos reproducimos y producimos otras relaciones, nacida claro en un proceso de transformación intencionado que implica reproducción de condiciones y relaciones propias de los humanos integrados de carácter biológico y organizado socialmente, el trabajo, cuyo desafío involucra producciones que permiten mantener o trascender las propias relaciones humanas como constructo social, conocidas como realidad social y que a decir de Quiroz (2017), es un fenómeno caracterizado por las siguientes condiciones:

- Construcciones latentes
- Fenómenos con conciencia de su ser y voluntad propia (en bifurcación continua)
- Relaciones Complejas
- Históricas y contextualizadas
- Dinámicas y contradictorias (Pág.: 37)

#### **3.4.1. Construcciones latentes**

El fenómeno social, en sí mismo como condición básica es una construcción, pero como tal actúa como condición en tanto existe ajena a cualquier otra voluntad inmediata e individual, aunque sea esta, es decir las voluntades o intenciones las que la han creado estas condiciones, pero claro, no como simple proceso síquico, sino producto de una relación de relaciones que implica reproducción o pervivencia humana que busca no solo estar sino también reproducirse y trascender como colectivo.

Construcción que además depende de otras relaciones como son el contexto, la historia y el tiempo, estas últimas como parte de una creación simbólicamente proyectada y actuada



intencionalmente, donde influyen las voluntades o inter subjetividades que construyen, independientemente de que estas, también destaquen por su propia objetividad o presencia para también influir en otras construcciones.

Entonces el fenómeno social es un relacionamiento “autodefinido” expuesto en producciones simbólicas y organización de estructuras físicas de reproducción social, basados ambas en las relaciones humanas y biológicas de carácter social.

### **3.4.2. Fenómenos con conciencia de su ser y voluntad propia (en bifurcación continua)**

Una conciencia, es la manifestación plena de una experiencia desarrollada colectivamente y expuesta por un individuo o sujeto que representa o expone dicha relación; pero también es una condición que permite actuar con independencia o voluntad propia a los sujetos que han sido parte de esa experiencia y que ahora les permite asumir otras interacciones, pero reconociendo su propia voluntad.

Y es la capacidad de reflexionar como estructuras colectivas y manifiestas individualmente las condiciones que otorgan independencia para actuar como parte de un aprendizaje asumido y no solo reaccionar ante una situación.

Pero también es una condición psíquica, no ajena a experiencias de las interacciones del hombre, conocida como pensar la que define una voluntad propia y permite decidir al hombre, siendo una acción que crea y bifurca también en otras posibilidades de desarrollo en tanto se impone desde su propia decisión, que es igual a criticar, es decir proponer otra opción creativa que obliga emerger como o en otras posibilidades.

Decisión que implica negar, o más bien criticar como condición que no solo reproduce, sino crea otras posibilidades como una constante.

Y es esta condición, la voluntad de decidir, o actuar con independencia propia la condición que establece la propia historia del hombre y dispone los actos o acontecimientos desarrollados en este proceso.

De ahí que los fenómenos sociales, a diferencia de otro tipo de relaciones de la naturaleza están organizados desde su propia definición y no otra ajena a su propia voluntad, constituyéndose en actores de su propio desarrollo.

### **3.4.3. Relaciones Complejas**

Complejas en tanto son parte de una red, múltiple y plural de relaciones de interdependencia e interconexión que influyen y son influidas constantemente desde integraciones o desintegraciones posibles, pero en mutua correspondencia, lo que implica que no dependen de una sola causa, o generan un solo efecto.; de ahí que todo fenómeno social en su emisión y comprensión es integral

Siendo así, el fenómeno social define, o asume su complejidad en tanto se presenta una interconexión como red de relaciones adecuada que le permite fluir sin interrupciones, hasta que falta, sobra, o emerge un nuevo elemento o condición, definiendo un estadio de complicación o caos que desordena, u ordena una nueva relación; parte de una intensión o no, pero complica un fluyente, emergiendo así una nueva relación compleja. De ahí la necesidad de diferenciar entre lo complejo y complicado; el primero es una integralidad esperada o asumida y el segundo es la emergencia de una interrupción como parte de ausencia o sobra en el fluyente, por tanto, se presenta un cambio constante en él, o del fenómeno social del cual somos parte.

Entonces el fenómeno social como proceso o condición está, o se presenta siempre como parte de una relación compleja y complicada al mismo tiempo, siendo redes en interdependencia continua que implica desarrollo.

Por tanto, lo complejo, no es una mezcla de elementos relacionados sin interdependencia alguna, es más bien una unidad construida o asumida que está fluyendo como parte de una integración interdependiente, sin olvidarnos claro está, que esta relación o complejidad está sujeto a cambios latentes por nuevos acontecimientos o situaciones que obligan, o terminan en una complicación -como caos que organiza-, esta última como una condición de tránsito a una nueva relación compleja de relaciones.

De ahí que los fenómenos sociales, son fenómenos múlti relacionados variados intensamente; además de plurales e inter-dependientes, es decir, son parte de una red integral de relaciones en fluencia, que varían o integran nuevas relaciones u oportunidades, donde el fenómeno no solo está, sino hace, como parte de esos tránsitos constantes.

#### **3.4.4. Históricas y contextualizadas**

A los fenómenos sociales, se los asume también como expresiones históricas de una construcción, en tanto son fenómenos o relaciones que se hacen y varían constantemente, producto de esa construcción ininterrumpida. Construcciones que son parte de proyectos en desarrollo desde una ideación esperada, nacida claro en una experiencia y bifurcada por otras acciones; historia que además es asumida esencialmente como una condición y mostrada como un resultado, pudiendo ser este un entramado ampliado o disminuido de lo esperado pero producto también de otras relaciones que son los acontecimientos o nuevas relaciones que aparecen y se definen como el tiempo que no es más que un conjunto de acontecimientos que muestra la presencia de un actor que imprime su presencia en o desde esas acciones concretas que aparecen como acciones intencionadas y ayudan al desarrollo de la misma historia, asumiéndose esta última por tanto como una construcción latente de relaciones o acontecimientos que hacen una condición, pero en proceso.

Pero es importante asumir que la historia emerge o se desarrolló en un escenario que es el contexto que puede ser un ambiente físico o relacionamiento simbólico que permite una emisión como desarrollo o transformación de esas mismas relaciones.

De ahí que el relacionamiento o condición histórica y el contexto como unidad relacionada actúan juntos para construir, o ser construidas, gracias a un intermediador interactivo de estas dos relaciones que es el ser o actor humano integrado en este proceso o condición, donde el último es asumido como actor constructor de su propio desarrollo.

De ahí que la historia se asume como una construcción humana, propiciada por estos actores que permite su fluencia al buscar reproducirse o trascender su propia presencia como parte de un colectivo integrado y siempre vigente desde sus propios actos, asumidos como tiempos distintos, o desempeños de acciones intencionadas de los seres humanos integrados que permiten emerger ese tiempo traducidos en actos concretos que confirman o bifurcan una construcción.

Entonces los fenómenos sociales son históricos en tanto son construcciones que varían o cambian recurrentemente, desde la propia presencia de sus promotores que desempeñan acciones concretas, definiendo tiempos distintos de ese desarrollo que es la historia que se confirma o cambia de acuerdo al desempeño de esas acciones que crean nuevos escenarios o contextos donde fluyen estos u otros actores pero esta vez desde un relacionamiento distintos perennemente cambiantes, producto del tiempo o acciones humanas que cambia un relacionamiento esperado en otro distinto, aunque continua siendo eso historia como condición y proceso siempre en desarrollo.

#### **1.4.5. Dinámicas y contradictorias**

Una unidad emerge en tanto existen o se presentan también contradicciones o posiciones distintas frente a un entramado o en un relacionamiento social concreto; es decir contradicciones entre actores que generan relaciones complejas y complicadas, lo que implica movimientos tanto disímiles como trasgresores, estableciendo así cambios latentes en esos relacionamientos, por tanto, distinciones que destacan la dinamicidad del fenómeno social en su desarrollo.

Pero esas contradicciones, además de generar cambios, generan también concreciones específicas, siendo estas las unidades aparentes que detienen eventualmente el movimiento, aunque esta detención, sea otro movimiento que genera otros relacionamientos, lo que implica que el fenómeno social se encuentra en continua transformación no detenida, producto de sus propias contradicciones, caracterizándola como un fenómeno altamente dinámico.

Y la dinámica propia de las relaciones sociales, producto de sus contradicciones latentes, están determinados también y fundamentalmente por su autodefinición como colectivos con conciencia de su propio ser, y de su voluntad definida por sí misma, aunque integrados a los otros articulares de la realidad compleja de la cual también son parte.

Lo que define a las relaciones sociales, como relaciones en movimiento inacabado, además de contradictorias, desde sus desencuentros que emergen en sus propios encuentros o interactivos cotidianos como sujetos que construyen su propio ser.

Características que destacan la singularidad propia del fenómeno social, como un fenómeno que se construye y autodefine así mismo como otro distinto siempre emergente, pero no alejado de la realidad plena y compleja de la cual también todos nosotros somos parte fluyente en incesante inter-relacionamiento dinámico, contradictorio, histórico, contextualizado y en complejidad permanente, creando condiciones y relacionamientos donde fluimos sin detenernos como parte de procesos de reproducción o transformación social necesarios a entender para asumir nuestra vigencia de cambio ininterrumpido.

## **Bibliografía de referencia**

- BAUTISTA, C. Juan J.** (2005). *Crítica de la Razón Boliviana. Elementos para una crítica de la subjetividad del boliviano-latino-americano.* La Paz Bolivia: Pisteuma Editorial.
- BERGER, Peter y Luckmann Thomas.** (2001). *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires Argentina: Amorrortu Editores. Decimoséptima reimpresión.
- COMTE, Augusto.** (2009). *Curso de Filosofía Positiva.* Buenos Aires Argentina: Libertador Editores.
- DILTHEY, Wilhelm.** (1949). *Introducción a las Ciencias del Espíritu.* Buenos Aires Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- DURKHEIM, Emile.** (2001). *Las reglas del método sociológico.* D.F. México: Fondo de cultura Económica.
- GADAMER, Hans-Georg.** (2012). *El Giro Hermenéutico.* Madrid España. Cátedra Editorial. 4ta. Edición.
- HEIDEGGER, Martin.** (2003). *Filosofía, ciencia y técnica.* Santiago de Chile: Editorial Universitaria. 4ta. Edición.
- HEIDEGGER, Martin.** (RIVERA Jorge E. Traductor). (2003). *Ser y Tiempo.* Santiago de Chile: Trotta Editorial. 17° Edición.
- HEIDEGGER, Martin.** (RIVERA Jorge E. Traductor). *Ser y Tiempo.* [www.heideggeriana.com.ar](http://www.heideggeriana.com.ar)
- HONRKHEIMER, Max.** (2009). *Teoría tradicional y teoría crítica.* Barcelona España: Paidós.
- HORKHEIMER, Max.** (1973). *Crítica de la Razón Instrumental.* Madrid España: Editora Nacional, Madrid.
- HORKHEIMER, Max.** (2002). *Teoría Crítica.* Madrid España: Editora Nacional, Madrid.
- HUSSERL, Edmund.** Escudero Jesús Adrián (Traductor) (2012). *La idea de la fenomenología.* Barcelona España: Herder editorial.
- MATURANA, Humberto.** (2002). *La OBJETIVIDAD. Un argumento para obligar.* España: Océano Editorial. 2da. Edición.
- MORIN, Edgar.** (1993). *El Método I. La naturaleza de la naturaleza.* UNESCO. Multiversidad Mundo Real. [www.edgarmorin.org](http://www.edgarmorin.org).

**QUIROZ**, Calle Marcelo. (2012). Pensamiento Complejo. Lo complejo complicado de la realidad en Ciencias Sociales y Trabajo Social. La Paz Bolivia: Tinku Editores. Colectivo de Reflexión.

**QUIROZ**, Calle Marcelo. (2017). Genealogía del Trabajo Social y las Ciencias Sociales. De su origen, su naturaleza y su constructo epistemológico. La Paz Bolivia: CEPIES-UMSA. Tinku Editores.

**ZIZEK**, Slavoj. (Eraso C., y Antón F. Traductor) (S/A). En defensa de la intolerancia: Sequitur.

**CAPITULO IV**  
**DE LAS CIENCIAS SOCIALES,**  
**SU OBJETO Y SU MÉTODO**  
**¿MONISMO O PLURALISMO**  
**METODOLÓGICO?**



**Capítulo IV**  
**De las ciencias sociales, su objeto y su método**  
**¿monismo o pluralismo metodológico?**

**4.1. La ciencia y las ciencias sociales**

El conocimiento científico, en términos generales y concebido -actualmente-, en nuestro tiempo presente, desde la definición epistemológica “moderna” entramada está, en el racionalismo positivista elementalmente, e independientemente de su cuestionamiento ininterrumpido en términos históricos y con distintos argumentos tanto lógicos, semánticos, axiológicos como metodológicos, además de su contradicción crítica permanente por otras diferentes definiciones de cómo entender y hacer ciencia, presentes particularmente en algunas de las disciplinas de las ciencias humanas y otras de las ciencias sociales; es asumida como un conjunto integrado de presunciones comprobadas y validadas técnicamente, organizadas como preceptos teóricos que se articulan expositivamente como un sistema de principios, o leyes generales de carácter universal que explican y previenen nuestra relación plena con la realidad de la que también -nosotros, igual, a otros actores de esta relación- somos parte integrante, pero con una particularidad esencial, nos constituimos en constructores interactivos que negamos, o posibilitamos esas presunciones que permite el avance de la ciencia, no de la realidad sin embargo que continua fluyendo libremente, ajena a cualquier tipo de afirmación -y claro en esta perspectiva-, el papel de la ciencia es pretender expresarla como una verdad basada en procedimientos no en ella misma.

Lo que implica que es el hombre en su definición explicativa de su entorno como pretensión de acercamiento a ella y no la realidad misma -claro está- el que define o indefine la ciencia en tanto esta, es decir, la realidad no puede expresarse a sí misma -al no tener conciencia de su propio ser-, aunque eso no implique que esta se manifieste en el hombre como parte del entramado complejo en el que conviven, basado en ejercicios de integración constitutiva, manifiesta en lo que conocemos como ciencia. Ciencia que eventualmente pretende exponer plenamente ese entramado complejo, cuestión poco probable sin embargo en tanto “la realidad” está ajena a la conciencia del hombre; aunque ella misma, es decir la conciencia

crea otra realidad presente como ciencia, así lo cree también el propio Nietzsche (2011), quien define que:

... El conocimiento se convirtió pues, en un trozo de vida misma, y en tanto que vida en un poder que crecía constantemente hasta que los conocimientos y aquellos viejísimos errores fundamentales terminaron chocando entre sí, ambos como vida, ambos como poder, ambos en la misma persona. El pensador es ahora el ser en el que la pulsión hacia la verdad y aquellos errores conservadores de la vida luchan su primera lucha, una vez que también la pulsión hacia la verdad ha demostrado ser un poder conservador de la vida. (Pág.: 95-96)

Es decir, ahora también el conocimiento como expresión consciencial, es parte de la realidad plena donde interactuamos e instituye su propia presencia, igual a la realidad misma, o parte de esta, pero expuesta y fundamentalmente como una intención de dominio que el hombre busca pretendiendo dominar la realidad ajena a su conciencia en beneficio suyo y no de la misma realidad que es otra presencia que se enfrenta constantemente a la ciencia, es decir al hombre para mantener su fuerza y mostrarse en ella, es decir en la ciencia como fenómeno construido que no hace otra cosa que mostrar tipos de poder alcanzado.

Siendo así, la ciencia es una expresión antropocéntrica que implica búsqueda de su propio poder frente a la realidad que destaca su fuerza y amplía su presencia en la conciencia del hombre conocida como ciencia.

Por tanto, existe conocimiento en tanto existe realidad que se desarrolla interrumpidamente en su propia dinámica ajena a la voluntad del hombre, además de destacar su propia fuerza desde su potencia manifiesta en el hombre ya que se entrama en este, siendo el hombre nada más que realidad -integraciones prácticas- que se muestra en conocimiento; es decir existe conocimiento en tanto existe enfrentamientos -inter actividades (proceso de transformaciones)-; o lo que es lo mismo existe conocimiento en tanto existe enfrentamientos prácticos con la realidad, considerando que el hombre no solo se reproduce, sino también pretende dominar la naturaleza, o realidad plena para aparecer luego como conciencia y que ordenado la conocemos como ciencia.

De ahí que la ciencia, no es un pensar ideado, es más bien la expresión misma de la realidad plena, entramada en el hombre que la ha construido fruto de su experiencia, desde un pensar, o propuesta crítica de comprensión de esta, como parte de un proceso, -o intención de dominio de ese entorno, o fenómeno que continua sin embargo, en su propia dinámica sin detenerse-, y que ahora está compuesta en una estructura de presunciones conocida como conocimiento inicialmente, aunque está en su condición de experiencia particular sea apenas un saber para el racionalismo positivista, ya que aún no tiene carácter universal, por tanto, no es una verdad asumida por los otros y claro en este proceso eventualmente surge la ciencia para comprobar la afirmación inicial, convirtiéndola en un afirmación aparentemente verdadera; basada en un proceso que obviamente es un pensar organizado que pretende concretar la realidad que ha emergido en el hombre como conocimiento.

Así la ciencia, no es una simple enunciación ideada, por el contrario, es la exposición de experiencias organizadas y expuestas como intenciones de dominio de un colectivo sobre otro, en este caso del hombre frente a la naturaleza con el objetivo de dominarla - independientemente que ya la primera este impregnada, o compuesta (integrada) en el primero en su potencia, incluso como parte del dominio buscado-. Conocimiento expuesto como parte de la aplicación de un pensar organizado.

Pensar organizado que implica la aplicación de un proceso lógico y ordenado como una sola opción que muchos critican, hasta niegan, particularmente aquellas ciencias que consideran que su objeto de estudio no reúne características similares de tratamiento homogéneo de la realidad donde emerge este ordenamiento (procesos físicos tangibles), en tanto la realidad como complejo integrado es heterogénea y acercarse a ella no necesariamente prosigue una sola lógica.

Realidad que según Maturana (2002) en un proceso de investigación "...surge en la praxis del vivir en el lenguaje, y él o ella se encuentra a sí mismo o a sí misma en la experiencia de convivir como un hecho, anterior a cualquier reflexión o explicación..." (2002: Pág.: 39), de ahí que para este mismo autor "...la realidad no es una experiencia, es un argumento en una explicación. En otras palabras, la realidad surge como una proposición explicativa de

nuestra experiencia de las coherencias operacionales en nuestra vida diaria y técnica, como las vivimos en nuestra vida técnica y diaria. (...)” (Ídem: Pág.: 40).

Lo que implica que el lenguaje, para nosotros los hombres -seres humanos en general, (varones y mujeres)- es la realidad misma, contexto inicial al cual nos entramos como parte de un aprendizaje preliminar, antes de cualquier contacto, o experiencia propia que supone el intento de transformación de un entorno específico -la realidad- que logre generar otras experiencias o conocimientos que desarrollan nuestras capacidades. Así el lenguaje es un conjunto de símbolos con significado otorgado desde otras experiencias anteriores que intenta prevenir cualquier otro tipo de relación, además -claro- de permitirnos comunicar otras experiencias. Lenguaje con diferencias idiomáticas que cargan su propia creación cultural, definición histórica y representación contextual específica.

Entonces, el lenguaje es la realidad inicial a la cual nos enfrentamos, o sumamos primigeniamente como eslabón de nuestra convivencia con los otros en tanto al integrarnos aun somos sujetos sin ninguna experiencia, y es el lenguaje que nos acerca a la realidad aún desconocida. ordenada está: en, o, por, significados trascendentes de un aprendizaje anterior al nuestro -y como es obvio ahora se interioriza en nosotros como un conjunto de experiencias ordenadas en símbolos de convivencia, o lenguaje entre iguales-, condición significante que nos permiten articularnos, o sujetarnos a un entorno, o, a, ese, entorno en cual nos reproducimos y nos permitirá luego tener nuestras propias experiencias, analizadas sin embargo desde ese entorno o lenguaje que se constituye en nuestro aprendizaje previo que trascenderá en nuestra realidad, o se manifestara constantemente en el conocimiento y definición de la realidad próxima que encontremos.

Siendo así, el lenguaje se constituye en nuestro aprendizaje preliminar, o entorno de aprendizaje para otros aprendizajes. Lenguaje por el cual partimos -basados claro en otros aprendizajes-, antes de cualquier encuentro pleno con esta, mediada sin embargo nuevamente por el lenguaje y traducida en lenguaje, es decir el ser manifiesto desde su propia relación construida como lenguaje.

Así lo cree también Heidegger (2003), cuando se refiere al hombre como espíritu, señalando que este:

...” El espíritu no es la hueca sagacidad, ni el juego del ingenio sin compromisos, ni la ilimitada dedicación a los análisis intelectuales, ni mucho menos la razón universal, sino que el espíritu es el estar dispuesto de una manera originaria y consiente a la determinación de abrirse a la esencia del ser”. (...). El espíritu es el otorgar el poder a las fuerzas del ente como tal en su totalidad. Donde impera el espíritu, siempre y en cada caso el ente como tal se vuelve aún más entitativo. (...). (Pág.: 53)

Por esto que para este a decir de Carmen Segura (2007)

...el lenguaje es la morada del ser (...), el lenguaje es, de manera eminente, el de los pensadores y los poetas ya que entiende que el decir poético es el único que ha podido librarse de las construcciones “logicistas” que la metafísica le impuso aquel. (...). (pág.: 60).

Lo que implica que el sujeto -el relacionado a un entorno-, es decir el hombre como “ser” es “lenguaje” mismo como manifestación, tanto impregnada como desde una emisión que nace en su existencia, o más bien experiencias que manifiesta resumida en lenguaje como conjunto de significantes que expresan una condición de desarrollo.

El ser se manifiesta desde el lenguaje, o más bien es simple y complejamente lenguaje como construcción de su contexto interpretado que le permite manifestarse y ser con los otros, o desde los otros, para integrarse y luego ser.

De ahí que nuestra realidad inicial la que nos permite entramarnos con nuestro entorno es lenguaje y finalmente nuestras experiencias son traducidas en lenguaje como creaciones simbólicas de relacionamiento y expresión, buscando así una adecuada comprensión y socialización de esta, desde su esencia misma: el lenguaje para el hombre su propia realidad.

Así, nada ajeno al lenguaje es nuestra primera realidad -como imposición primigenia definida por nosotros mismos, parte de un proceso histórico el cual construimos- que nos permite relacionarnos como hombres y convertirnos en personas o ser sociedad en tanto

sobrevivimos relacionados y parecemos como actores sin lenguaje. Realidad como socialización impuesta como primera verdad que nos acerca; ya que somos y estamos porque nos integramos con un mediador simbólico básico: El Lenguaje.

De ahí que el conocimiento -expuesta como una manifestación creada en lenguaje y basada en experiencias desarrolladas intencionalmente-, no puede ser otra cosa que la realidad misma; así lo cree también Wilhelm Dilthey (1949) que en referencia a la relación hombre naturaleza, afirma:

...[U]n individuo nace, se conserva y desarrolla sobre la base de las funciones del organismo animal y sus relaciones con el curso natural que le rodea; su sentimiento vital, por lo menos parcialmente, se basa en otras funciones; sus impresiones se hallan condicionadas por los órganos de los sentidos y sus afecciones por el mundo exterior; la riqueza y la movilidad de sus ideas, así como la fuerza y la dirección de sus actos volitivos, las encontramos dependientes, múltiplemente, de los cambios en su sistema nervioso. Su impulso voluntario acorta las fibras musculares, y tenemos así que la acción hacia afuera se halla vinculada a cambios en las relaciones de situación de las partículas materiales del organismo; resultados duraderos de sus actuaciones voluntarias se dan solamente en la forma de cambios del mundo material. Así resulta que la vida espiritual de un hombre no es sino una parte de la unidad psicofísica de vida, parte que desprendemos por abstracción; en esa unidad psicofísica se nos presenta la existencia y la vida de un hombre. El sistema de estas unidades de vida constituye la realidad objeto de las ciencias espirituales. (...). (Pág.: 22)

Señalando además que:

De ahí que resultan necesariamente dos puntos de vista diferentes, que no se pueden cancelar recíprocamente en la consideración científica que pretenda abarcar los hechos espirituales y el mundo corporal en su nexos, de que es expresión la unidad psicofísica de la vida. Si parto de la experiencia interna encuentro que todo el mundo exterior se me da en mi conciencia, que las leyes de este mundo natural se hallan bajo las condiciones de mi conciencia y; por lo tanto, depende de ellos. (...). Si por el contrario, tomo la conexión natural tal como se me presenta como realidad ante mí, en mi captación natural y me doy cuenta de que en la sucesión temporal de este mundo exterior así como en su distribución espacial se hallan incardinados los hechos psíquicos encuentro que de la intervención realizada por la misma naturaleza o por el experimento y que consiste en cambios materiales, dependen cambios espirituales que se producen cuando los primeros penetran en el sistema nervioso, y la observación del desarrollo de la vida y de los estados enfermizos amplían estas experiencias hasta

componer el cuadro amplísimo de la condicionalidad de lo espiritual a través de lo corporal; así tenemos la concepción del investigador de la naturaleza que marcha de fuera a dentro, que penetra de los cambios materiales a los cambios espirituales. Así pues, el antagonismo entre el filósofo y el investigador de la naturaleza se halla condicionado por la oposición de sus puntos de partida (Pág.: 23.).

Por tanto, según el mismo Dilthey y recordado esta vez por Fernández (2001) quien rescata una afirmación textual de este autor, parte de un ensayo -aparentemente inédito-. En referencia al conocimiento y la experiencia señala que:

Las experiencias me son dadas en cuanto tales como hechos en mi autoconciencia y como tales no están sujetas a ninguna duda. En mí se da la conciencia de ellas, es decir, son hechos de mi conciencia, y aprehendidos como tales son verdaderos e infalibles. Aun en el caso de que fueran solo fenómenos de la conciencia -por el hecho de aparecer para los sentidos internos-, sin embargo, en cuanto apariencias, como fenómenos, no serían menos verdaderas. (Pág.: 56)

Lo que implica que ya para 1883 fecha que se imprime, o más bien se presenta la primera edición del libro “Introducción a las ciencias del espíritu” del filósofo Alemán Wilhelm Dilthey (1833-1911), la discusión del conocimiento y las características contrarias del fenómeno natural frente al del fenómeno de las ciencias del espíritu, hoy ciencias humanas y otras de las ciencias sociales, presentaban contradicciones que era y es todavía necesario discutir para comprender la ciencia en su desarrollo, tanto como visión genérica o presentada más bien como pluralidad; estos últimos obligan a ver al método, o proceso de tratamiento de la ciencia y la característica de los fenómenos tratados, sean estos naturales o espirituales, desde sus propias distinciones como forma, o condiciones en sus disímiles relaciones, sin necesidad sin embargo de separarlos como procesos en reprochada contradicción, pero tampoco ocultar sus grandes diferencias en su tratamiento y comprensión como ciencias y no solo ciencia.

Las “ciencias del espíritu” Dilthey (1883), hoy para nosotros “ciencias sociales” y otras, -claro- parte de las “ciencias humanas” como se señaló líneas arriba, destacan por el estudio del hombre como parte de un proceso de su propia construcción, regida por su voluntad de ser; es decir el hombre en su desarrollo pensado e involucrado de transformación que recrea

una relación simbólica de relaciones y estructuras que permite su reproducción que es necesario conocerla como parte de la realidad plena donde nace y no simplemente esta, sino también es, un configurador de su propia realidad que no se detiene igual a su pleno entorno.

De ahí que el hombre como parte de una estructura de relaciones pensadas de carácter simbólico, pero materializada en un conjunto de organizaciones e instituciones físicas desarrolladas por sí mismas, son fenómenos que poseen particularidades propias, eventualmente lejanas a condiciones replicables como otros fenómenos naturales, tanto en su definición histórica como disposición social que están controlados por ellos mismos, pero integrados como una sola unidad compleja de partes como parte de un todo; además de estar enunciadas por sí solas como vivas desde su propia conciencia o voluntad de ser, implicando casi automáticamente la separación de los fenómenos naturales sin voluntad de ser que supone otro tipo de tratamiento tanto metodológico e integracional, si lo asumimos como parte de un proceso de indagación.

Esta última definición destaca al “ser” u hombre que se precia como actor con voluntad y creador simbólico de sus relaciones, o realidad en la cual se reproduce y no solo se integra desde su condición biológica como humano, o materia relacionada naturalmente; aunque claro la primera relación está determinada por la última que permite su integración, condición que permite iniciar el plural tratamiento de los fenómenos de nuestra realidad, emergiendo una plural manifestación de la ciencia, tanto como relación o como condición, u ambas integradas, además de la emergencia fecunda de los diversos paradigmas epistémicos de las ciencias sociales de cómo entender y hacer ciencia que reconoce al hombre como el propio actor de su desarrollo y no solo una condición que se replica.

Y claro, independientemente de esas, o estas discusiones de carácter epistemológico, hasta ahora presentes como parte de la ciencia, esta continua en su propio desarrollo, es decir buscar respuestas a las incertidumbres que el hombre enfrenta, donde este no solo se reproduce, sino también transforma en sus transformaciones.



Lo que implica que no debemos asumir una ciencia, sino más bien ciencias como plural, en tanto plural y diversa es la realidad, de ahí la presencia multi metódica de tratamiento de este entorno en el que nos reproducimos; entonces no hay un método científico sino métodos de indagación para un encuentro continua con las condiciones en las cuales nos reproducimos y nos permiten crear nuestras relaciones que conocemos como realidad y está presente como en todas nuestras relaciones en como lenguaje.

Lenguaje que no solo manifiesta relaciones neutralmente distribuidas, sino también intenciones de dominio que se mezcla con los conocimientos alcanzados y que permiten reproducirse naturalmente, o emerger como otro posible en el entramado complejo de la realidad de la que somos parte y la hemos creado y los seguiremos haciendo sin detenernos.

Relacionamiento que manifiesta nuestras experiencias, ordenadas en significados y entramadas en símbolos, conocidos ahora como realidad social.

Realidad que es una construcción en perenne contradicción, contextualizada y de carácter histórico, que se define desde su propia conciencia de ser, lo que implica un diverso posible a conocer.

#### **4.2. La ciencia y el método**

El conocimiento no es más que la manifestación de las experiencias vividas por el hombre y que organizadas como sistemas de explicación y prevención de relacionamiento con su entorno se conoce como ciencia, siendo un intento más de acercamiento intensivo a su realidad para escapar de la incertidumbre que implican estos acercamientos, presentadas como probables homogeneidades, además de constituciones a-históricas y descontextualizadas de su entorno de nacimiento como parte de su presunta universalidad latente como exposición; aunque simplemente sean postulados creados por el mismo hombre, considerando que la realidad en su plenitud continúan desordenándose en su propio orden desordenado, es decir creaciones innatas de su propio movimiento que generan otros movimientos del cual también el hombre es parte.

De ahí que la ciencia no es más que una construcción espiritual del hombre en su intento de articulación preventiva con su entorno al cual no solo pretende entenderlo, sino también dominarlo, basadas en experiencias colectivas y manifestadas individualmente en teorías o principios de relacionamiento, pero como parte de un proceso crítico en tanto no pueden ser exposiciones concluidas porque el fenómeno en sí mismo, es decir la realidad continúa fluyendo ajeno a cualquier pretensión.

Así lo cree también Feyerabend (1996) en un estudio sobre la razón y la ciencia, afirmando que:

...El mundo en que vivimos es demasiado complejo para ser comprendido por teorías que obedecen a principios (generales) epistemológicos. Y los científicos, los políticos -cualquiera que intente comprender y/o influir al mundo-, teniendo en cuenta esta situación, violan reglas universales, abusan de los conceptos elaborados, distorsionan el conocimiento ya obtenido y desbaratan constantemente el intento de imponer una ciencia en el sentido de nuestros epistemologistas. El proceso, en un alto grado, es inconsciente, como puede verse en los muchos intentos por presentarlo como algo realizado en conformidad con las “leyes de la razón”: “subjetivamente”, la mayoría de los científicos obedece a reglas estrictas y sin piedad. “Objetivamente” practican un arte o un oficio... (Pág.: 70).

Realidad, que no está por tanto sujeta a ningún tipo de pretensión de homogenización latente de su condición, menos a su presunta universalización de su estado, lo que implica que la realidad, no puede ser asumida inmediatamente igual a ciencia como verdad absoluta, sino simplemente como fenómeno que esta y sigue fluyendo en su propia dinámica de la cual nosotros también somos parte. Transformamos desde nuestra transformación para estar y seguir estando dinámicamente en movimiento.

Dichas presunciones o teorías -aparentemente- encallan a la realidad en un solo puerto; pero no la detienen, en tanto un movimiento siempre es una contradicción que crea una transformación y la realidad es solo eso: transformación porque es movimiento y no una simple y única verdad asumida como ciencia.

Por otro lado, la ciencia es también una pretensión de dominio de unos sobre otros, considerando que una presunción organizada previene y regula acontecimientos, es decir domina posibilidades de intervención permitiendo escapar de la incertidumbre desde la probabilidad de planificar y no actuar improvisadamente, aunque solo sean creencias iniciales, pero se asumen como condiciones o potencias de acción para una intervención.

Lo que implica que se construye ciencia para generar dominio y emerge también como parte de esa intención. Siendo así la ciencia no es neutral es más bien un proceso intencionado que involucra intereses como parte de la presencia humana que son actores con voluntad propia, es decir expresan intereses.

Condición de dominio expuesta por el hombre en tanto este es un actor con voluntad de ser, o conciencia propia, desde y para su propia acción.

Pero, es necesario señalar también que este conocimiento debe ser asumido y desarrollado como una construcción colectiva y no simplemente como una manifestación individual, o solíptica, de carácter psíquico, aunque sea una sola unidad humana la cual asuma su pertenencia, lo que no involucra sin embargo que esa representación la haya creado ajeno a cualquier tipo de experiencia, y son más bien las interacciones vividas las que se expresan en conocimiento en una unidad particular la cual apenas la representa como dispositivo de representación manifiesta del colectivo, o realidad que se ha entremado en este representante.

De ahí que la ciencia, no solo puede ser una simple suposición basada en la comprobación latente antes intuita y articulada a una o varias experiencias, sino, es también y básicamente el producto de un proceso de comprensión, o interpretación fenoménica de la realidad, e intento de dominio de un entorno o relacionamiento del hombre con los otros, emergido claro está de un relacionamiento dialogal, que no implica necesariamente una réplica continua, sino una emisión constante en tanto constantes son las interacciones o cambios de la propia realidad, basado en su dinámica inherente como fenómeno no concluido; aunque esta última afirmación es contraria al concepto clásico de ciencia que ahora asimilamos como válidamente vigente la homogeneidad latente de carácter universal que permite escapar de

la incertidumbre de ser parte de la realidad y acercarse a ella desde la certeza posible conocida como ciencia y que ahora es parte de la realidad con la que interactuamos.

Aunque sea la incertidumbre misma de la realidad, combinada con nuestras intenciones, el contexto en el que nos reproducimos o producimos nuestro entorno, independientemente de que contemos o conozcamos las presunciones de la realidad llamada ciencia.

Ciencia que ahora es asumida igual a certeza, es decir: verdad histórica que permite al hombre estar seguro en su relacionamiento de su propia comprensión.

Pero también; por otro lado, la ciencia -como se señaló anteriormente- está articulado a estructuras paradigmáticas, o modelos de cómo entender y hacer ciencia, igual a un marco referencial de carácter ontológico, epistemológico y metodológico siempre en flujo de contrariedad permanente como parte de una construcción ya que la ciencia es un producto no una condición terminada, aunque se la asimile como tal, es decir condición aparentemente concluida.

Implicancia paradigmática que supone un amplio y variado entendimiento de como asumir y hacer ciencia, es decir cómo entender la realidad que ahora es igual a ciencia como verdad asumida. Definición que nos permite actuar.

Por tanto, la definición paradigmática de ciencia, implica una definición variada de la realidad, en tanto fenómeno creado.

Aunque la ciencia continúe siendo concebida básicamente como un conjunto de conocimientos plenamente comprobados y replicados universalmente, nacidos en el intento mismo del ser humano de resolver y prevenir sus problemas de reproducción integral en términos biológico naturales y sociales. Pero claro es también el resultado de un proceso intencionado y confeso conocido como método, -o conjunto de normas y procedimientos- que regulan la relación del hombre con su entorno para el logro final que es la ciencia, o más

bien ciencias como pluralidad, considerando que no hay una sola comprensión o definición científica, particularmente en lo que supone la realidad social y su comprensión.

Pero este método o métodos no puede ser aplicados como regularidad sin cambio alguno, ya que como señala nuevamente Feyerabend (1996):

Los científicos no pueden seguir apoyándose en reglas de pensamiento y acción bien definidos. No pueden decir: nosotros poseemos ya los métodos y estándares para una investigación correcta: todo lo que necesitamos es aplicarlos. (...), los científicos no solo son responsables de una aplicación adecuada de los estándares existentes, sino que además son responsables de esos mismos estándares. Ni siquiera puede uno referirse a las leyes de la lógica, porque pueden darse circunstancias que nos fuerzan a revisarlas también... (Pág.: 33)

Lo que implica que como resultado la ciencia y basado en los estándares creados por el propio hombre, no responde necesariamente a la inquietante dinámica de transformación de la propia realidad y solo es una aproximación, no verdad absoluta.

Pero este elemento relevante que separa el conocimiento casual, o cotidiano, del conocimiento científico: el uso del método, no valida plenamente la presencia de una objetividad, en tanto esta continúa basada en la definición humana como pretensión que es sin embargo correcta por ser esta una pretensión, no mecanismo absoluto.

Por eso es que el conocimiento, igual que la ciencia son construcciones sociales y representaciones cognitivas particulares -basada claro en la experiencia de sus actores- y el método solo involucra un relacionamiento lógico de posibilidades, no reglas absolutas.

Pero claro para muchos la construcción de la ciencia se ha reducido a la aplicación de procedimientos o métodos como ordenamientos regulados antes pensados, o razonados por el hombre y aplicados universalmente, independientemente que la realidad enfrentada varia constantemente y solo se reconozcan esos procedimientos y no otros que emergen en el mismo proceso de construcción de la ciencia.

Considerando que la realidad misma en su integralidad es compleja, de ahí que no se puede asumir un solo método, sino métodos como pretensiones en construcción latente, o la negación absoluta de estos como imposiciones que implica construir más bien procedimientos en un mismo relacionamiento para ajustarse y representar el involucramiento en un proceso siempre en desarrollo.

Al respecto, en referencia a la compleja realidad y el método como proceso razonado preliminarmente, antes de cualquier intervención indagatoria Morín (2001) sostiene:

Tenemos que partir de la extinción de las falsas claridades. No de lo claro y de lo distinto, sino de lo oscuro y de lo incierto; no ya del conocimiento seguro, sino de la crítica de la seguridad.

Solo podemos partir en la ignorancia, la incertidumbre, la confusión. Pero se trata de una nueva conciencia de la ignorancia, de la incertidumbre y de la confusión. De lo que hemos tomado conciencia no es de la ignorancia humana en general, sino de la ignorancia agazapada, disimulada, cuasi nuclear, en el corazón de nuestro conocimiento reputado como el más cierto, el conocimiento científico. (...). Ciertamente, el método nos falta en el comienzo: al menos podemos disponer de un anti-método en el que la ignorancia, incertidumbre, confusión se convierten en virtudes. (Pág.: 29)

Es decir, debemos buscar el conocimiento desde el mismo conocimiento, no como articulación cerrada, sino como construcción latente e ininterrumpida, lo que involucra una acción siempre desconocida como proceso que desordena ese desorden latente que no se termina y es nuestra realidad continuamente compleja.

Siendo así, debemos pensar construir permanentemente procedimientos, no anclarnos en lo dispuesto, recuperar, integrar y construir para transformar.

Constituyendo y des-constituyendo toda relación para por siempre emergen sin límite como otro prudente necesario igual a la realidad que no se detiene y se desafía, o más bien emerge como otro probable incierto.

Por tanto, en términos generales e instituidos académicamente particularmente en el caso de tratamiento de los fenómenos sociales en procesos de indagación hay métodos y no solo

método que refuta al positivismo epistémico que reduce a la investigación a un solo camino, siendo esta la validación vigente de datos y no otros que presumiblemente no destacan ningún tipo de comprobación.

Es decir, aun en el caso de los fenómenos sociales y su tratamiento institucionalizado, todavía no se asume o cree en el no método, sino en procesos plurales pero razonados preliminarmente, antes de cualquier acción, de ahí que no se deslegitima todavía la razón como constructora elemental de la ciencia.

Y es necesario cuestionar estos procesos para plantear que el método mismo emerge en el mismo proceso, sin que esto signifique de ninguna manera usar o articular los procesos existentes, asumiendo sin embargo que es la creatividad y la misma realidad en su complejidad que se hace presente en toda construcción.

Considerando que toda construcción es un resultado inesperado o un desconocido y no un pensado concluido antes de la acción misma. Lo que implica asumir que un proceso de indagación es una construcción, no necesariamente una réplica de lo conocido y es lo inesperado lo que se debe esperar.

Pero también y, por otro lado, debemos entender al método, o métodos como caminos o procesos intencionados que formulan una pretensión de un colectivo social organizado y está basado en una presunción de la realidad donde se reproduce y ha emergido también dicha conjetura.

Desde esa definición, el “método” o “métodos” más bien como parte de cualquier proceso de investigación, o acto intencionado que busca conocer, se constituye en un actor inquisidor de este proceso; es decir regula acciones, pretendiendo fundamentalmente inhibir presencias no esperadas como son nuestras preconiciones, o juicios apriori de los investigadores, como actores especializados en la construcción de la ciencia, aunque no necesariamente ocurra esto; considerando que el ser humano en general y claro el investigador “es” un actor en tanto “esta”, o “es” porque “interactúa”; es decir el “estar” provoca un “ser”, lo que implica

que el investigador no se emite, sino emite a los “otros”, producto de sus relaciones como puede implicar también la presencia del método mismo que se presenta como una prenoición ordenada en ese “estar”; es decir son las representaciones complejas las que siempre están ajenas a una neutralidad.

Y como construcción, estos métodos siempre tienen presencia de representación propia de un colectivo que se emite desde un sujeto que imprime a ese colectivo desde su proposición o acción presumiblemente ordenada.

Así, lo asume también W. Dilthey (1949) cuando hace referencia a la construcción de la ciencia y muy particularmente de las ciencias del espíritu, señalando que: “(...). Si parto de la experiencia interna encuentro que todo el mundo exterior se me da en mi conciencia, que las leyes de este mundo natural se hallan bajo las condiciones de mi ciencia y, por lo tanto, depende de ellas. (...)” (Pág.: 23), lo que implica que la practica misma, o interrelaciones del hombre con su entorno se impregna en el hombre y solo “es” en tanto “está” presente en una relación; y la pretensión de neutralidad mediada por el método es necesaria, pero no fatalmente aplicada en tanto todo proceso es una representación y expresión de convivencias que se hacen carne en un ser que lo expresa, incluso “en” o “desde” la misma ciencia que actúa desde prenoiciones, aunque el concepto de método no necesariamente se refiera a este tipo de prenoiciones, sino a las ajenas a este proceso, o condición que implique asumir ciencia; y es más bien, la cotidianidad vigente la que se cuestiona y que eventualmente se la pretende anular en tanto esta ajena a un “supuesto” orden probable de la ciencia. Independientemente que realidad y caos estén entramadas en una sola definición.

Por tanto, el método -como intención probable- pretende eventualmente regular, o negar presencias sensibles, es decir ordenar procedimientos como un camino predefinido, de ahí que el rol fundamental de este sea “neutralizar” la presencia humana en sus relaciones caóticas, o ajenas al orden de la ciencia -como si se escapara de la propia realidad-, presencias que sin embargo no son aniquiladas, sino suspendidas para mostrar un probable orden, mediada por la presencia de un actor confesamente inquisidor: el método.



Método que, además -como parte de su comprensión y fundamentada por el racionalismo positivista que certifica este tipo de ciencia en tiempos contemporáneos- promueve la réplica constante de una condición lograda en su, o, en la aparente invariabilidad fenoménica lograda, como parte -claro en esta lógica- de una comprobación ininterrumpida y aplicada en procedimientos normativos que objetiviza, o niega los resultados alcanzados.

Entonces la ciencia es también una verdad que enfrenta las incertidumbres con certezas aparentes, igual a concreciones específicas que previenen y regulan su relación con su entorno y se replican ajenas a cualquier tipo de voluntad.

Lo que implica que la ciencia enfrenta creencias, independientemente que esta misma sea una, es decir creencia, no como una religión, u ortodoxia confesa, sino con otras características, pero creencia al fin; pero esta vez responde a una comprobación específica donde se aplica un procedimiento concebido por el humano que le da cierta certidumbre y niega otro flujo ajeno a su interferencia o definición de verdad comprobada.

Sin olvidarnos -claro está- como señalo Vasilachis (2008), "...la ciencia, al igual que otras formas de conocer, es una construcción social y depende tanto de las creencias y valores de los científicos como de su apego estricto a métodos y medidas abstractas. El mundo "objetivo" de la ciencia no constituye más que una interpretación del mundo. (...). (Pág.: 197).

Siendo así, la ciencia no solo es producto de una comprobación controlada, es también y fundamentalmente una interpretación validada por el método, que certifica una aparente verdad, aunque las ciencias sociales y humanas -no todas, sin embargo- sugieren hablar de métodos en plural y no solo una definición unidimensional, en tanto no todos los fenómenos de la realidad cumplen mismas características para aplicar un solo procedimiento.

Ciencia que promueve además un sistema de representaciones conocidas como teorías, que también deben estar asumidas en plural, considerando que no se presenta una sola interpretación sino varias -unas que se complementan y otras que se contradicen entre ellas-

. Teorías fundamentadas y basadas en criterios definidos por la ciencia en su presunción de encontrar verdades.

Teorías que deben responder según el constructo epistémico positivista a los siguientes criterios que validan una verdad aparentemente, ajena a cualquier tipo de incertidumbre y estas son:

- Replicabilidad universal,
- coherencia de comprobación práctica,
- presencia atemporal del resultado, además de la
- invariabilidad contextual,
- probabilidad de uso práctico y
- representación preventiva

Así también Mario Bunge (1985), dispone el cumplimiento de los siguientes principios de carácter operativo de un planteamiento teórico, debiendo ser estos:

- Concreto
- Factico
- Trascendente
- Analítico
- Especializado
- Claro y preciso
- Comunicable
- Verificable
- Metódico
- Sistemático
- General
- Legal
- Explicativo
- Predictivo
- Abierto
- Útil

Sin embargo, -como se señaló- no todos estos principios, se replican continuamente, o se presentan por sí mismas, por tanto, estos principios no dejan de ser creencias indicativas que pueden variar, negar o modificarse, como presunciones ordenadas de la implicancia de hacer ciencia, particularmente en lo que hace el tratamiento de los fenómenos sociales que tienen

otro proceso lógico, o lógicas de entramado con la realidad compleja de las relaciones sociales y humanas.

Pero además la ciencia en sí misma, no es una verdad absoluta, ni mucho menos. Así lo sostiene el propio Popper (1995), promotor y defensor neopositivista de alguno de los criterios antes descritos, afirmando que la ciencia es apenas la búsqueda de la verdad y no necesariamente la verdad misma como último dato. De ahí que:

3. El llamado saber científico natural no es ningún saber, pues consiste solo en suposiciones o hipótesis si bien en parte en hipótesis que han pasado en medio del fuego cruzado de comprobaciones geniales.

En breve:

4. No sabemos, sino que conjeturamos. Aunque el saber científico natural no es ningún saber; es el mejor que poseemos en ese terreno. Lo denomino saber conjetural más o menos para consolar a aquellos que quieren un saber seguro y creen no poder prescindir de él.

Estos son, en efecto, los seres humanos peligrosamente necesitados de sugestión, las personas a quienes les falta el valor para vivir sin seguridad, sin certeza, sin autoridad, sin guía. Quizá podría añadirse son los seres humanos que se han quedado anclados en la infancia.

(...).

Ciencia es búsqueda de la verdad. Pero verdad no es verdad segura.

5. Verdad # Verdad segura

Verdad # Certeza

Lo que es verdad, lo sabe cualquiera. Es la coincidencia de una proposición con toda realidad sobre la que la proposición enuncie algo:

6. Verdad = Coincidencia con la realidad

O quizás

Verdad = Coincidencia del estado de cosas enunciado con el estado de cosas reales.

Pero las definiciones no son importantes. Y los ergotismos son una peste.

7. Podemos decir la verdad bastante a menudo, alcanzar la verdad. Pero nunca podemos obtener seguridad. Pues sabemos -en el sentido de saber conjetural-, (...). (Pág.: 99)

Entonces, la ciencia en sí misma, apenas es un acercamiento probable a la realidad, manifestándola como verdad relativa, no segura, menos absoluta porque aún no está terminada; independientemente de que esta, es decir la ciencia busque esta verdad como su último objetivo, ajena claro a cualquier tipo de conjeturas creadas y para despojarse de estas deben cumplir esos criterios para organizarse o mostrarse como teorías. Pero la misma

ciencia reconoce también no ser perfecta, sino perfectible por tanto busca una verdad como proceso, no como condición, aunque procure detenerla en certidumbres concretas para mostrarse como ciencia, pero no deja de comprobar su certeza, falseándola continuamente que según Popper (1995), que no es más es una comprobación permanente de una afirmación lograda refutándola incesantemente hasta mostrar su plenitud o destacar sus incertidumbres.

Pero ¿que realmente es la verdad?, pregunta difícil de contestar, ya que esta, es también una construcción histórica como concepto definido socialmente y consensuado técnicamente, en este caso por la ciencia, en tanto esta última ha logrado ciertos grados de certidumbre que la califican como portadora de esta definición, pero la verdad en sí misma es la propia realidad sin interferencias que la ciencia pretende definirla como parte de su persecución continua intentando describirla o más bien destacarla tal cual como es, aunque continúe siendo una representación de esta, es decir la realidad sin interferencias es la propia verdad, difícil pero no imposible de representarla, según la misma ciencia que busca certidumbres.

Entonces la ciencia no es una verdad absoluta, aunque persigue certezas, construyendo verdad, o más bien verdades desde las concreciones interpretadas en su proceso; pero no como absolutos, sino relativos concretos a comprobar como parte de otras exploraciones.

Así la ciencia como presunción explica la realidad como concreción específica, aunque no necesariamente sea esta, sino un acercamiento como presunción, expuestas en principios replicados históricamente; producto de una comprobación o interpretación posible, en tanto estos conocimientos científicos como afirmaciones concretas, están sujetas a nuevas comprobaciones o interpretaciones constantes de ese entramado complejo que es la realidad; realidad que continua transformándose ajeno a ese, o, a esos, ordenamientos teóricos que intentan y se acercan constantemente al entendimiento significativo de la realidad del cual nosotros también somos parte integrantes como actores intervinientes e intervenidos, igual a un flujo de relaciones que no se detiene.

De ahí que la ciencia, es la expresión humana como construcción colectiva del entendimiento explicativo -comprobado, replicado y de carácter universal- de la realidad, que comprueba o interpreta constantemente estos entramados complejos, que se entienden como realidad.

Pero somos nosotros, los seres humanos, quienes definimos estos ordenamientos de carácter preventivo y explicativo de la realidad, que eventualmente como constructo humano esta transversalizado también por un proyecto de desarrollo en el cual conviven como actores colectivos; además de estar imbricados por las intenciones sociales construidos por los colectivos y con los cuales convive e interactúa el eventual portador o representante de un conocimiento alcanzado, es decir el investigador o científico proponente.

Pero claro, como conjetura de pretensión de objetividad posible de los resultados alcanzados por la ciencia y la liberación de cualquier tipo de interferencia humana está el método como neutralizador -aparente- de cualquier interferencia humana en el proceso y los resultados de la ciencia, lo que no implica sin embargo la continua emergencia de esta presencia, entramada en la interpretación expositiva de los resultados alcanzados que destaca definiciones políticas y expresiones ideologizadas que traducen la presencia colectiva de un determinado conglomerado social que pretende consolidarse o transgredir su propia relación desde la misma ciencia.

Lo que involucra la presencia de prenociones e intenciones colectivas de carácter político e ideológico en el portador de la propuesta -que los métodos como proceso pretenden eliminar- condición que eventualmente niega, o interfiere la presencia objetiva de una verdad, de ahí que apenas son presuntas conjeturas y no absolutos logrados, además que la misma realidad continua con su propia dinámica y ajena a cualquier presunción que eventualmente la detenga como un regidor de su condición, siendo que la realidad en sí misma es parte de una incertidumbre perene.

Con todas estas consideraciones antes desarrolladas sobre el método, o más bien métodos en el caso del tratamiento de los fenómenos sociales como fenómenos que destacan por su propia conciencia de ser, por su definición histórica y contextualizada constante, además de

su dinámica constitutiva en contradicciones latentes e interrumpidas, integrada al desarrollo de una serie de acontecimientos complejos que influyen en su inmensa variabilidad inacabable, involucra la presencia de procesos multi-versos y plurales de tratamiento fenoménico, es decir métodos como procesos que se construyen también en el mismo proceso de indagación considerando que los actores indagados se involucran activamente en este tipo de procesos generan claro esta otros procesos y se diferencian de los procesos nomológicos propuestos y desarrollados por las ciencias naturales en general.

Lo que involucra la presencia de métodos y construcción de estos desde la acción misma de sus actores y la manifestación del fenómeno en este proceso.

Métodos que además reconocen el carácter político e ideologizado de su intervención, independientemente de que el método en sí mismo pretenda eliminar estas prenociones o interferencias de carácter humano.

Pero estas ciencias como disciplinas todavía en construcción reconocen sin embargo la pluriversidad paradigmática de la investigación, como nociones diversas de encontrar una aparente verdad, o verdades, no verdad absoluta, sino más bien discutida y siempre en construcción o comprobación latente.

De ahí que el carácter filosófico del proceso de investigación particularmente en estas ciencias, -aunque desde los parámetros del positivismo clásico, no sean reconocidos plenamente como tales-, no ha terminado, sino continua como una constante para evaluar y discutir las nociones de verdad, el método y a ciencia. Pensar que involucra la presencia humana en la investigación.

Y la verdad como concepto, proceso o condición, es un factor a discutir desde un pensar entramado en la práctica, permitiendo comprender plenamente el desarrollo de la ciencia y la aplicación de método.

### 4.3. La ciencia y la verdad

Las explicaciones como presunciones aparentes de la realidad y asumidos como conocimiento científico deben ser tomadas como interpretaciones abiertas, en tanto la realidad misma no se detiene y la ciencia no puede enfrentarse a esa circunstancia como posibilidad perenne, o condición latente de esta, siendo para todos: el “movimiento”.

“Movimiento” que niega además cualquier tipo de absoluto en su definición, o proceso; de ahí que la ciencia debe articular, o representar esa condición como posibilidad perenne de todo fenómeno.

Y claro el “movimiento” debe ser asumido además como un criterio más de acercamiento a la realidad en su aproximación, -pero claro solo como posibilidad, mas no condición ya que no se puede cerrar otras posibilidades-; lo que implica entender a la realidad en su flujo plural de muchas posibilidades, o fluencias intermitentes que no se detienen, menos regulan, apenas si nos acercamos a esta pero no la detenemos.

Entonces una “verdad” en sí misma, no es la “realidad” misma como tal, es apenas un “acercamiento” a esta como parte de una “construcción” intermitente como posibilidad perseguida, no condición terminada a la que se debe llegar; menos asumirla como un absoluto logrado a replicar, porque como verdad -conceptualizada desde distintas definiciones, en distintos momentos, por distintos reguladores y diversos actores-, es apenas una definición que tiene que ver con la realidad, pero no es su expresión misma porque no integra una totalidad que supone la realidad.

Considerando que la verdad puede ser asumida como una manifestación posible de la realidad, pero solo como posibilidad ya que esta; es decir: la realidad no es vista, o entramada en toda su plenitud, sino desde partes de ella, siendo que las otras partes ajenas a nuestra conciencia continúan fluyendo libremente lejos de nuestra presunta definición objetiva del fenómeno tratado, lo que para nosotros es aparentemente una verdad.

Entonces la realidad como el fenómeno que queremos interpretar porque solo eso podemos interpretarla, no exponerla plenamente porque la realidad en su plenitud está lejana a nuestra posibilidad como fenómeno complejo. Lo que no implica sin embargo que pretendamos definirla como tal, siendo que la pretensión final de la ciencia es exponerla desde su plena manifestación.

De ahí que la verdad no es una conclusión final, es apenas un cercamiento a la realidad como fundamento de su presencia en tanto su último objetivo es manifestarla objetivamente.

Aunque en términos simples la verdad no sea nada más que la congruencia alcanzada de una manifestación emitida que se puede comprobar.

Pero la realidad por sí misma, o definida como entramado teórico de carácter eventual en términos históricos, no es ni falsa, ni verdadera, es solo realidad, o fenómeno en su propio flujo y sus propias relaciones que nosotros queremos interpretarla como una verdad para poderla entender y mostrar nuestra presencia frente a ella.

Verdad que como conclusión propositiva ha sido asimilada por la ciencia como teorías, ósea diversas conclusiones que destaca principios que previenen una regulación aparentemente ideal entre el hombre y su entorno. Ideal, o idea no concreto manifiesto absoluto, siendo además que la teoría no detiene a la misma realidad.

Y claro la realidad continúa fluyendo, no como verdad, sino como realidad que es movimiento integrador de posibilidades aparentemente inciertas.

Incierta en tanto, todavía no han sido destacados, lo que no involucra que estas no tengan presencia propia y ahora están ajenas a nuestra definición.

Pero claro la verdad en términos técnicos y parte específica de las ciencias racionalistas vigente actualmente, la ciencia y el método en particular es asumida como un regulador



totalizador e inquisidor que define que es verdad y que no la es. No acepta variaciones solo regularidades, homogenizando toda definición, estableciendo una sola verdad: la ciencia.

Lo que implica que para la ciencia en si misma ahora carga los criterios y el mismo concepto de verdad que no es otra cosa que la manifestación objetiva de una realidad en su plenitud y expuesta como fenómeno universal e invariable.

Es decir, es verdad aquella aproximación a la realidad que este definida y ajustada a una comprobación, basada en un procedimiento regular comprobable y simple de aplicar; pero además de mantener invariabilidad en ese proceso de comprobación que involucra nuevamente la presencia del método. Entonces es verdadero para la ciencia todo lo comprobado desde la presencia de la razón o un sujeto que ha definido ciertos criterios de aparente objetividad de la realidad como sinónimo pensado, no la realidad misma para nosotros.

Quien define que es verdad y que no es verdad, sin embargo, en el caso de la ciencia y como agente inquisidor es el método, como proceso regulador que no solo inquiriere, sino también define una acción para asumirla como verdad.

Pero pocos son los “fenómenos sociales” que como creaciones latentes o “realidad divergente”, alcanzan una definición final como posibilidad totalizadora de un flujo, o realidad, porque su integralidad nos impide parcialmente definir la totalidad de un fenómeno.

Pero además en este y otros casos los fenómenos en su desarrollo se integran y desintegran constantemente; es decir están en movimiento, lo que involucra variación constante y no regularidad.

Aunque es el movimiento mismo el agente fundamental en este proceso que nos define, o ayuda más bien a buscar cierta probabilidad de certeza en la que nos podamos reproducir, lo que involucra a su vez la emergencia de nuestra presencia como agentes emisores de la realidad, agentes sin embargo conscientes de nuestro propio ser y del contexto en el que nos

emitimos para seguir reproduciéndonos o emerger de esta reproducción como otro posible parte de todo movimiento.

Así asumido la definición de verdad de las ciencias positivistas, niega cualquier emergencia democrática de verdad o desarrollo de la ciencia, porque ya se llegó y solo nos toca comprobar, o negar, no se puede emitir o respetar la presencia prudente de la incertidumbre que abre cualquier tipo de posibilidad como emergencia de la realidad en su plenitud, es decir incertidumbre que es la búsqueda de la verdad.

Y es la incertidumbre -claro está- la condición o proceso que debemos destacar como objetivo integral de la búsqueda de la realidad que siempre está en movimiento.

Entonces una verdad debe ser una conclusión abierta, en tanto pretenden ser la realidad misma y estas no dejan de detenerse, solo son movimiento, solo son flujo, lo que implica que ninguna conclusión debe estar cerrada, considerando que la realidad no se detiene y continua en un flujo complejo e irregular permanente.

Pero ajeno a lo señalado anteriormente ¿qué es una verdad realmente?, pregunta aparentemente innecesaria en este momento ya que la hemos definido como un proceso buscado, no una condición alcanzada.

Pero su respuesta encierra en sí mismo una intención de apertura o negación de condiciones del proceso en el que convivimos.

De ahí que la definición de verdad, involucra también la presencia o negación de lo que es y no es ciencia.

Por otro lado, la realidad continúa fluyendo en su propio devenir, implicando integraciones de múltiples posibilidades y de heterogéneas interrelaciones no detenidas, por tanto, ajenas a esos ordenamientos que se asumen como ciencia. Certidumbres que son necesarias sin embargo para la propia seguridad de los actores humanos en su proceso de reproducción

social, de ahí la importancia o relevancia constitutiva de la ciencia -hoy aparente representante de la verdad- para los actores humanos como parte de la búsqueda de alguna certidumbre que le dé seguridad.

Siendo la verdad apenas una idea como definición, aunque es asumida como una condición a alcanzar; expresando la presencia objetiva de una realidad o parte de esta como fenómeno presente y que debe, o se muestra más bien, ajena a la presencia del mismo hombre.

Pero esta idea está presente como condición a alcanzar en tanto es útil, porque destaca o controla presencias y objetiviza condiciones para escaparse del hombre y sus ideas.

Así la verdad como concepto tiene presencia en tanto es útil para destacar otras presencias (incluso como ideas, o emitidas como tales) y mantenerlas visibles a estos como es el caso del mismo hombre como un actor parte de otros actores, o entre otros sujetos relacionados entre sí para seguir estando objetivamente presentes como verdades o con existencia real. Confirmado esta suposición relacionada por el mismo Willian James (1997) en un ensayo sobre las “Concepción de la verdad según el pragmatismo” de (1906), presentada por Antonio Nicolás y María José Frapolli (1997. Editores), en un tratado sobre las teorías de la verdad en el siglo XX, Así James (1906) manifiesta que la verdad en términos pragmáticos está basada en:

...la tesis que tengo que defender. La verdad de una idea no es una propiedad estancada inherente a ella. La verdad acontece a una idea. Llega a ser cierta, se hacer cierta por los acontecimientos. Su verdad es, en efecto, un proceso, un suceso, a saber: el proceso de verificarse, su verificación. Su validez es el proceso de su valid-acción.

(...)

...La posesión de la verdad, lejos de ser aquí un fin en sí mismo, es solamente un medio preliminar hacia otras satisfacciones vitales. (...). El valor practico de las ideas verdaderas se deriva, pues, primariamente de la importancia practica de sus objetos para nosotros.

(...)

De esta circunstancia el pragmatismo obtiene su noción general de la verdad como algo esencialmente ligado con el modo en el que un momento de nuestra experiencia puede conducirnos hacia otros momentos a los que vale la pena ser conducidos. (Pág.: 27-29)

En este caso sin embargo la idea de verdad es válida si posibilita destacar existencias, o ayuda a mostrar presencias, es decir es útil como regulador posible, constituida por tanto en un eslabón que se debe alcanzar prácticamente, mostrando algo fuera de la idea misma, aunque sea una idea de donde se ha partido, nacida claro en otra práctica. De ahí que el concepto de verdad es válido en tanto sirve como referencia para destacar una presencia, constituida como una posibilidad de acción o como guía que concretiza esa presencia; es decir es el límite constituido desde una manifestación concreta o cierta como referencia para una práctica.

Así un objeto, o relación solo es cierta o verdadera en tanto cumple determinadas condiciones ya definidas con anterioridad, o ideas específicas como presunciones que se debe replicar -hacer acción-, no contrariar a ella, ya que esta última muestra una presencia distinta, es decir una falsedad que por cierto también está presente, aunque esta vez como un incierto, o desconocido buscado que obliga a pensar, o más bien continuar una indagación como práctica o acción posible para destacar otra presencia, o verdad emergente; entonces ese incierto encierra su propia certidumbre, solo presente si se emite como idea por y para el hombre.

Todo lo presente por tanto ya está esperado en criterios selectivos y construidos claro como ideas objetivamente demostradas o por demostrar en una acción que se debe alcanzar, o realizar necesariamente. Y nada ajeno a estos criterios es verdaderamente válido o por lo menos eso se asume si se entiende a la verdad como una definición de criterios selectivos que se debe alcanzar y están terminados y niegan al otro incierto.

Por tanto, existe verdad o presencia de un objeto o fenómeno en tanto cumple ciertos criterios que definen su existencia, así planteada la verdad, niega la existencia, o presencia independientemente de cualquier objeto o relacionamiento fenoménico ajena a esa idea de verdad.

Lo que implica que en apariencia la cosa misma ya está terminada y existe como idea a alcázar desde una referencia indicativa que destaca su presencia con anterioridad.

Y para el caso: el concepto clásico de ciencia basada en el racionalismo positivista también y en apariencia -claro está- aplica este concepto de verdad, en tanto define criterios selectivos que se debe asumir para mostrar una presencia y destacarla como cierta, desde una acción ordenada que es la aplicación de un método.

Al punto, James (1906), señala:

Cuando se pide a los racionalistas que, en lugar de acusar al pragmatismo de profanar la noción de verdad, la definan diciendo exactamente lo que ellos entienden por tal, se obtienen las siguientes respuestas:

1. “La verdad es un sistema de proposiciones que ofrecen la pretensión incondicional de ser reconocidas como válidas”. [A. E. Taylor: *Philosophical Review*, XIV, p. 298. (Referencia de nota de pie de texto en uso)]
2. “Verdad es el nombre que damos a todos aquellos juicios que nos hallamos en la obligación de llevar a cabo por una especie de deber imperativo”. [H. Rickert: *Der Gegenstand der Erkenntnis*, cap. Sobre Die Urtheilnothwendigkeit. (Referencia de nota de pie de texto en uso)]. (Pág.: 39)

Afirmaciones que eventualmente señalan la definición del uso del concepto de verdad como una noción no democrática del desarrollo de la misma ciencia, en tanto impide la emergencia de una plural definición de criterios del concepto de verdad y la multi variabilidad posible de este, considerando la plural existencia de la misma realidad que esta ajena a este concepto, o noción de verdad asumida por esta definición de ciencia que involucra totalizar un sola noción -eventualmente hasta ahora reconocida como válidamente vigente, incluso como parte de las ciencias sociales, independientemente de su diversidad paradigmática de tratamiento de ciencia-. Definición que solo permite la presencia de una definición y niega otras posibilidades.

Pero claro, existen otros conceptos, o nociones de verdad tratadas en este caso desde la “realidad histórica” como constructora de la verdad y su comprensión, definida esta vez por Ignacio Ellacuria (1981), que sostiene:

Por otro lado, la realidad histórica, dinámica y concreta considera, tiene un carácter de praxis, que junto a otros criterios lleva a la verdad de la realidad y también a la verdad de la interpretación de la realidad. No tanto la equivalencia de Vico entre el verum y el factum sino entre el verum y el faciendum. La verdad de la realidad no es lo ya hecho, eso es solo una parte de la realidad. Si no nos volvemos a lo que está haciéndose y a lo que está por hacer, se nos escapa la verdad de la realidad. Hay que hacer la verdad, lo cual no supone primariamente poner en ejecución, realizar lo que ya se sabe, sino hacer aquella realidad que en juego de praxis y teoría se muestra como verdadera. Que la realidad y la verdad han de hacerse y describirse, y que han de hacerse y descubrirse en la complejidad colectiva y sucesiva de la historia, de la humanidad, es indicar que la realidad histórica puede ser el objeto de la filosofía.

4) La realidad histórica es, además, la realidad abierta e innovadora por antonomasia. Si hay una apertura viva a la transcendencia es la historia. (...). (Pág.: 49)

Así la verdad, igual a la historia como flujo de, y en, inter acción continua, es un proceso que se construye, en tanto es un fenómeno vivo -presente- como emisión de una acción desde una representación humana como pretendido, o creado por este basado en la praxis colectiva que percata el movimiento como fundamento de este desarrollo, además de ser parte de un proceso de involucramiento humano que eventualmente implica la no replica, sino construcción continua, igual a la realidad íntegra que esta, y reconoce en este caso las emergencias, complementariedades y negaciones constantes como la realidad, tanto como prácticas como discursos que deben también estar articulados al concepto y criterios de verdad asumidos por la ciencia.

Lo que implica que tanto la ciencia y su concepto de verdad deben asumir el criterio básico del desarrollo pleno de la realidad, es decir el movimiento como fundamentos de este concepto; de ahí que la verdad y la ciencia son construcciones latentes que apenas implican representaciones pretendidas, no una condición, o definición terminada.

Aunque como es obviamente -desde la definición aplicada de ciencia basada en el positivismo clásico- en este proceso, es decir la búsqueda de una verdad, que es igual a indagar, o construcción de la ciencia los seres humanos esperan certidumbres de esta; certidumbres que permitan su propio desarrollo, no alejados sin embargo de su plena realidad

en la cual se reproducen, además de usarlas para su propio beneficio; de ahí que la investigación en sí misma no es neutra, sino más bien intencionada.

Realidad expuesto por la ciencia como entramados teóricos diversos que por definición de la misma ciencia como instancia acreditada por el conjunto de la sociedad, organizan interrupciones aparentes y eventuales de la realidad como afirmaciones conclusivas específicas -en términos ideales y ajenas a la propia realidad- desde sus propias concreciones sustentadas como parte del cumplimiento de criterios de verdad aparente, basadas claro está en demostraciones o comprensiones específicas de carácter metódico, o normativo aprobado por la misma ciencia; lo que implica sin embargo que la ciencia como conocimiento aprobado es un ordenamiento terminado, es básicamente un acercamiento a la realidad de carácter confeso, en tanto es también parte de un proceso paradigmático de cómo entender y hacer ciencia.

#### **4.3.1. Las ciencias sociales y la verdad**

Así también y por otro lado, es necesario destacar la verdad y el desarrollo comprensivo del fenómeno social, para el efecto vamos a iniciar por asumir el proceso de investigación, como un acto esencialmente intencionado, es decir, como un proceso lógicamente ordenado e instrumentalmente aplicado -no necesariamente regular sin embargo- que pretende superar dudas, o incertidumbres del hombre como parte de su proceso de reproducción social y su intento de trascendencia como humano en la realidad plena de la que es, o somos parte.

Proceso que es definido además por este mismo actor que organizo un conjunto de normas, reglas y procedimientos específicos de carácter técnico e instrumentalizado, nacido -claro- en su propia experiencia y como parte inherente de la búsqueda incesante en la satisfacción plena de sus necesidades y que involucra un resultado final; la construcción de la ciencia.

Ciencia que en términos clásicos es concebido como el conjunto de principios de carácter universal que orientan, previenen y aparentemente regulan -como supuestos integrados a la realidad de donde nacen- la relación del hombre con su entorno -la naturaleza plena con la

que interactúa cotidianamente-, y claro es un producto de un proceso ordenado llamado investigación como acto intencionado.

Pero no necesariamente es la realidad, sino un acercamiento a esta, no ella misma, considerando que la realidad no puede concretarse en una afirmación por el carácter complejo de esta, ya que la realidad misma además de su complejidad, es también histórica en tanto no se detiene sino fluye incesantemente en su propio devenir, además de contextualizada y perennemente bifurcante en tanto está articulada también una serie de acontecimientos que logran variar este flujo, llevando a otros inciertos del cual es parte la realidad plena y nosotros mismos.

Proceso que supone también transgredir y superar una, o más incertidumbres nacidas en la misma acción de este y su intento de dominio de la naturaleza, lo que implica ampliar sus posibilidades de empeño en este entorno, no detenerla de ninguna manera, por estar ajena al ser y su conciencia, independientemente que este articulada a la acción de este.

Ciencia que además expone -supuestamente- resultados válidos, certificado desde el uso de datos que concretizan una afirmación como válida, pero ¿qué es un dato?, y la primera respuesta obvia, es que esta, no es más que la realidad plena y concreta, expuesta como hecho replicable y universalmente posible y claro comprobable, pero ahora surge otra pregunta ¿qué es la realidad?, y nos lleva a la primera consulta en términos simples: el dato, pero esta vez expuesta como respuesta. De ahí que el dato no es nada más que la manifestación concreta de la realidad, expuesta como condición, o indicador de esta que manifiesta una presencia; presencia natural o construida, pero presencia al fin y que se visibiliza gracias a una exposición argumentativa que supone reflejar la realidad conocida como conocimiento.

Sin embargo, la realidad sin exposición, o argumentación basada en el dato -para algunos aún no existe, o no tiene presencia alguna- en tanto no está reflejada, o expuesta más bien en un discurso argumentativo que parece certificar una existencia definida por muchos como dato.



Aunque la realidad conocida y validada como dato solo sea eso, un argumento, en tanto es un intento de reflexión explicativa de una condición o relación posible de la realidad que eventualmente todavía es mutable, por tanto, no ella misma por su fluencia ininterrumpida.

Entonces ¿qué es verdaderamente la realidad?, pregunta que a lo largo de la historia ha pretendido ser respondida en variados argumentos que aún tienen presencia, e inquietan nuestra propia existencia que generan otras dudas de la duda misma.

Pero -claro-, no es tan simple responder plenamente a la última pregunta ¿qué es la realidad?, en tanto esta, es decir, la realidad, es verdaderamente ese conjunto de afirmaciones que conocemos como realidad, asumida en general como datos, o es más bien, el conjunto de relaciones que aún están ajenas a nuestras afirmaciones y todavía no se destacan como datos.

De ahí la importancia del tratamiento analítico de carácter hermenéutico del dato en la presente investigación, -ahora presentada como artículo-, en tanto este -como afirmación preliminar- es un conjunto de afirmaciones respaldadas en concreciones específicas que certifican una condición o relación posible de la realidad y que tiene ahora presencia, o existencia propia, ajena a la conciencia, pero también producto de esta, representando plenamente -como un supuesto- a la realidad, y que además se destaca como una verdad que supone exponer la realidad como condición, o afirmación posible de esta que se comprueban constantemente.

Aunque la verdad fenomenológicamente se la asuma como una aproximación posible a la realidad como parte de un proceso interpretativo, no condición absoluta, de ahí que es entendida como "... la adecuación del pensamiento o del enunciado a la cosa, es decir, la coincidencia con ella, o también *commensuratio*, con-mensurar, un medirse con arreglo a algo. (...)". (Heidegger, 2007: Pág. 19), lo que implica que la verdad es una definición que luego regula o pretende equilibrar a los otros en una condición homogénea que no necesariamente es posible, en tanto es una definición como percepción, no condición específica, aunque obviamente se la asuma como tal, es decir cómo, o igual a la plena

realidad expuesta como dato o argumento que se constituye en un insumo de comprobación, o medición posible de los otros aun no regulados.

Entonces, la verdad es un enunciado complejo que pretende exponer a la realidad en datos como indicadores de una determinada condición o existencia. Expone una presencia como anuncio connotado de la realidad.

Presencia que eventualmente sin embargo debe estar previamente anunciada o conocida con anterioridad, porque de lo contrario no existiría como verdad y sería imposible medirla, en tanto aun, no ha sido anunciada o conocida, y no existen todavía parámetros de su definición, es decir no cuenta con presencia alguna y todavía no es una verdad asumida.

Y todo lo contrario a la verdad, o anuncio de una existencia, es simplemente es falso, pero solo como no anuncio, o ausencia de argumento, porque lo real, no necesariamente está definido por la verdad, en tanto no depende de nuestra conciencia.

Es decir, lo real es un flujo ajeno al ser cuando no está en contacto con él; pero cuando se contacta muestra su presencia desde y como él. Conciencia manifiesta, o realidad presente como verdad.

Lo que implica que la verdad es un enunciado argumentativo que permite conocer desde un conocido -experiencia que se expone desde datos-, no la realidad misma que continua en su flujo propio y todavía ajeno a cualquier tipo de anuncio por no ser parte de algunas experiencias confesamente manifiestas, o conciencia expuesta, lo que no implica sin embargo que no exista.

Y -claro- cuando la realidad es detenida, es decir es conocida en alguno de sus rasgos porque se muestra en una conciencia producto de una experiencia asumida se destaca como verdad, o criterios de anuncio argumentativo de una existencia que necesitan de datos para marcar una presencia.

Pero ¿que realmente es la verdad? y la respuesta más simple -y casi obvia-, es que no es más que un argumento indicativo que muestra una presencia para destacar otras bajo ese argumento.

Presencia que sin embargo es parte de un entramado muchos más complejo que es la realidad plena en toda su magnitud que todavía sigue en movimiento de la cual nosotros también somos parte y que definirla en su plenitud aun es cuestionada, o más bien no alcanzada como tal; porque el movimiento no se detiene solo se sigue y se cuestiona o acerca a ella sin ser ella misma.

De ahí que la verdad como parte de un entramado complejo y diversamente experimentado, expuesto como argumentos no necesariamente define a la realidad plena, apenas si se acerca para tener alguna certeza de la propia presencia del hombre entre otras presencias y no estar ausentes de la plenitud del movimiento que es la realidad.

Verdad que destaca una presencia expuesta en datos como argumentos válidos, que eventualmente deben estar ajenas a una presencia propia, o experiencias particulares que desajenarian un universal posible de verdad; por tanto, deben ser confesamente replicables, universales expuestos, descontextualizados y a-históricos; en tanto supone presencias continuas y no diversas manifestaciones particulares y se constituyen en posibles criterios de medición de los todavía aumentes de esas experiencias.

Aunque la realidad como se manifestó extensamente, no solo son criterios de experiencias resumidas y sean eso realidad, es decir movimiento como actor inconcluso que sigue su propio flujo y no se encierran en criterios que indefinen la propia realidad ajena a su movimiento.

Criterios que además y que fundamentalmente son creados como parte de las experiencias logradas y asumidas por un actor como reales, o ciertas, es decir posiblemente replicables, universales, atemporales y totalmente descontextualizadas del entorno de su emergencia, definido en este caso por la ciencia que destaca actualmente una verdad y que eventualmente

pretende negar lo incierto de la realidad que es un fenómeno ajeno a nuestras conciencias y que ahora mismo continuo en movimiento, es decir disperso

De ahí que la ciencia eventualmente se constituye en tiempos modernos como portadora de la verdad en tanto argumentos que nos acercan a la realidad.

Criterios que sirven además de indicadores de medición o evaluación de una condición específica, que no toma sin embargo variaciones posibles como datos a replicar, lo que no implique que no sea cierto o propiamente verdadero.

Pero de verdad, como verdad en sí misma es apenas una creencia -como suposición provocada, o se la puede asumir como tal, aunque no todos estén de acuerdo con esta afirmación-, en tanto no necesariamente o plenamente es la realidad misma, sino una afirmación proponente de lo que puede implicar la realidad -independientemente de que ambas, es decir la verdad como la realidad sean sinónimos entre sí como expresión- ya que somos nosotros nuevamente los actores acreedores de esta responsabilidad -auto responsabilizados por nosotros mismos-, los que hemos definido y definimos los criterios que implica asumir la realidad como una verdad, pero claro como argumento propositivo, que es igual a una creencia fundamentada en datos que suponen exponer la realidad.

Entonces la verdad es más bien un argumento propositivo que pretende exponer la realidad, aunque nosotros la asumimos como una certidumbre, o afirmación concreta de la realidad que toma presencia desde esa afirmación.

Así también Michel Foucault (1980), en una conferencia sobre la “Subjetividad y verdad en la antigüedad Grecorromana” sostiene que la:

(...) verdad no se define por una correspondencia con la realidad: se define más bien como una fuerza ligada a los principios mismos que se manifiesta por medio de un discurso. Segundo, esa verdad no está en las profundidades de la conciencia: al contrario, esta frente al individuo, como una suerte de “fuerza magnética” que lo trae hacia una meta específica. Tercero, el acceso a esa verdad no se alcanza mediante una exploración analítica de sí mismo, sino mediante argumentos, demostraciones, ejemplos

persuasivos y explicaciones retóricas por parte de un maestro. Para terminar, esa verdad no tiene efectos de individuación que se deduzcan del descubrimiento de ciertas características personales del sujeto; por el contrario, transforma este último en un nudo en el que se articulan, sin solución de continuidad, el conocimiento y voluntad. (...). (Foucault; 1980: Pág. 25).

Por tanto, para este la verdad también es un discurso o entramado argumentativo que destaca en datos para certificar una presencia, la realidad; lo que implica que esta, es decir la realidad como verdad, existe en tanto existe un discurso, o explicación propositiva de una presencia, certificada por el cumplimiento de ciertos criterios que definen una afirmación como verdadera.

Lo que no implica sin embargo que la propia realidad siga fluyendo ajena a nuestras afirmaciones sobre esta.

De ahí que los datos no son solo hechos concretos replicables, sino también son argumentos creados que se asumen como verdades, en tanto exponen una experiencia o la realidad, propuestos como discursos que se convierte en plena realidad detenida o verdades asumidas y que ahora claro discurren como parte de nuestra cotidianidad y también son estudiados como verdades plenas o datos de nuestra realidad.

Lo que implica que ahora un discurso, es decir una afirmación de la realidad definida como verdad es también y ahora mismo parte de la plena realidad donde nos reproducimos o actuamos como actores.

Verdad que no puede descansar sin embargo en ideas asumidas por un solo individuo, ajenas a cualquier tipo de experiencias -como se señaló anteriormente- debe más bien exponer plenamente un conjunto de experiencias disímiles que se organizan como acercamientos a la plena realidad que continúa avanzando sin cesar en su propio desarrollo y del cual nuestra conciencia también es parte.

La verdad por tanto descansa en la propia realidad entramada en un discurso que los individuos manifiestan después de haber sufrido o enfrentado una experiencia, donde la

realidad propia escribe sus dotes en ese discurso, discurriendo desde su propia presencia, aunque claro no es ella misma, porque no se detiene, menos suscribe como única. De ahí que la realidad como verdad continúa siendo una presunción, no ella misma, pero no deja de ser una verdad, es decir la realidad para nosotros.

Entonces la realidad como verdad es un supuesto argumentativo, que ahora tiene presencia propia como discurso.

Aunque la verdad como afirmación está plenamente justificada en la propia realidad, además de comprobada a través de ella misma, pero intervenida por nosotros desde la creación y cumplimiento de normas que califican que es y no es verdad, entonces somos nosotros y no la propia realidad la que define su certidumbre, siendo así nuestra verdad es apenas un acercamiento a ella convertida en afirmación y expuesta ahora en términos históricos por lo que conocemos como ciencia, pero aun, no es la propia realidad porque esta, -como se señaló anteriormente- continua en su propia fluencia, ajena a nuestras afirmaciones, o conciencia manifiesta, pero no deja de tener presencia desde nuestros discursos que exponen la realidad como una certidumbre.

Por tanto, la ciencia es ahora la portadora histórica de la verdad -como parte de nuestra modernidad vigente-, en tanto esta no solo define los criterios para concretar la realidad en una afirmación discursiva, sino también articula nuestra relación con esta en términos preventivos y ordenadores presuntos para una integración fiable de nosotros con esta y de esta claro está.

Pero la realidad expuesta por la ciencia continúa siendo una afirmación compleja y complicada al mismo tiempo ya que son nuestras definiciones las que otorgan certidumbre a esa existencia que se encuentra ajena a nuestra conciencia, aunque también son parte de ella en tanto supuesta existencia que discurre en discursos, o argumentos que validan una presencia.

Verdad que presume a la realidad como cierta, basada en el cumplimiento de ciertos criterios que otorga certidumbre a la propia realidad de la existencia del hombre; y todo lo ajeno a estos criterios dejan de ser verdad, o por lo menos dejan de ser aparentemente ciertas, lo que no necesariamente sea verdad ya que la realidad en su plenitud esta ajena a nuestras conciencias y nosotros en plural y cotidianamente la perseguimos para exponerla como verdades aparentes, o conocimientos alcanzados.

Realidad aparente como verdad, en tanto la realidad misma continúa fluyendo sin detenerse, de ahí que la ciencia es una verdad como suposición no la realidad misma.

Siendo la ciencia, por tanto, un probable alcanzado que representa la realidad; aunque claro su intención plena sea exponerla integralmente en toda su potencia, de ahí que reconozca su falibilidad e imperfección que procura una sola verdad la perfectibilidad de la ciencia.

Entonces, la realidad no está plenamente definida por la ciencia en tanto esta última construye verdades, no la realidad misma.

Realidad que involucra además según Berger y Luckmann (2001):

(...) una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos “hacerlas desaparecer”) y definir el “conocimiento” como la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas. En este sentido (reconocidamente simplista) dichos términos tienen relevancia tanto para el hombre de la calle como para el filósofo. El hombre de la calle vive en un mundo que para él es “real”, aunque en grados diferentes, y “sabe”, con diferentes grados de certeza, que este mundo posee tales o cuales características. El filósofo por supuesto, planteará interrogantes acerca del carácter último de esta “realidad” y ese “conocimiento”: ¿Qué es lo real? ¿Cómo conocerla? Estos figuran entre los más antiguos interrogantes no solo de la indagación filosófica propiamente dicha, sino también del pensamiento humano como tal. (...). (Pág.: 13).

Confirmando así que una certeza científica es apenas una afirmación pretendida de la realidad, no es ella misma, lo que no implique sin embargo que estas afirmaciones nos acerquen cada vez más y más certeramente a esta, es decir a la realidad, para que todos

nosotros los humanos actuemos adecuadamente con ella. Siendo la realidad por tanto nosotros y ella misma en una sola unidad, representada eventualmente por la ciencia como verdad expuestas en datos.

Y la verdad en si misma sea falible, no la realidad que esta ajeno a cualquier verdad o criterio de esta que la detenga de su continuo movimiento.

Aunque la ciencia para el sentido común y actualmente -desde el racionalismo positivista homogenizante- es concebida como la portadora plena de la realidad en tanto, no solo define los criterios que nos acercan a esta, pero solo como verdad.

Por otro lado, la ciencia como afirmación posible de la realidad está traducida también en unidades simbólicas que connotan un significado y son creadas por el propio humano, organizado como signos para comunicar o expresar la realidad vivida por este, conocida como lenguaje, que no es más que una experiencia convertida en un dato, es decir lenguaje o realidad expuesta por el hombre.

Maturana (2002), también comparte tal afirmación, sosteniendo que:

Cualquier cosa que nos pase, nos pasa como una experiencia que vivimos como viniendo de ninguna parte. Nosotros usualmente no nos damos cuenta de esto porque colapsamos la experiencia con la explicación de la experiencia, quedándonos solo con la explicación de la experiencia. (...)

Yo expreso esto, nuestra situación como observadores, diciendo: a) el observador se encuentra a sí mismo en la praxis del vivir (o el acaecer del vivir o la experiencia) en el lenguaje, teniendo experiencias que simplemente le ocurren como viniendo de ninguna parte; b) cualquier explicación o descripción de como ocurre la praxis del vivir en el lenguaje es operacionalmente secundario a la praxis del vivir en el lenguaje, aun cuando la explicación y la descripción también ocurren en ella; y c) las explicaciones y descripciones no remplazan lo que ellas explican o describen. (...). (Pág.: 17-18)

Pero además para él, el lenguaje no solo es un mecanismo de comunicación, es el propio hombre, o realidad hecha lenguaje, afirmando que:



Nosotros, seres humanos, acontecemos en el lenguaje, y acontecemos en este como el tipo de sistema viviente que somos. No tenemos ninguna posibilidad de referirnos a nosotros mismos o a cualquier cosa fuera del lenguaje. Aun para referirnos a nosotros mismos como entidades no lenguajeantes debemos estar en el lenguaje. De hecho, la operación de referencia existe solo en el lenguaje, y estar fuera de este es, para nosotros como observadores, sin sentido. Por estas razones es esencial explicar (...) el lenguaje como fenómeno biológico. (...). (Pág.: 48)

#### Asumiendo a la realidad:

En este contexto la realidad no es una experiencia, es un argumento en una explicación. En otras palabras, la realidad surge como una proposición explicativa de nuestra experiencia de las coherencias operacionales en nuestra vida diaria y técnica, como las vivimos en nuestra vida técnica y diaria: Incluso en estas circunstancias, la realidad puede surgir como un argumento explicativo o proposición de uno u otro tipo, de acuerdo a si el observador acepta o rechaza la pregunta sobre el origen biológico de sus propiedades como tal. (...). (Pág.: 40)

Entonces el lenguaje es esencialmente un dato -una verdad existente- como manifestación plena y objetiva de una experiencia, o la realidad que se presenta como un enunciado conceptual concreto a través de signos en un discurso argumentativo de significados que articula palabras como unidades específicas que permite lenguajear (Maturana: 2002), o interactuar entre hombres y sus relaciones de convivencia cotidiana, o lo que es lo mismo el lenguaje es la realidad que se presenta ante nosotros como parte de nuestro proceso de socialización y como argumento enunciativo, es decir condición de relación posible.

Así el lenguaje se constituye en la primera realidad que se presenta ante nosotros, asumida como una verdad, signos que manifiestan, o más bien son una condición en las relaciones de convivencia entre individuos y su cotidianidad, es decir es el primer conocimiento o dato que aprendemos a portamos para seguir conociendo otros entornos no necesariamente lenguajeables.

Pero el lenguaje, ordenado cómo, en y desde palabras se presenta, o representa también significados de la realidad y es parte de ella plenamente claro está, presente como dato y expuesto como tal, fruto elemental de una interpretación para ordenar otras interpretaciones.

Lo que implica que el lenguaje está impreso en nosotros como verdades o aproximaciones de la realidad, pero asumidas como tales, es decir realidad plena donde y como interactuamos entre nosotros, entonces somos lenguaje para ser y seguir estando como tales, en el lenguaje como dato básico de reproducción social.

Lenguaje que nos permite comunicar y asumir una verdad o conocimiento alcanzado y aplicado desde el lenguaje.

Por tanto, el lenguaje no solo está, sino más bien es nuestra referencia básica o realidad plena como significante que nos permite estar para seguir estando y trascender desde y en ella.

Siendo así el lenguaje, es para nosotros la propia realidad como dato, expuesto en significados y articulado en un discurso argumentativo como verdad alcanzada que debe conocerse.

Así la realidad es asumida también como un conjunto articulado de argumentos confesos<sup>6</sup> de carácter explicativo, es decir una construcción social y manifestación biológica que presume replicar o indicar una condición vivida, representada como lenguaje o dato concreto de la realidad y asumida como verdad.

De ahí la importancia del lenguaje como dato, que a decir del propio Michel Foucault (1968), es igual a una cosa, en tanto ambos son conjunto de signos que destacan una determinada condición o relación posible de la realidad.

---

<sup>6</sup> Confeso en tanto es una manifestación histórica y contextualmente emergida, lo que no implica sin embargo negar su universalidad posible, pero aun esta puede y va variar seguramente en tanto la ciencia misma y sus mecanismos continúan transformándose igual a la propia realidad. De ahí que la ciencia no es perfecta, sino perfectible; pero además se pueden presentar otras teorías o argumentos disímiles unas contra otras, por tanto son enunciados referenciales de pertenencia específica, aunque no a una persona, sino más bien a un colectivo paradigmático de investigación que ha construido un entramado específico de argumentación de la realidad que puede y es negado por otros que sostienen otros argumentos disímiles al primero, pero igualmente basados en la propia realidad.

El lenguaje forma parte de la gran distribución de similitudes y firmas. En consecuencia, debe ser estudiado, el también, como una cosa natural. Sus elementos tienen, como los animales, las plantas o las estrellas, sus leyes de afinidad y de conveniencia, sus analogías obligadas. (...). El lenguaje no es lo que es porque tiene un sentido, su contenido representativo, que tendrá tanta importancia para los gramáticos de los siglos XVII y XVIII que servirá como hilo conductor de sus análisis, no desempeña aquí papel alguno. Las palabras agrupan sílabas y las sílabas letras porque hay depositadas en estas virtudes que las acercan o separan, justo como en el mundo las marcas se oponen o se atacan unas a otras. (...). El lenguaje está a medio camino entre las figuras visibles de la naturaleza y las conveniencias secretas de los discursos esotéricos. Es una naturaleza fragmentada, dividida contra sí misma y alterada que ha perdido su primera transparencia, es un secreto que lleva en sí, pero en la superficie, las marcas descifrables de lo que quiere decir. Es a la vez, una revelación escondida y una revelación que poco a poco se restituye una claridad ascendente. (Foucault; 1968: Pág. 43)

Pero claro, para él y nosotros:

(...), el lenguaje no se asemeja de inmediato a las cosas que nombra, no está por ello separado del mundo, continúa siendo, en una forma el lugar de las revelaciones y sigue siendo parte del espacio en el que la verdad se manifiesta y se enuncia a la vez. Es verdad que no es la naturaleza en su visibilidad original pero tampoco es un instrumento misterioso cuyos poderes solo sean conocidos por algunos privilegiados. Es más bien la figura de un mundo en vías de rescatarse y ponerse al fin a escuchar la verdadera palabra. (...). Por ello, todas las lenguas del mundo, tal como se las ha podido conocer gracias a esta conquista, forman en conjunto la imagen de la verdad. (...). (Ídem.: Pág.: 44-45).

Entonces el lenguaje como discurso expone a la realidad como verdad, pero también se convierte igual a ella, es decir en realidad que se emite como condición o relación simbólica creada, pero que no deja de ser real en tanto se muestra también desde su propia presencia que ahora no solo simboliza, sino también es simbolizada para entender o concretar su interpretación inicial que refleja una condición y que ahora está simbolizada como verdad, es decir realidad para el hombre en su proceso de reproducción social.

De ahí que el lenguaje como dato, no solo manifiesta, se convierte en nuestra realidad donde actuamos y conocemos; posee además un carácter replicable, homogéneo; aunque también es contextualizado, histórico y genera sus propios criterios de verdad para presentarse como dato.

Dato que en el caso de tratamiento de los fenómenos sociales es una de las unidades más valiosa porque muestra una condición y destaca una construcción como posibilidades de entendimiento pleno de la realidad donde interactúa el hombre con sus iguales.

Por tanto y es muy importante resaltar ahora, que el trabajo del campo no solo implica acercarse a un espacio territorial específico y sus actores, sino también a las distintas manifestaciones del lenguaje expuestas en textos, imágenes y otros que implique una manifestación experimental y exprese significados asumidos, no opinión solitaria, sin embargo.

Realidad como lenguaje que imprime su verdad, desde una manifestación oral posible, o declaración escrita organizada, que se constituyen en datos concretos para un trabajo de campo que busca explorar o ratificar cierta información y seguir desarrollando la realidad.

Entonces la lógica de discusión presentada en este documento es negar la presencia eventual de algún tipo de conclusión, que inmoviliza en apariencia la propia realidad, lo que para nosotros no es cierto, o más bien es poco probable, en tanto la realidad continúa fluyendo en su propia dinámica, ajeno a cualquier tipo de verdad asumido por el hombre y la ciencia claro está.

#### **4.4. La ciencia entre el monismo y pluralismo metodológico**

Por otro lado -como se señaló anteriormente- la conciencia humana, es decir el ser que se emite, o colectivo humano que se manifiesta mediante un sujeto y en este caso un intelectual o científico, que representa o es parte también de un colectivo vigente específico, participa en la articulación directa y plena de esos entramados teóricos como concreciones a través de estos, los intelectuales o investigadores que exponen ordenamientos-desordenadores, o desordenamientos-ordenadores de la realidad que pretenden explicar, o comprender las relaciones vigentes de esta realidad donde convivimos como conjunto integral de ese entramado todavía desconocido por tanto abstracto para la propia ciencia que pretende concretarla en una proposición específica; es decir nosotros somos actores mediadores de

los conocimientos aprobados también por nosotros mismos, en tanto la reflejamos y exponemos en concreciones específicas, conocidas como ciencia, mediados por los especialistas, o científicos que nos representan.

Pero la ciencia aprobada como válida vigente hasta ahora -discutida en páginas anteriores-, supone eliminar la plena presencia humana de sus preceptos ideológicos y políticos que cargan los intelectuales desde el uso y organización del método como criterio de certidumbre de cualquier tipo de emisión científica, reduciendo eventualmente a la ciencia a la aplicación de procedimientos normados o método.

Aunque la ciencia, conocida -como válida vigente hasta ahora y fundamentada por el positivismo lógico como ultima data-, asume un solo método, siendo para estos el método científico de experimentación concreta, negando la presencia de otros que -para muchos de nosotros- también son válidos, así emerge dos posiciones un monismo metodológico por un lado frente a un pluralismo metodológico por el otro, particularmente en lo que hace al tratamiento de los fenómenos sociales, en tanto estos fenómenos no solo suponen comprobar, manipulando relaciones, sino también, interpretar relaciones para comprender estas integraciones o desintegraciones latentes que es la sociedad que se construye, logrando así procedimientos diferenciados, aunque también eventualmente son complementarios entre sí, o para si en términos integrados de carácter ecléctico, revisando sus preceptos paradigmáticos, siendo estos últimos más bien negadores de un dogmatismo y promotores de un pragmatismo metodológico.

De hecho, para el mismo Descartes en su “Discurso del Método” (1979), como promotor del uso efectivo de procedimientos normados, o guías de desarrollo para el logro de la ciencia, señala que se debe reconocer experiencias para avanzar, lo que implica para muchos proponer para interactuar desde la organización de experiencia, es decir: desde y para la acción como proceso normado.

Así, este sostiene:

(...), no es mi propósito enseñar aquí el método que cada cual deba seguir para conducir bien su razón, sino solamente hacer ver de qué modo trate de conducir la mía. Los que se lanzan a dar preceptos, deben juzgarse más hábiles que aquellos a quienes los dan; y si fallan en lo más mínimo, merecen ser censurados por ello. Pero como no propongo este escrito sino a modo de historia, o si preferís de fábula, en que, entre algunos ejemplos que cabe imitar, se hallarían también otros que habría motivos para no seguir, espero que será útil a algunos sin ser nocivo para nadie, y que todos me agradecerían mi franqueza. (Pág.: 30).

Por tanto, el método es una construcción y no solo una aplicación invariable como instrumento mecánico no mutable, aunque debe responder a una lógica definida en particular.

Y son las experiencias las que se deben reconocer en este proceso, o es el proceso donde se construye procedimientos, de ahí que los prototipos no necesariamente son indicativos invariables, son más bien variables de este desarrollo. De ahí que el método solo debe ser asumido como acción y no presunción indicativa.

Pero lo importante para la ciencia moderna es reconocer la presencia de un procedimiento explorador, o validador de datos como guía procedimental, sin deslegitimar la emergencia interactiva de la experiencia propia del investigador que también crea constantemente procesos, basados claro está en opciones en principios de carácter filosófico, es decir poder “pensar”, además de la representación de los colectivos del cual forma parte; organizadas en procesos paradigmáticos de cómo entender y hacer ciencia, que en el caso de tratamiento del fenómeno social son diversos y plurales como opciones, traducidas además en diversos métodos, o caminos que definen el lograr la ciencia, en tanto la ciencia es un producto alcanzado, no una condición la que debe replicarse.

Pero el caos, o realidad plena es la que encuentra el investigador en su proceso de indagación, caos que en su desentrañamiento le permite presumir procedimientos lógicos (métodos) o principios ordenadores (teorías) de una cierta realidad como homogéneos posibles, permitiendo separar ese caos en certezas posibles que es la ciencia y no necesariamente la realidad.

De ahí que la ciencia es un procedimiento ordenado y no simplemente un acto humano casual, aunque estos no niegan que la ciencia como producto se inicia en la experiencia casual del humano que interactúa con su entorno, pero el método es una idea como propuesta construida, no una condición terminada, ni mucho menos, porque en su misma aplicación continúa proponiéndose sin detenerse igual a la acción de los investigadores quienes la cuestionan y la re-proponen continuamente.

Lo que no implica sin embargo negar que somos nosotros quienes interpretamos y comunicamos esas posibilidades, además de prever un orden posible que explica los hechos o relaciones encontradas de la realidad propuesta por nosotros mismos, porque somos actores inherentes y entramados integralmente en este proceso, transformándonos desde la propia transformación de la realidad; pero claro según la ciencia moderna, ajeno a cualquier casualidad posible, aunque los descubrimientos se constituyan en entramados casuales, pero como parte de una búsqueda concreta que es la investigación como intensión latente que alimenta la ciencia.

Entonces el uso, o aplicación de un procedimiento, no solo ordena nuestra acción, sino también previene nuestra intervención, desde el reconocimiento de otras experiencias y no una acción casual.

Pero la realidad en sí misma, no necesita de comprobación alguna, tampoco interpretación; pero como parte de la convivencia trascendente y búsqueda de esta por el hombre, sin distinción de género, cultura, edad -o ser humano integrado- necesita de cierta certidumbre en esta fluencia, por tanto entender, transformar, y prevenir su misma integración; lo que supone hacer ciencia que es igual a establecer posibles ordenes, o lineamientos eventuales de comprensión y demostración conclusiva de la realidad que continua transitando en su propio fluencia que la ciencia persigue y el ser humano interpreta.

Entonces la ciencia, es toda posibilidad explicativa demostrada, o comprensión interpretada de la realidad en su plenitud trascendente, como una articulación integral de elementos en posibilidades diversas, desde definiciones inmanentes o trascendentes de esta, expresadas

todas en ordenamientos específicos como teorías, que son parte al mismo tiempo de un proceso o resultado.

Como resultado, y como proceso, la ciencia, desde el entramado paradigmático positivista, -concepción filosófica racionalista nomológica mente normada- considera que la ciencia es producto de una comprobación específica, articulada esencialmente a la medición; es decir el conocimiento científico es producto de la mensuración; lo que eventualmente para otros invalida el estudio de los fenómenos no mensurables, aunque también la aplica a estos, por eso la presencia de la sociología, la ciencia política y la economía como ciencias específicas que reconocen elementalmente este entramado y sus principios, buscando universalizar sus resultados y no solo describirlas.

Pero también se presenta otro posicionamiento paradigmático la fenomenología hermenéutica, o corriente interpretativa que considera que el positivismo no puede exponer detalles propios, o esenciales del mismo hombre y solo expone apariencias en tanto estos fenómenos trascienden la propia realidad como constructos creados. Siendo la conciencia el objeto central o principal de este entramado que expone e interpreta filosóficamente la realidad que, para los primeros, es decir los positivistas, las interpretaciones no son creíbles, menos certeros, por tanto, están alejadas de una verdad universal, lo que le separa completamente de la ciencia.

Afirmaciones interpretadas que según los positivistas adolecen de científicidad porque no pueden comprobarse, menos medirse -aunque no es imposible-, pero tienen que ajustarse al método científico, basado este último en la comprobación objetiva; aunque sin embargo no puede ser, ni debe ser, producto de una interpretación como planteamiento unilateral, sino un reflejo invariable de la realidad, basado la comprobación, su réplica y la universalización homogenizante, lo que lo convierte a estos resultados definidos en leyes que aparentemente guían lo que se comprende como realidad, y está articulada como un cuerpo teórico, que es igual a un planteamiento científico. Así lo confirma Bunge, que define:

Un método es un procedimiento para tratar un conjunto de problemas. Cada clase de problemas requiere un conjunto de métodos técnicas especiales. Los problemas del conocimiento, a diferencia



de los del lenguaje o los de la acción, requieren la invención o la aplicación de los procedimientos especiales adecuados para los variados estudios del tratamiento de los problemas, desde el mero enunciado de estos hasta el control de las soluciones propuestas. Ejemplos de tales métodos especiales (o técnicas especiales) de la ciencia son la triangulación (para la medición de grandes distancias) o el registro y análisis de radiaciones cerebrales (para la objetivización de estados del cerebro). (Bunge; 1972: 24)

De ahí que la racionalidad metódica, está articulada entonces a la medición y objetivización tangible de las relaciones estudiadas, como parte de un proceso definido como científico, además que los fenómenos sociales a decir de Durkheim (2010), en su texto “Las reglas del método sociológico” (1894) deberán ser tratados como cosas; es decir los hechos sociales<sup>7</sup> son igual a los fenómenos de las ciencias naturales.

...los fenómenos sociales son cosas y se les debe tratar como tales. Para demostrar esta proposición no es necesario filosofar sobre la naturaleza, ni discutir las analogías que presentan con los fenómenos de los reinos inferiores. Basta comprobar que son el único datum ofrecido al sociólogo. En efecto, se entiende por cosa todo lo que es dato, todo lo que se ofrece, o, más bien, todo lo que se impone a la observación. Tratar los fenómenos como cosas es tratarlo en calidad de data que constituyen el punto de partida de la ciencia. Los fenómenos sociales presentan indiscutiblemente este carácter. Lo que se nos da no es la idea que los hombres se hacen del valor, porque ella es inaccesible; son los valores que cambian realmente en el curso de las relaciones económicas. (Durkheim; 2010: 58).

Lo que implica -si los fenómenos sociales, no son distintos a los fenómenos de las ciencias naturales- la definición de aproximación de un solo método científico, independientemente de los métodos especiales; tratados eventualmente como procesos técnicos; pero más aún, esa aparente aproximación de objetos de estudio con características similares involucra una sola lógica de entendimiento que no es cierto y ha sido superado, ya que los fenómenos naturales solo se reproducen y evolucionan; pero los fenómenos sociales, consciencialmente se crean, no solo se reproducen, además y fundamentalmente se transforman y revolucionan conscientemente en variadas posibilidades, involucrando sus propias definiciones ideológicas y políticas, ausentes esta últimas en los fenómenos naturales.

---

<sup>7</sup> “Es hecho social toda manera de hacer, fija o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior; o también, que es general dentro de la extensión de una sociedad dada a la vez que tiene una existencia propia, independientemente de sus manifestaciones individuales” (Durkheim; 2010: 45)

Además los fenómenos sociales, se distinguen por ser históricos, complejos, conscientes de su propio ser y articuladores de su propio desarrollo, fenómenos que eventualmente pueden ser transversalizados también por otras inter relaciones caóticas y de incertidumbre de carácter temporal como coyunturas vividas o desarrolladas intencionalmente que afectan estos entramados; integrados además a creaciones posibles de intersubjetividades o subjetividades como representaciones de las colectividades de pertenencia, hacia su propia transformación constitutiva, y no a la simple observación como objeto inanimado y de simple estudio.

De ahí que los fenómenos sociales, trasciende las relaciones naturales desde su connotación política e ideológica en su lógica de desarrollo, porque persiguen objetivos y no solo se reproducen libremente.

Entonces la realidad social en sus múltiples manifestaciones, es un fenómeno intra-multi-pluri-inter-trans dimensional y relacional de posibilidades que se constituyen, se reproducen y se transforman continuamente; producto de una conciencia creada que establece estas posibilidades, basada en la interrelaciones de sujetos que crean colectividades sociales que se fundan, se renuevan o simplemente se reproducen como parte de un entramado que no solo transita, sino que se integra, promueve y se desarrolla conscientemente, a diferencia de los fenómenos naturales.

Lo que implica que también aprisiona en tanto se presenta como fenómeno dado, Peter Berger y Thomas Luckmann (2001), señalan:

Apreheniendo la realidad de la vida cotidiana como una realidad ordenada. Sus fenómenos se prestan dispuestos de antemano en pautas que aparecen independientes de mi aprehensión de ellos mismos y que se les imponen. La realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, o sea constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo apareciese en escena. El lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual estas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí. (...)

La realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor del “aquí” de mi cuerpo y el “ahora” de mi presente (...). (Pág.: 39)

Es decir que conocemos desde lo dado por otros, sin que esto signifique sin embargo que promovamos también nuestras propias definiciones de este dado, negándolo, fortaleciéndolo, o simple transgrediéndolo como es obvio en un proceso de construcción continua que implica actuar en la realidad social como algo dado, pero construido.

Transgresión que implica proponer nuevas definiciones desde el propio ser colectivo que se manifiesta para seguir estando y superar su propia definición como un negar constante, en tanto la realidad social es una manifestación consciencial que no solo está, sino se propone constantemente.

Aunque lo social como fenómeno se manifiesta en relaciones diversas y claro como parte de integraciones complejas, siempre vigentes por su carácter histórico y contextual pleno que no solo transita, sino también crean relaciones para poder reproducirse, o transformarse en constantes posibilidades de desarrollo y de diversas manifestaciones, que son regulares para unos, e irregulares para otros, como parte claro de esa intra-multi-pluri-inter-trans posibilidad consciencial de las inter acciones humanas, que se afirman, o niega en sí mismas para poder continuar, como parte de las posibilidades de la realidad que es la totalidad compleja de la que somos parte inter actuante.

Sin embargo la ciencia -desde el racionalismo positivista- no admite esas múltiples posibilidades como interpretaciones posibles de la realidad humana, solo una verdad, basada en la comprobación -observación neutral, o experimentación manipulada- que refleja naturalmente condiciones, o relaciones que son universales en apariencia ya que son producto de una comprobación y replica que homogeniza posibilidades de la realidad (como teorías); determinando así, una definición particular del fenómeno social como ciencia, que supone ser también, al igual que el fenómeno de las ciencias naturales, un fenómeno de carácter a-histórica y a-contextualizada, implicando la exclusión de otras posibilidades como verdades emergentes que son parte al mismo tiempo de esas mismas relaciones en su intra-multi-pluri-inter-trans relacionamiento social que siempre está en transformación.

De ahí que el paradigma positivismo sugiere el monismo metodológico que es igual al establecimiento de un método único que debe guiar la ciencia, donde la interferencia humana no es válida, solo el desarrollo de un proceso normado; entonces, tanto los fenómenos naturales (sin conciencia de ser), como los fenómenos sociales (sujetos con conciencia de ser que crean, proponen y no solo se reproducen), deben seguir un solo camino o método único al igual que la ciencia que termina de describir una sola opción de realidad o verdad válida de esta.

Por tanto:

Los positivistas, a diferencia de los autores de las concepciones neoidealistas, conciben, generalmente, un orden natural y un orden social de tipo mecanicista, concepción que permite poder afirmar que todas las ciencias fácticas (tanto naturales como sociales) comparten una metodología común. El método de la investigación científica es generalizable y tiene la misma validez para todas las ciencias; existe solo una lógica del descubrimiento científico. No existe métodos, formas de interpretación peculiares a la esfera socio cultural que posean propiedades lógicas que puedan diferenciarse de cualquier método empleado por las ciencias de la naturaleza; toda ciencia tiene un mismo fin el de descubrir leyes de la naturaleza. No es posible distinguir el conocimiento de los hechos socio culturales de los naturales porque no existe ninguna diferencia entre los fines que se proponen alcanzar los dos tipos de ciencias. Todos los fenómenos son naturales y se manifiestan según reglas de las leyes naturales. En suma: todas las ciencias son ciencias de la naturaleza y siguen el mismo método de investigación.

El monismo metodológico, que es idiosincrático del enfoque positivista de las ciencias sociales, considera a la naturaleza y la historia como gradaciones distintas solo cuantitativamente de un mismo proceso evolutivo.

El modelo, que asimila la explicación histórico social a las ciencias empírico naturales, que inspira al proyecto positivista de Augusto Comte y de J. Stuart Mill, supone, en primer lugar, la idea que existe, respecto de la diversidad de los métodos de investigación empírica, una sola estrategia metodológica para el descubrimiento científico y, en segundo lugar, presupone que es realizable elaborar un conocimiento de lo social según parámetros lógicos rigurosos. Se pretende construir así un modelo formal de explicación, valedero para todas las áreas de conocimiento. (Damiani; 2004: 70)

El monismo metodológico desde su presunción operativa, sin embargo, no considera las esencias fenoménicas que distinguen a cada una de las ciencias en sus representaciones y relaciones sinérgicas de integración como fenómenos específicos. Solo es el objetivo de la ciencia en términos operativos lo que define al monismo metodológico; lo que eventualmente permite calificar como falsa tal orientación metodológica, considerando que el método no solo puede estar guiado por un objetivo, sino también está definido por el tipo de relacionamiento y características de los fenómenos como relacionamientos distintos aunque ambos sean parte de la naturaleza; pero además puede estar ajustado a las distintas posibilidades o paradigmas de integración, comprensión y definición de la realidad como enfoques de investigación, de ahí la definición de la pluralidad metodológica en la distinción de los fenómenos estudiados que pueden ser distintos, en tanto son distintas las relaciones de integración y definición de dichos fenómenos.

Por un lado, están los fenómenos sin conciencia de su ser -naturaleza replicada de carácter universal- y por el otro están los fenómenos conciencia de su ser -sociedad constructiva de carácter singular-; ambos integrados constantemente; sin embargo, también específicos en tanto tratamientos en sus relaciones e integración de posibilidades de explicación y comprensión como fenómenos.

De ahí que en contraposición al monismo metodológico, podemos afirmar, la imposibilidad de un solo método específico para todas las ciencias como camino único a seguir, y estén además, ajustados a un proceso -pre condicionado- linealmente definido para su cumplimiento universal, porque los fenómenos tratados en su diversidad son distintos como unidades, aunque sean parte de una misma relación además de ser interdependientes entre sí, pero se manifiestan, y se relacionan distintamente como unidades singulares por sus particularidades distintivas en lo que hace referencia elementalmente al fenómeno social.

Siendo que estos fenómenos son relacionamientos que están transversalizados por integraciones múltiples como son la misma naturaleza y sus inter conectividades que cambian en tanto cambian los procesos históricos y contextuales por ellos mismos creados y desarrollados, hacia la permanente transformación de esos relacionamientos, que son

distintas a las relaciones naturales que solo se reproducen como parte de esas relaciones, aunque tampoco están en inmovilidad constante como aletargadas; pero no se construyen solo se reproducen o más bien evolucionan naturalmente.

Y son las condiciones históricas como proyectos, y las relaciones multi-pluri-inter relacionales, coyunturas vividas de carácter intencional, o actos creados y emergidos desde esa propia acción expuestas como coyunturas o interferentes que cambia de rumbo la historia o proyecto en desarrollo, asumido como el tiempo, además del relacionamientos contextual específico los que definen las relaciones humanas, y son definidas por ellas mismas, como parte de su particularidad inmanente como seres humanos que tienen conciencia de su propio ser.

Es en este entorno, que el ser humano como investigador -desde el positivismo- no interpreta sino expone una experimentación neutralmente ordenada; aunque solo busca regularidades, no necesariamente principios acabados, porque en este caso estos actores se construyen y comunica este relacionamiento. Entonces se manifiestan desde una construcción específica, el lenguaje.

Lo que implica que el positivismo en términos metódicos invalida las posibilidades constructivas del ser humano que siempre interpreta y no solo se reproduce, sino también influye constantemente en estas mismas relaciones que es nuestra realidad.

El positivismo, entonces cree significativamente en el desarrollo de un método, de un entramado único, basado en la comprobación y medición constante, que es igual a ciencia, así lo confirma nuevamente Mario Bunge (2002), afirmando que:

La ciencia es un organismo dinámico compuesto no solamente de proposiciones sino también de propuestas y actos guiados por criterios, reglas o normas mediante los cuales los investigadores científicos procuran satisfacer ciertas desideratas (verdad, claridad, universalidad, etc.). Y algunos de los criterios que se emplean en ciencia son claramente normativos: dicen lo que debe hacerse para conseguir determinados fines; ... (Pág.: 30)

Por tanto, para esta concepción, son los procesos guiados y normados como orientaciones específicas los que conducen al conocimiento científico; pero se olvidan que este proceso, o establecimiento guía de carácter metodológico pre establecido, ha sido inicialmente producto de una experiencia específica o planteamiento definido como interpretación esperada, que no necesariamente puede aplicarse en todos los fenómenos, ni en todos los tiempos históricos vividos y por vivir.

De ahí que el método, no solo debe entenderse como un ordenamiento específico de normatividad lineal invariable de procedimientos, debe entenderse también como un entramado constructivo basado en la práctica humana, siempre emergente, que es distinta en cada momento histórico, o relacionamiento simbólico de elementos cognoscitivos de la realidad; además de las distintas relaciones de los fenómenos u objetos de estudio y su interrelación que puede negar, fortalecer o promover otros constructos metódicos y metodológicos, hacia un nuevo proyecto, no necesariamente replicable.

Entonces la linealidad del método científico de aplicación recurrente -como guía elemental pre determinada idealmente- desde el positivismo, no necesariamente es vigente en todo proceso o relacionamiento cognoscitivo, porque eventualmente no reconoce la relación constructiva humana, en tanto este sé que crea, se renueva y fortalece desde sus propias intenciones como parte de su conciencia definida en su entramado social o colectividad humana diversa, que pertenece y construye, desde su negación o afirmación del otro, como otros en su pertenencia de la multiplicidad humana -de culturas y sus definiciones políticas e ideológicas, además de las distintas disciplinas científicas que orientan a nuevas proposiciones cognoscitivas de afirmación o negación constante-, pero que siempre cambian, crean, proponen, transforman o desarrollan en este caso la ciencia.

Así Bunge (1985), reitera tal afirmación, considerando que:

El método científico no prevee recetas infalibles para encontrar la verdad: solo contiene un conjunto de prescripciones fallibles (perfectibles) para el planteamiento de observaciones y experimentos, para interpretación de sus resultados, y para el planteo mismo de sus problemas. Es, en suma, la manera en que la ciencia inquiere en lo desconocido. Subordinadas a las reglas generales del método científico,

y al mismo tiempo en apoyo de ellas, encontramos las diversas técnicas que se emplean en las ciencias especiales: las técnicas para pesar, para observar por microscopio, para analizar compuestos químicos, para dibujar gráficos que resumen datos empíricos, para reunir informaciones acerca de costumbres, etc. La ciencia es, pues, esclava de sus propios métodos y técnicas mientras estos tienen éxito; pero es libre de multiplicar y de modificar en todo momento sus reglas, en aras de mayor racionalidad y objetividad. (Pág.: 34)

Sin embargo, la racionalidad y objetividad propuesta como parte del método (desde la definición positivista), aparentemente está alejada de definiciones políticas que es la misma interferencia humana en el desarrollo de la ciencia, ya que consideramos que todo planteamiento es básicamente interesado y comprometido como constructo confeso de pertenencia e identidad descriptiva de una forma de ver, integrarse, y entender la realidad como seres humanos.

Es decir, toda interpretación como manifestación de la ciencia, está respaldada, o más bien orientada específicamente por una forma particular de ver, entender, integrarse o transformar la realidad, que es en sí misma la interferencia humana como proposición ordenadora de la realidad, negada por esta concepción, o el racionalismo, que también es una forma más de ver, entender, integrarse o transformar la realidad, pero no es la única; pero fundamentalmente todas ellas son construcciones humanas como tratamientos paradigmáticos en la construcción de la ciencia, porque esta -la ciencia- como descripción, explicación o interpretación de la realidad es una construcción, no una simple reproducción fotográfica de la realidad como objetivo de la ciencia, ya que el hombre interviene como parte de sus interacciones resolutivas que replican o transforman la realidad desde esas perspectivas específicas que entre otras son el materialismo, idealismo, o sus variantes como la fenomenología, el constructivismo y la socio crítica entre otras.

Sin embargo, todas estas propuestas paradigmáticas, no son idealizaciones de entendimiento específico de la realidad, alejadas de ella misma -aunque también podrían serlo, pero no tienen, tendrían, o tuvieron mayor connotación, sino para sus promotores o promotor disperso, sin influencia alguna con la misma realidad y la ciencia-, son más bien fruto de una determinada experiencia o práctica constitutiva con este entramado que es la realidad en sus



distintas dimensiones, como parte de un tiempo determinado y contextos específicos, que obliga a su vez, a variaciones constantes de estas propuestas, considerando que los insumos con los que se trabajaron, los entramados con los que se encontraron, y posibilidades con las que interactuaron, cambiaran o están cambiando constantemente, permitiendo negar, mejorar, recrear o crear nuevos entramados de comprensión, integración y transformación de la realidad en la que interactuamos como humanos.

La realidad, sin embargo, siempre va transitando en su propia dinamicidad constante, independientemente de estos estructurantes ordenadores que se constituyen como teorías o paradigmas constitutivos, o re constitutivos, que eventualmente se detienen como propuestas históricas de la realidad en su entendimiento, comprensión o transformación, pero son solo eso, propuestas teóricas, y no límites ordenadores de la misma realidad como definidores constantes.

De ahí la necesidad de comprender plenamente los principios ordenadores de los ejes paradigmáticos de la ciencia y sus plurales manifestaciones, particularmente en lo que hace a las ciencias sociales y humanas que define distintos paradigmas y son asumidos como entramados teóricos y metodológicos en construcción permanente, que persigue a la realidad en su desarrollo del cual nosotros somos parte interactiva, pero no definidora, aunque fluimos en ese cambio y dinamicidad constante.

Además estas propuestas de ordenamientos paradigmáticos que supone un ordenamiento filosófico, ideológico, político y disciplinar particular de organización del proceso científico, traducidos como sistematizaciones metodológicos y planteados como procesos, fases o normas de desarrollo de la ciencia, representadas como métodos; son propuestas múltiples, articuladas a distintas concepciones de diversa integración con su realidad, que pueden estar ajustadas a una simple reproducción de condiciones, o situaciones de esta realidad, o más bien, pueden también buscar la transformación de la situación o condición específica como intensión en beneficio de un proceso, y no del mismo resultado que solo es un medio; particularmente en el tratamiento o integración de los fenómenos sociales que es nuestro caso.

Entonces, se puede decir que sí existe una interferencia humana en la representación de la ciencia, ya que toda interpretación es igual a la articulación de posibilidades constructivas de los seres humanos que definen estos planteamientos paradigmáticos. Lo que implica la negación eventual de una supuesta neutralidad de la ciencia, aunque como planteamientos metodológicos o cumplimiento metódico que son procedimientos específicos de investigación de la realidad se busca esa neutralidad, pero la representación consciencial del sujeto siempre está presente.

Pero además, estos planteamientos paradigmáticos, en sus múltiples definiciones o posibilidades constitutivas, son ordenamientos teóricos, que emergen de la intersubjetividad creativa humana -ligada sin embargo a la práctica productiva o acción experimental intencionada y confesa-, que refleja o interpreta una propuesta o posibilidad de entendimiento y tratamiento de la realidad, o lo que puede ser lo mismo, son representaciones sociales como traducciones, o creaciones diseñadas y manifestadas por un sujeto o colectivo de estos, pero en todo caso, son siempre construcciones históricas, políticas, contextuales, disciplinares u de otro tipo de relacionamientos que construyen posibilidades de desarrollo, o entendimiento, de reproducción, o transformación de la realidad, pero solo como propuesta teórica que activa acciones y no límites definidores de la realidad.

Todas estas construcciones paradigmáticas, sin embargo no son representaciones soliticas -expresiones unilaterales o definiciones particulares de una sola persona-, son más bien, construcciones sociales, aunque representadas por un sujeto, o persona que socializa tal representación de la realidad, donde eventualmente es casi imposible despojarse de los valores humanos en esa construcción, pero tampoco imposible desde la definición del positivismo que es una posición que se respeta, pero no puede, ni debe asumirse como única, ni homogénea en el tratamiento de la ciencia, cuando existen otras posibilidades paradigmáticas que si creen y asumen la interferencia humana como colectividad constructiva de este entramado que es la ciencia, pero además, consideran que la realidad social es dinámica, compleja, múltiple y transgresora de su propio entorno que está siempre

en construcción latente, y no se detiene sino se crea, niega, recrea, reproduce o transforma permanentemente.

Es decir, toda propuesta paradigmática en sí misma, como modelo constitutivo de acercamiento, entendimiento, comprensión, tratamiento y transformación de la realidad - como entramado teórico- tiene su propio límite, lo que implica que conceptual y operativamente en su entramado tiene definiciones metodológicas y metódicas que contradicen con otras propuestas; pero que a su vez son elementos representativos de estas propuestas como enfoques particulares, como es el caso del positivismo que resalta el monismo metodológico (tratado en párrafos anteriores), y el avalorismo como neutralidad positiva en el tratamiento científico de los fenómenos de la realidad que identifica a este modelo, pero que no necesariamente lo tenemos que asumir como parte de otros entramados distinto a este, porque las definiciones filosóficas, ideológicas, políticas y metodológicas son otras, además de los tiempos y contextos en el que emergieron y consolidaron estas; todo como parte de la distinción de diferencias que se presenta constantemente en la construcción o replica de estas propuestas, que siempre van cambiando, porque nada se detiene, continúan persiguiendo la misma dinamicidad o fluencia perenne de la realidad, revolucionando o evolucionando la misma ciencia, dependiendo de la constitución de estos modelos como propuestas de desarrollo en constante transformación.

A propósito del avalorismo metodológico, o mejor entendido como neutralidad positiva en el proceso de investigación de los fenómenos sociales, Durkheim (2010), sostiene que *“...cuando el sociólogo emprende la exploración de un orden cualquiera de hechos sociales, debe esforzarse por considerarlos desde el plano en que se presentan aislados de sus manifestaciones individuales.”*<sup>8</sup> (Pág.: 74), lo que implica que el investigador debe despojarse de sus pre nociones o intensiones como sujeto, y convertirse en simple observador mecánico de la relación social estudiada, aislada de sus definiciones sociales de la cual forma parte, tanto en el caso del investigador como de los actores que conforman la unidad estudiada.

---

<sup>8</sup> La cursiva es de origen en texto de referencia, no es nuestra.

De esta manera, niega la condición humana, ya que los actores sociales, independientemente de su rol en cualquier proceso, en este caso la investigación, son actores que construyen, representan, proponen y desarrollan; y no simplemente se reproducen, sino integran en proposiciones recurrentes, distintos a los fenómenos de las ciencias naturales como las plantas u otros fenómenos que eventualmente son relaciones fenoménicas a-conscienciales o sin conciencia de su ser, que solo se observan en su evolución o involución no voluntaria sino natural, en cambio, los fenómenos sociales se afirman, evolucionan, revolucionan, niegan, se construyen, proponen y trascienden permanentemente como parte de intensiones definidas como colectivos o individuos representativos, pero siempre en multi-pluri-inter e intra relaciones como humanos de relaciones constitutivas no finitas, sino más bien múltiples y propositivas.

Así en la condición humana, tanto del investigador como de los actores del fenómeno que se está indagando, son considerados también como cosas, sin acción independiente, sino simples fenómenos a-conscienciales, que no definen en apariencia el conocimiento, aunque sean ellos los constructores plenos de este proceso y condición llamado ciencia.

Ciencia que no es nada más sin embargo que la expresión humana de su realidad, o entorno de reproducción social, por tanto, es un producto que implica relaciones de poder y búsqueda de transgresiones, basadas en el mismo límite humano, su acción que implica una serie de posibilidades de desarrollo.

## **Bibliografía de referencia**

- BERGER**, Peter y Luckmann Thomas. (2001). La construcción social de la realidad. Buenos Aires Argentina: Amorrortu Editores. Decimoséptima reimpresión.
- BUNGE**, Mario. (1972). La Investigación Científica. Barcelona España: Ariel Ediciones.
- BUNGE**, Mario. (1985). La Ciencia. Su método y su filosofía. Buenos Aires Argentina: Siglo Veinte Editorial.
- BUNGE**, Mario. (2002). Ética, ciencia y técnica. Buenos Aires Argentina. 2da. Edición: Sudamericana Editorial.
- DAMIANI**, Luis. (1993). La diversidad metodológica en la sociología. Caracas Venezuela: Tropykos Fondo Editorial.
- DESCARTES**, R. (1979). Discurso del método. Buenos Aires Argentina: Editorial Lozada. Décimo tercera Edición.
- DILTHEY**, Wilhelm. (1949). Introducción a las Ciencias del Espíritu. Buenos Aires Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- DURKHEIM**, Émile. (2010). Las reglas del método sociológico. Buenos Aires Argentina: Libertador Ediciones.
- ELLACURIA**, Ignacio. (1997). “La realidad Histórica como objeto de la filosofía (1981)”. En Nicolás, Juan Antonio y Frapolli, María José (Editores). Teorías de la verdad en el siglo XX. Madrid España: Tecnos Editorial.
- FERNANDEZ**, L. Francisco. (2001). La Antropología de Wilhelm Dilthey. (Dissertationes). Roma Italia: Pontificia Universitas Sanctae Crucis.
- FEYERABEND**, Paul. (1996). Adiós a la razón. Madrid España: Tecnos Editorial.
- FOUCAULT**, Michel. (1968). Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas. Buenos Aires Argentina: Editorial Siglo XXI.
- FOUCAULT**, Michel. (1980). El Origen de la hermenéutica de sí. Conferencia de Dartmouth, 1980. Buenos Aires Argentina: Editorial Siglo XXI.
- HEIDEGGER**, Martin. (2003). Introducción a la metafísica. Barcelona España: Gedisa Editorial.
- HEIDEGGER**, Martin. (2007). De la esencia de la verdad. Barcelona España: Herder Editores.

- JAMES**, William. (1997). “Concepción de la verdad según el pragmatismo (1906)”. En Nicolás, Juan Antonio y Frapolli, María José (Editores). Teorías de la verdad en el siglo XX. Madrid España: Tecnos Editorial.
- MATURANA**, Humberto. (2002). La OBJETIVIDAD. Un argumento para obligar. España: Océano Editorial. 2da. Edición.
- MORIN**, Edgar. (2001). El Método 1. La naturaleza de la naturaleza. Madrid España: Catedra Editores.
- NICOLAS**, Juan A. y Frápolli M.J. (1997). (Editores). Teoría de la Verdad en el Siglo XX. Madrid España: Tecnos Editorial.
- NIETZSCHE**, F. (2011). La Gaya Ciencia. Buenos Aires Argentina: Libertador Ediciones.
- POPPER**, Karl R. (1995). La Responsabilidad de vivir. Escritos sobre política, historia y conocimiento. Barcelona España: Paidós Editores. Primera Edición.
- SEGURA**, Peraila Carmen. (2007). Heidegger y la Metafísica. Madrid España: Creative Commons.
- VASILACHIS**, de G. Irene. (2008). “Los fundamentos epistemológicos de la investigación cualitativa”. En Cohen Néstor y otros. (Compiladores). La metodología de la investigación en debate. Buenos Aires Argentina: EUDEBA Editores.

**CAPITULO V**  
**DE LA ACCIÓN NORMATIVA A**  
**LA PRAXIS CRITICA**  
**¿LA INVESTIGACIÓN SOCIAL ENTRE**  
**NORMA O ESTRATEGIA?**

**Capítulo V**  
**De la acción normativa a la praxis crítica**  
**¿La investigación social entre norma o estrategia?**

**5.1. De la norma a las estrategias en la investigación social**

Las ciencias sociales entre estas, la sociología, la economía, la ciencia política y otras integradas a estas, como cualquier otra de las disciplinas de las ciencias en general, destacan su presencia, desde el aporte propio al desarrollado del fenómeno de su tratamiento, en términos de explicación y prevención fenoménica específica; presencia que sin embargo no es válida en apariencia si es que estas, no han certificado sus afirmaciones por lo que conocemos como método; es decir, haber sido aprobadas producto de un procedimiento racionalmente organizado con carácter factico, además de homogéneo y universalmente aplicado y -claro- que lleven a un resultado concreto y objetivamente comprobable, -medible sustantivamente-; ajeno por su puesto a cualquier intervención humana, condición neutralizada precisamente por el uso del método, que se traduce en logros concretos y expuestos en un cuerpo teórico, siendo este último no más que un conjunto de leyes, o principios regidores de la realidad en tanto suposiciones, no concreciones terminadas.

De ahí que estas ciencias igual que otras en términos elementales se reducen a la aplicación de un método o procedimientos normados que las caracterizan y separan supuestamente de la cotidianidad que eventualmente está sumergida en el caos y son estas, las ciencias, las que ayudan a escapar de este desconcierto que es la propia realidad, para encontrar algunas posibles homogeneidades y que guíen a un probable orden, o certeza de reproducción del ser humano y sus otras relaciones y así poder alejarse como colectivo integrado del temor de vivir en desconcierto.

Así el método en sus diversas relaciones y como posibilidad condicionada de entender y hacer ciencia en términos de modernidad vigente, propuesta y desarrollada por el positivismo epistémico y que ahora en nuestro caso se encuentra en cuestionamiento relacionado, o más bien, presentada como una crítica basado en otros autores que emitieron sus propias



transgresiones a este tipo de ciencia en términos históricos y que se destacan como una manifestación altamente plural -en tanto varios autores y diversas propuestas-, es decir, completamente heterogénea y diversa en sus cláusulas como en sus proponentes cuestionadores; pero -claro-, nos acompañan y guían impregnadas en nuestro cuestionamiento que todavía -y es justo señalarlo- inconclusa y compleja -perennemente emergente-, además de cuestionada por otros en tanto no necesariamente es significativa para estos porque tiene otros argumentos, pero en fin es una presencia más en este mar de críticas que hace el desarrollo de la ciencia en su transgresión ininterrumpida.

Por tanto, -en apariencia- el desarrollo de la ciencia se ha reducido a la aplicación de un método único basado en una comprobación instrumental, donde el hombre se ha reducido a un operador metodológico, aunque sea este mismo el actor y autor fundamental de este proceso como creador, promotor y operador pleno de estos ordenamientos.

Así, estas ciencias como otras, no son asumidas como tales, en tanto estas no apliquen plenamente procedimientos ordenadores específicos de hacer ciencia, pensadas con anterioridad y definidas actualmente por el constructo epistémico de la razón positivista; es decir la concreción normada, donde el hombre se anula y solo persista un procedimiento, - aunque claro no necesariamente sea así- ya que existen otras posibilidades diversas y que no necesariamente nieguen a esta, u otras posibilidades vigentes de hacer y entender ciencia, insistiendo más bien en una presencia diversa, compleja y transgresora donde no solo se respete el tiempo, la historia y el contexto del fenómeno de tratamiento, sino también se integre a una construcción permanente de hacer ciencia y muy particularmente en el caso de las ciencias sociales donde se reconozca el carácter político e ideológico de su objeto de estudio, considerando que sus actores son creadores de su propio desarrollo y se emiten o des-emiten constantemente.

Además, que los resultados de este proceso deben ser susceptibles a una aplicación universalmente probable, replicable como parte de un ordenamiento presumido racionalmente, logrando -supuestas- relaciones homogéneas, ajenas al caos y la incertidumbre, -en el que nosotros no necesariamente estamos de acuerdo-, en tanto somos

parte de una realidad compleja, diversa y en constante desarrollo, donde no todo se conoce, ni se muestra, -de ahí claro la necesidad precisamente de las ciencias-; ciencias que sin embargo ahora busquen: lo improbable y lo caótico de la realidad que siempre está en emergencia o fluencia ininterrumpida, asumiendo su verdadero rol, es decir: buscar y hacer hullas, sin presumir cierres de ninguna manera.

Y claro desde la definición del racionalismo positivista, estas ciencias además de nacer segmentadas como disciplinas específicas, iniciaron su acción técnica buscando hacer leyes al igual que el conjunto de las otras disciplinas de la ciencia moderna en general y entramadas en el positivismo epistemológico en particular -no única sin embargo en el caso de las ciencias sociales, en tanto se presentan otras posibilidades paradigmáticas, pero parten también de su crítica ordenadora o procedimental, tales como la fenomenología, el paradigma socio crítico y el pensamiento complejo entre otros-, implicando la definición de probables homogeneidades que supone igualmente escapar, o más bien superar la incertidumbre en la que cotidianamente nos encontramos y podernos acercar a una certeza probable de la realidad en tanto segmentos, no plena integralidad de esta sin embargo, conocida por todos nosotros como ciencia y eventualmente expuestos como teorías y aplicados en nuestra cotidianidad, motivándonos además a asumirlos sin negarlos, complementarlos en tanto posibilidades y claro criticarlos para transgredirlos desde otras orientaciones paradigmáticas que implica presentar otro desarrollo, por tanto presentar otras conclusiones basadas en otros principios que no necesariamente aplican al símil desarrollado por las ciencias naturales.

Así estas ciencias además estar fundadas en un monismo metodológico y partir claro del paradigma positivista básicamente en términos epistemológicos -como se señaló párrafos arriba-, que supone entre otras asumir también un ordenamiento mono logístico concreto, analógicamente articulado al desarrollo de las ciencias naturales, propuesto primigeniamente en su carácter metodológico por Emile Durkheim (1858-1917) para el caso de las ciencias sociales y la sociología en particular, en su famosa obra “Las reglas del método sociológico” (2001), publicado por primera vez 1895, donde nos propone un ordenamiento regidor del desarrollo de la sociología y aplicada en las ciencias sociales en general con críticas y

discusiones actuales, justificando entre otras además la presencia de la sociología como ciencia desde un racionalismo positivista propuesto inicialmente por Augusto Comte (1798-1857) en su obra “Curso de Filosofía Positivista” (2009) en la que se basó la obra de Durkheim que influyo como es sabido al desarrollo de la sociología y otras ciencias contingentes desde su primera aparición en 1830 aproximadamente, donde el autor pretendió fundamentalmente justificar la emergencia de esta nueva ciencia, la sociología, -antes física social denominada así por el Conde Saint Simón (1730-1825)- expresando que esta es decir la sociología posee similar objeto o igual que el resto de las ciencias, una realidad objetiva y plenamente comprobable que Emile Durkheim la denominó “hecho social”, que está básicamente expuesta en una estructura de relacionamiento humano, la institución que representa las relaciones sociales y su ordenamiento

Condiciones que validan o certifican su definición de ciencia -desde el constructo epistémico positivista como la probable replicabilidad descontextualizada y a histórica de los resultados encontrados conocido como teoría, la uniformización fenoménica de su tratamiento fenoménico igual a una cosa sin voluntad propia, además de la universalidad contingente exponencial de los datos manejados como ciencia y la neutralidad positiva- que actualmente se encuentran en cuestionamiento -por disidentes o negadores emergentes a este paradigma- pero claro hay otros que respaldan dicho paradigma que se ajusta -sin eventual discusión- para el tratamiento de los fenómenos naturales o físicos, pero que ahora no es tema de tratamiento.

Cuestionamiento que no solo es representado o promovido por un solo proponente o disciplina teórica técnica reconocida, sino más bien desde la propia presencia de la ciencia y sus paradigmas de desempeño, tanto presentes como emergentes que destacan su presencia desde la proposición de nuevos criterios de posicionamiento de la misma ciencia, además de la discusión del proceso de hacer ciencia basada en la perfectibilidad de esta que nos faculta a no detenernos y continuar discutiendo como entendemos y hacemos ciencia.

Una de estas posibilidades críticas, actualmente vigente y parte del desarrollo de las ciencias sociales entre otras -también importantes como la del cuestionado e irreverente Paul

Feyerabend (1924-1994) en Europa con su “Tratado contra el método” (no por todos compartido como relevante sin embargo, claro está)- que contrarían al pensamiento y práctica de la ciencia entramada en el positivismo epistémico es la propuesta generada por el filósofo Latino Americano Boaventura de Sousa Santos (1949) y su colectivo de intelectuales proponentes que promueven una nueva episteme y acción metodológica denominada “Ecología de Saberes” (2010), propuesta trabajada particularmente en esta parte del continente de nuestro planeta conocido también como “Epistemología del Sur”, que supone además negar un pensamiento y acción colonizadora de la ciencia en su desarrollo y devenir que debe de cambiar para transgredirse a sí misma.

“Ecología de Saberes” o “Epistemología del Sur” (2010) que no solo cuestionan sino también proponen probables alternativas de solución, o distintos principios cognoscitivos que trascienden la actual situación crítica de las ciencias sociales basada en el positivismo racionalista (ahora racionalismo lógico), generando un argumento renovador del desarrollo integral de estas ciencias, -aunque claro no es compartido por muchos otros que manifiestan otro tipo de críticas-, coadyuvando sin embargo al desarrollo dialectico de la ciencia y sus múltiples posibilidades de desarrollo que impiden su anquilosamiento por lo menos en lo que hace al pensar y hacer de la ciencia social contemporánea.

Y entre muchos de sus planteamientos -y que en verdad son muchos y muy bien argumentados como una epistemología emergente- de hacer y entender ciencia, además de cuestionar otros procesos como el político e ideológico de este continente está el desarrollo de una “sociología de las ausencias” y una “sociología de las emergencias” ambos integrados, que a nuestro juicio permiten el desarrollo adecuado de argumentos cuestionadores del constructo epistémico dominante, además de permitirnos construir otros argumentos propositivos que guíen a un desarrollo plural y transgresor de la ciencia social.

A continuación, vamos intentar desarrollar una sinopsis comprensiva del desarrollo de su pensamiento que permite integrar también a nuestra propuesta:

## Cuadro N° 2

### Sinopsis Conceptual de Sociología de las Ausencia y Emergencias de Boaventura de Sousa Santos

<b>Sociología de las Ausencias</b>		<b>Sociología de las Emergencias</b>	
<b>Condición</b>	-Marginación de saberes locales e históricos, negados por una ciencia universal basada en la experiencia de una sola cultura de referencia, asumida como dominante. Mono cultura dominante que impone.	<b>Tarea</b>	-Exaltar los conocimientos marginados, o ausentes anuladas por una cultura dominante para exponer otros saberes hasta ahora in-visualizados que implica el involucramiento de sus actores en su plenitud a nivel político, cognoscitivo e ideológico, destacando las ausencias o inexistencias o aun no presentes por su anulación involuntaria sino impuesta. -Promover y fortalecer el desarrollo de un pensar en lo improbable, lo aún no definido, o sin presencia, exaltando la pluralidad del desarrollo epistemológico de la ciencia y la diversidad de procedimientos metódicos del conocer de nuestros pueblos como parte de la ciencia.

<b>Lógicas de modos de producción de la NO existencia</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Lógica mono cultural Eurocéntrica que aprueba y parte de un solo saber: el aprobado y conocido como ciencia basada en el racionalismo epistémico.</li> <li>-Lógica del tiempo lineal que significa asumir un solo sentido del tiempo que supone evolucionar o progresar, sin retroceder, solo avanzar que niega otras condiciones de desarrollo</li> <li>-Lógica de la clasificación social que naturaliza las diferencias sexuales, etarias o culturales, donde no puede presentarse otras opciones</li> <li>-Lógica de la escala dominante que involucra que la opción inicial se universaliza por tanto domina y el resto no cuenta como presencia y se encuentra ausente</li> <li>-Lógica productivista que implica búsqueda de utilidades que responda a la mono cultura aprobada siendo que se deben responder a sus problemas.</li> </ul>	<b>Lógicas Emergentes para sustituir las ausencias</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Promover un conocimiento plural, diverso y emancipador, siempre emergente que supone mostrar ausencias e involucran a los actores hasta ahora no involucrados.</li> <li>-Fomentar la presencia de una filosofía emergente -que eventualmente fue deslegitimado hasta ahora por la ciencia-, es decir promover el pensar, hacer filosofía para fundamentar lo venidero y aun ausente negado por la ciencia aprobada.</li> <li>-Integrar y complementar la ciencia o conocimiento existencia incorporando los saberes hasta ahora ausentes o no reconocidos; lo que involucra la emergencia de lo invisibilizado como parte del desarrollo de la ciencia. Presencia lo plural.</li> <li>-Fomentar el desarrollo de un nuevo y renovado pensar basada en principios transgresores de la ciencia vigente. Proponer lo hasta ahora no propuesto, visibilizando lo invisibilizado, ajeno a lo asumido hasta ahora como verdadero por la ciencia vigente.</li> <li>-Superar lo estático de la ciencia (teorías) como algo terminado, generando la latencia permanente del desarrollo del conocimiento.</li> <li>-Buscar un nuevo conocimiento para una emergente sociedad donde lo invisible se haga visible o posible.</li> <li>-Ampliación simbólica de los saberes, prácticas y agentes de una estructura de convivencia aun para la ciencia aprobada no vigente.</li> <li>-Investigar las alternativas aun no vigentes como horizonte y posibilidades a concretar con otras acciones.</li> </ul>
---	--	--	---

**Fuente:** Tomado de Boaventura de Sousa Santos. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. (Páginas consideradas: 22-27). con modificaciones del autor suscrito. El original no se encuentra organizado en cuadro, además en el presente solo se reconoce el pensamiento, no la manifestación textual del escrito.

Como se puede percatar esta y otras orientaciones epistemológicas, tanto emergentes como críticas están basadas, o más bien, buscan en términos elementales el reconocimiento pleno de una pluralidad epistémica en sus distintas dimensiones y posibilidades que implica entender y hacer ciencia, además de integrar otro tipo de relaciones contingentes al desarrollo

del conocimiento, hasta ahora negadas o in-visualizadas -por la aprobación, o imposición de una sola visión epistemológica-; es decir la integración positiva incluyente de las diversidades cognoscitivas, ideológicas y políticas localizadas en desarrollo, no necesariamente universales y que son parte sin embargo de este presente que subsiste pese a cualquier negación, pero claro todavía no han sido reconocidas, menos integradas por su supuesta inexistencia en tanto no cumplen los criterios de entender y hacer ciencia desde la definición de la: mono cultura dominante aprobada, o impuesta hasta ahora por un ajeno distinto que debe superarse complejizando esta relación desde la integración, no negación impositiva, sino negación constructiva que implica proponer lo diverso.

También implica el reconocimiento de las manifestaciones locales en su, o desde su carácter productivo, donde el hombre se transforma al transformar, involucrando nuevas relaciones del conocer y del resultado productivo expresado en otro conocido, no explorado o manifiesto sin embargo todavía por la comprensión mono cultural de la ciencia que se aleja de estos otros diversos no integrados que supuestamente no son modernos sino primitivos, - no existentes-, es decir no científicos y son ajenos a este desarrollo impuesto entrado ahora en el capitalismo.

Por otro lado, está también el reconocimiento contextual del desarrollo de la ciencia, lo que implica integrar lo no visible hasta ahora; tanto en términos históricos, como contextuales espaciales y fenoménicos no incluidos, ajeno a la linealidad del tiempo dispuesto por la episteme mono cultural conocido como progreso y la presencia de la dualidad en la construcción de la ciencia que entiende a los actores sociales en dos niveles: los concedores (dominantes) y los conocidos (dominados), no aplicados necesariamente en las relaciones sociales como estructura de estudio, en tanto ambos son actores igualmente constructores de su propia realidad, considerando que estos, no solo se emiten desde su propia práctica, sino también se transforman desde su propia proposición y del contextos espacial donde aplican su transformación que siempre son distintos, emitiendo distintos conocimientos, igual a la realidad que también va cambiando continuamente, ajeno a cualquier presunción de conocimiento organizado como principio y conocido como ciencia.

Lo que involucra que este fenómeno -las relaciones sociales- en particular se emiten o expresan continuamente sin detenerse como parte de relaciones ideológicas y políticas diversas construidos por ellos mismos, que llevan a cambios constantes, además de bifurcaciones ininterrumpidas, que se debe considerar como parte de una pluralidad siempre emergente y claro como parte del conocimiento que eventualmente el entramado mono cultural ha in-visibilizado hasta ahora, pero no evito su existencia ajena a su imposición.

Entonces hay conocimientos in-visibilizados, no es que no estén conocidos sin embargo; lo que pasa es que no están emitidos por la ciencia mono cultural -calificada por muchos como verdadera-, que ignora al otro como no conocido por no haberla vencido, sepultándola ajena al propio olvido en tanto como presencia ni siquiera se ha distinguido como diferente para el dominante por no haberse sometido, muchos menos vencido, es decir no se la conocido por no haberse incluido como subordinado en lo supuestamente conocido; pero claro dentro de la pluralidad vigente del conocimiento -practicadas productivas diversas- existen como otros y deben ser asumidas como tales, es decir conocimientos que previenen y actúan resolviendo problemas y que eventualmente no son emitidos por la expresión mono cultural de la ciencia que se asume así misma por otro lado como imperfecta, o perfectiblemente humana, es decir que asumen al conocimiento como es: simplemente conocimientos -conjunto de experiencias logradas- y no la realidad misma que no se ha sometido y continua fluyendo sin cesar en su propio movimiento, ajeno a cualquier supuesto conocimiento.

Así; estas nuevas epistemes, o la plural presencia de los sentidos más diverso del conocer, no involucrados hasta ahora por la negación de una presencia impuesta y que define que es y no es ciencia basada en una experiencia entramada en la mono cultura, que niega lo diverso; ahora pretenden estos otros emitirse, integrando otros factores hasta ahora no involucrados todavía en el proceso de conocer como son los factores políticos e ideológicos de las relaciones sociales tanto en el proceso como en los resultados de la ciencia, discriminando por supuesto el tratamiento de los fenómenos naturales por un lado y el tratamiento de los fenómenos sociales por el otro, donde se incluyen esos y otros elementos todavía no aceptados (emergentes), lo que obliga no solo cuestionar, o negar la presencia de un solo método científico, sino también establecer la probabilidad de la práctica de hacer



ciencia desde la presencia de los actores constructores de la ciencia y sus estrategias que coadyuvan operativamente al desarrollo de la ciencia en términos prácticos, ajenos a cualquier imposición; es decir no solo actuar bajo el marco normativo de ideales pensados (métodos); implicando por tanto asumir, o acoger el sentido más diverso del conocer que implica prevenir y resolver problemas definidos por la misma sociedad que articula contextos, definiciones materiales específicas además de la práctica misma en el proceso de hacer ciencia.

Siendo las estrategias: las diversas manifestaciones de las prácticas asumidas como posibilidades creadas de prevenir y resolver problemas que emergen en distintos momentos históricos, acontecimientos bifurcados complejos, prácticas productivas emergentes y diversas, además de los múltiples contextos relacionales de la naturaleza que implica hacer y entender un presunto conocimiento, basado en la práctica cotidiana del hombre y del investigador en esa misma práctica que utiliza y produce insumos del desarrollo del conocimiento que también cambian y que claro todavía no han sido asumidos como válidos como otro paralelo a lo conocido como ciencia. Pero existen y son necesarias.

De ahí que las estrategias son las manifestaciones operacionales concretas de hacer conocimiento, es decir práctica, o acción misma como praxis transformadora en la resolución y prevención de problemas, involucradas estas tanto como procesos o productos en la apertura plena de actuar como parte de la realidad en su plenitud y no solo conjeturarla; es decir hacer ciencia desde la misma ciencia que supone producir procesos de transformación, desde la transformación de los hombres como parte de sus procesos productivos, o prácticas complejas que debe implicar el desarrollo del conocimiento que va cambiando igual a la realidad que no se detiene y es solo eso: la realidad plena que se transforma y no se detiene necesariamente como terminada y menos conjeturada como supuestamente verdadera.

Y son las estrategias los procesos como medios diversos los que coadyuvan ese cambio y logran también el desarrollo del conocimiento.

Estrategias que además desde la practica misma articulan, o más bien, organizan una serie de posibilidades aun no conocidas pero que pueden superar las ausencias de las presencias no emitidas porque están ajenos a lo esperado, siendo este último lo diverso, lo plural ignorado basados en la praxis concreta de la realidad y su movimiento que ahora emergen como parte de una crítica perennemente constitutiva de carácter propositivo y articulada a la acción misma que supone transformar lo transformado desde la praxis, o acción que es igual a actuar para producir donde todos cambian y nada se detiene.

Aunque claro, por otro lado, están también otros factores -asumidos en nuestro caso como nuevas, o complementarias reglas de entendimiento del fenómeno social- que niegan por supuesto la lógica lineal del desarrollo de la ciencia hasta ahora conocido que supone sumar, o asumir un progreso vertical del desarrollo del conocimiento como posibilidad evolutiva de las experiencias, sin interrupciones, menos contradicciones, lo que tampoco es ciertamente verdadero, en tanto el conocimiento es producto de las contradicciones que emergen en un actuar producido en la transformación de las relaciones.

Relaciones que, para nosotros, en este caso particular, es el fenómeno social como unidad de estudio y que, según los resultados de nuestra investigación y en términos de comparación efectiva con la definición del logro de ciencia de la razón positivista basadas en las “Reglas del método sociológico” de Emile Durkheim (2001), deben variar en tanto esta se ajustan a una razón mono logística y de negación de la pluralidad perennemente emergente. (En próximo apartado vamos a tratar estas últimas afirmaciones)

## **5.2. De la praxis crítica y la emergencia de las estrategias en la investigación social**

Como se ha definido hasta ahora, los procesos de investigación y en este caso particular el tratamiento indagatorio de los fenómenos sociales, igual que otros, además de aplicar métodos de investigación específicos que -eventualmente- varían en el desempeño de su aplicación, no alcanzando plenamente su objetivo, difiriendo entre lo pensado normado y lo aplicado procesual desarrollado; utilizan también como parte de su praxis critica, o acción transformadora de intervención: estrategias que reconocen una acción iniciada, además del

entorno de aplicación desarrollada contextualmente, donde emergen para resolver o prevenir problemas; respuestas que se ajustan y desarrollan a estos procesos de transformación para fortalecen los mismos en su sentido crítico.

De ahí que las estrategias se constituyen en medios específicos de transformación de relaciones de un entorno en desarrollo y como parte de un proceso pragmático, tanto como proceso, acción o recurso que coadyuvan operativamente el desarrollo de cualquier operación de intervención resolutive y en este caso, claro, en el proceso de investigación, donde fluyen y se operan acciones como parte de un proceso participativo, integrador, contextualizado y transformador de relaciones que se transgreden a sí mismos y su propio entorno para organizarse como posibles respuestas, no necesariamente replicativas ya que estas, es decir las estrategias, van a continuar emergiendo en tanto se presenten otras acciones, lo que implica otras emergentes posibilidades.

Constituidas por tanto en respuestas de orden práctico que emergen en una acción y no fuera de ella, no se detienen solo si se aleja de un proceso de intervención que eventualmente no ocurre en nuestro caso en el proceso de investigación que continua en desarrollo en tanto se busque conocer; fenómeno que fluye perennemente en las relaciones humanas y sociales, sin terminarse en conclusiones solo enfrentarse a nuevas posibilidades.

Estrategias que en nuestro caso se aplican o desarrollan más bien como parte del tratamiento del fenómeno social y sus características específicas.

Fenómeno caracterizado, por ser eminentemente una construcción latente, que presenta contradicciones en su forma y estructura, además de constituirse en un entramado de carácter histórico y contextualizado, en variabilidad constante, como parte de su expresión e intervención ideológica y politizada, donde las subjetividades exaltan su presencia como parte de cualquier proceso en construcción, donde además las diversidades de estas relaciones no se inhiben, menos sepultan, más bien se impregnan en la emergencia y tratamiento de estas relaciones para construir o des-definir otras relaciones o enunciados que están en desarrollo constante.

Y los factores, asumidos hasta ahora como reglas validas del entendimiento de este fenómeno, deben también cuestionarse comparativamente para mostrar la diversidad de otras manifestaciones u ordenamientos alternativos que consideran a este fenómeno no concluido y que destacan otras posibilidades emergentes de su tratamiento.

Para este caso vamos a utilizar la propuesta de Emile Durkheim (2001) quien coadyuvo el ordenamiento y tratamiento del fenómeno social particularmente en lo que hace a su desempeño metodológico, aplicado al tratamiento genérico de las relaciones sociales y su proceso de indagación, al cual criticamos operativamente, destacando otras visiones alternativas que contrarían sus principios y operaciones que a continuación detallamos.

### Cuadro N° 3

#### Sinopsis comparativa

#### La realidad social como condición explicativa o relación comprendida

Realidad Social			
Hecho Social		Fenómeno Social	
Es una <b>CONDICIÓN</b> universal Susceptible		Es una <b>RELACIÓN</b> contextual susceptible	
<b>Igual a una Cosa (Realidad Plena)</b>	Observación y comprobación replicable	<b>Manifestación Construida (Realidad en proceso relacionado)</b>	Observación e interpretación continua con variabilidad implicada desde la intervención de actores, no necesariamente replicable
	Ajena a la conciencia del hombre		Producto emergente en la conciencia colectiva entrenada en un contexto histórico, político, productivo y relacional concreto
	Como estructura coercitiva (Institución), ejerce presión sobre la conciencia colectiva del hombre		Relaciones instituidas que relacionan influyen y son influenciadas en diversidad
	Unidades con similares condiciones y características específicas que permiten una explicación		Unidades plurales que por su diversidad alcanzan una comprensión particular como esencia

<b>Metodológicamente</b>	
Método mono logísticamente guiado	Método pluralmente emergente
Debe ser observado neutralmente desde el uso del método	Es observada desde la integración comprometida
Despojarse de las pre nociones gracias al uso del método	Suspensión metódica de los aprendizajes concientes e impregnarse del fenómeno estudiado
Resultado que inicia y termina en el dato de carácter universal, ajeno a la conciencia y replicable como condición	El dato como significado, significante simbolizado a través de prácticas y el lenguaje
Intervención neutral de los investigadores	Intervención comprometida de los investigadores

**Fuente:** Basado en Durkheim E. (2001), Feyerabend P. (1986), Maturana H. (2002), Heidegger M. (2003). (Passim.)

Lo que implica que es la praxis indagatoria -como acción productiva- el lugar, o contexto donde se producen más dudas y claro emergen también inaugúrales respuestas como procesos, o medios alternativos de desarrollo emergente, asumidas estas últimas como estrategias, que no solo fortalecen un ordenamiento metodológico dispuesto inicialmente - igual a normas intuitas, alteradas, o no cumplidas sin embargo en el proceso de su desempeño-; sino que también se constituyen fundamentalmente en medios propositivos y alternativos que resuelven problemas no esperados, conduciendo así un relacionamiento adecuado de investigación -producción de un proceso-, impidiendo interrupciones o anquilosamiento de ese relacionamiento productivo iniciado, o en pleno desarrollo; donde lo esperado, es decir los descubrimientos no son eso, revelaciones, son más bien casualidades o accidentes que se han asumido como tales, es decir descubrimientos equivocadamente, aunque son simplemente la manifestación plena de una ausencia emergida, o realidad ignorada, ahora presente sin embargo producto del uso de estrategias como parte de un desempeño de operación de acciones, mejorando y superando practica y significativamente el uso de un método de razonamiento nomológico intuitado, pero alterado desde su acción, donde emerge el hombre y su desempeño operacional, o aparecen más bien nuevas prácticas conocidas como estrategias.

Así las estrategias no solo emergen para resolver, sino visibilizan las ausencias no esperadas coadyuvando al desarrollo de la ciencia y claro son definitivamente los medios como condición o proceso relacionado que se aplica continuamente en el desarrollo de la ciencia como acciones resolutivas emergentes.

Entonces la investigación como proceso intencional, no es el proceso regular de cumplimiento de normas esperadas que Durkheim (2001) suponía se desarrolle; es más bien la articulación emergente de acciones que generan otras acciones, es decir la generación de movimientos integrados que resuelven situaciones inesperadas; donde las estrategias marcan su presencia como parte del desarrollo de la ciencia resolviendo problemas, o interviniendo para transformar ya que la investigación no es un proceso lineal.

Así lo confirma también Feyerabend (1986) en referencia al fenómeno social -asumida como ciencias históricas- y el método en particular, ambos integrados operativamente, sin embargo. Considerando al primero: el fenómeno social, con las siguientes características:

La historia está repleta de accidentes y coyunturas, y curiosas yuxtaposiciones de eventos. Esto nos demuestra la complejidad del cambio humano y el carácter impredecible de las últimas consecuencias de cualquier acto o decisión de los hombres. (Feyerabend. 1986: Pág. 2)

Es decir, los fenómenos sociales, son fenómenos completamente disimiles en términos históricos y contextuales, caóticamente diversas en su desarrollo; además de complejas y parte de una construcción ininterrumpida que emergente siempre como otro posible.

De ahí que el método para Feyerabend es:

La idea de un método que contenga principios firmes, inalterables y absolutamente obligatorios que rijan el quehacer científico tropieza con dificultades considerables al ser confrontada con los resultados de la investigación histórica. Descubrimos entonces, que no hay una sola regla, por plausible que sea, y por firmemente basada que este en la epistemología, que no sea infringida en una ocasión u otra. (...). (Ídem. Pág.: 7).

Obligándonos, no solo a pensar, sino también a actuar y asumir el proceso de investigación como un proceso en constante desarrollo y activado en la acción misma de conocer, es decir transformar que implica a su vez la emergencia de las ausencias que necesitan también estar como otro visible conocido y libre, fuera de cualquier imposición que la ciencia o el uso del método puede implicar.

Donde la pluralidad del fenómeno en cuestión, necesita también de procesos diversos que emerjan constantemente desde la misma acción y se transformen en ese mismo proceso sin detenerse. Presente eventualmente como estrategias que incluyan y no excluyan acciones y otras relaciones como parte de sus posibilidades siempre en desarrollo, no detenidas sino en emergencia ininterrumpida.

Por tanto, el fenómeno social, es una de las unidades más complejas y diversas de las relaciones de la realidad que no se puede conocer integralmente desde la aplicación de una sola posibilidad metodológica, es producto más bien de la aplicación o integración posible de una serie de factores y relaciones de la plural relación del hombre que todavía no son conocidos, pero son necesarios conocer para mostrar la distinción que le hace a este hombre como otro presente.

De ahí la importancia de las estrategias en el desarrollo de cualquier proceso de investigación, que Durkheim (2001), -eventualmente, no considero- en tanto -este pensó- más en la objetividad del logro, o resultado de la ciencia, anulando al sujeto y su creatividad posible, a través del uso del método y su neutralidad positiva, independiente que este, es decir el método: ordene -también como presunción- rigurosamente una acción con anterioridad; no sospechando sin embargo la presencia de emergencias de la compleja realidad y la misma presencia humana en este proceso que al involucrarse actúa desde su propia subjetividad que son sus conocimientos alcanzados (aprendizajes previos, o preconiciones), fuera -claro está- de lo pensado ordenado con anterioridad, o esperado como condición, que no necesariamente se cumple particularmente en lo que refiere el tratamiento del fenómeno social que es altamente compleja y dinámicamente creada desde las interrelaciones vividas.

Aunque como parte de un cuestionamiento, o negación –crítica- posible al positivismo clásico Karl Popper (1991), conocido neopositivista, desde una visión remozada y moderna de este entramado filosófico, el positivismo, sin alejarse plenamente de este, reconoce la presencia del hombre como parte activa del proceso de indagación y niega que este se constituya en un simple observador. Considerando que:

El conocimiento no puede partir de la nada -de una tabula rasa- ni tampoco de la observación. El avance del conocimiento consiste principalmente, en la modificación del conocimiento anterior. Aunque a veces podemos avanzar gracias a la observación casual, (...). (Popper. 1991: Pág. 52).

(...).

En realidad, la creencia de que podemos comenzar con observaciones puras, sin nada que parezca a una teoría, es absurda. (Ídem.: Pág. 72).

(...).

La ciencia pues debe comenzar con mitos y con la crítica de mitos, no con la recolección de observaciones ni con la invención de experimentos, sino con la discusión crítica de mitos y de técnicas y prácticas mágicas. La tradición científica se distingue de la pre científica porque tiene dos capas. Como la última lega sus teorías, pero también lega una actitud crítica hacia ellas. Las teorías no se transmiten como dogmas, sino más bien con el estímulo a discutir las y mejorarlas. (...). (Pág.: 77).

Y claro, desde esa lógica, o raciocinio los conocimientos alcanzados por la humanidad en sus múltiples y plurales posibilidades de desarrollo y organizados estos como ciencia, se constituyen también en pre nociones de lo aun no conocido de la realidad que fluye incesantemente sin detenerse, ajena a cualquier tipo de disposición enunciada como válida; de ahí que no todo conocimiento alcanzado -independientemente del uso del método y la acción neutral del investigador- es ciertamente objetiva, o verdadera; es más bien -claro está- otra pre noción -conocimiento alcanzado-, aunque esta vez sea una pre noción de carácter colectivo y aceptada socialmente, pero no necesariamente única, aunque estos alimentan nuevas dudas emergentes; constituidas más bien como posibles acercamientos, no la propia realidad sin embargo de la cual nosotros formamos parte; ya que esta, es decir la realidad, no es ni falsa, ni verdadera, es simplemente realidad que continua avanzando y la ciencia la persigue para mostrarla, sin detenerla claro está.



Por otro lado, el mismo Karl Popper (1994), asume también como parte del método la conjetura humana -como intuición emergida en la crítica racional basada en la práctica-, superando así la simple observación para proponer una respuesta alternativa, pero no como idea -como se señaló anteriormente-, sino como parte de la crítica evaluativa de lo conocido asumido como válido, y propone en términos metodológicos el siguiente procedimiento:

...(M)i esquema en tres etapas es aplicable a la lógica científica o metodológica de la siguiente manera:

1. El punto de partida es siempre un problema o una situación problemática.
2. Luego siguen los intentos de solución. Estos consisten siempre en teorías, y esas teorías son, puesto que son ensayos, muy a menudo erróneas: son y serán siempre hipótesis o suposiciones.
3. También en la ciencia aprendemos por medio de la eliminación de nuestras falsas teorías. (Pág.: 22).

Hipótesis que implica el reconocimiento de las pre nociones, asumidos estos como aprendizajes procesuales de los sujetos en sus interacciones con otros y su entorno, producto de la búsqueda incesante del hombre por superar sus problemas, expresados en restos y nuevas oportunidades como propuestas para confrontar la validez de lo aprendido, o superarlo, sin esperar una seguridad, sino simplemente una probabilidad, como falsear lo aprendido; por tanto, el hombre en sí mismo no es un actor neutral, menos ausente de un procedimiento lógico, es promotor de su propio cambio, es decir del conocimiento.

Esa presencia implica la posibilidad de acción que se constituye en plural y eventualmente en estrategias de intervención en un desarrollo emprendido por cualquier actor, habilitados para nosotros, en nuestro caso en particular, en operaciones prácticas como parte del proceso de investigación, no como una regularidad intuida y aplicada normativamente, sin embargo, sino más bien, como parte de acciones emergidas en la misma práctica que implica enfrentar problemas y parte claro de desempeños aplicados donde emergen estos como probables soluciones a esos problemas en el proceso emprendido; no como definición terminada sin embargo, sino como proceso tal cual como inicio.

Y, por otro lado, también la definición de la “realidad social” como “cosa” o igual a esta, definida por Emile Durkheim, no es necesariamente válida para comprobar un fenómeno

“relacionado simbólicamente” como creación continua que es invisible mecánicamente, pero es objetiva y está presente en tanto existe como relación simbólica y representada en valores, símbolos y significados agrupados en una estructura institucionalizada que cohesiona y define actos; pero no es una “cosa”, es más bien una “relación” que solo se construye como negación o afirmación posible de esas mismas relaciones y con otras que interactúan continuamente como fenómeno no terminado.

Por tanto, podemos afirmar que el hombre como actor social relacionado no es una cosa, en tanto este es un actor consciente de asumirse o negarse ser igual a una cosa, que la misma cosa no posee y esta posibilidad como capacidad de definirse así mismo lo separa completamente de la cosa que no es consciente de esta misma condición, o no posee esa misma capacidad.

Considerando que este, es decir el “ser”, o “actor consciente” de su “propia decisión” “de ser” o “no ser”, desde su “voluntad”, ajeno a la cosa misma que no posee esa posibilidad, o condición de ser; a decir de Martin Heidegger (2003), es el actor, o:

...El “ser” que se dice en el “es”, significa: “realmente presente”, “constante y materialmente existente”, “tener lugar”, “proceder de”, “consistir”, “encontrarse en”, “pertenecer”, (...). (Pág.: 88)

Como posibilidad latente de “construir”, es decir “existir” desde su definir interrelacionado con otros iguales que implica fundamentalmente “emitirse”, o “producir relaciones” y no solo “estar acogido neutro”; sino “decidir”, desde su “conciencia de su propia voluntad” de seguir estando en interrelación productiva en términos de latencia ininterrumpida.

De ahí que el “actor social”, es decir el “hombre relacionado”, no es en sí mismo una cosa por poseer la capacidad de decidir, o ser conscientemente de su propia albedrío, que la separa completamente de la cosa misma que no tiene esa posibilidad, siendo apenas un objeto neutro que es observado y no agente observador como es el caso del hombre en el proceso de investigación que no solo está, sino también es. Promotor de su propio desarrollo que crea desde su propia practica estrategias de investigación que nacen en este proceso practico y se hacen en ese desarrollo.

Pero tampoco la realidad social, desde la ciencia y presentada como resultado en teorías, logra replicarse plenamente y continuamente sin variación alguna -aunque no es un absoluto, en tanto se presentan entramados teóricos positivista de tratamiento de los fenómenos sociales que cumplen esas características, o requisitos por lo menos se supone que lo hacen- lo definido como valido comprobado que la ciencia -desde el positivismo clásico- necesita, o espera se desarrolle continua y universalmente, en tanto no puede presentar contradicción entre lo planteado (teoría) y lo demostrado (práctica), en este caso lo no replicado que niega, o suspende el planteamiento fundamental de la ciencia, siendo esta la universalidad y objetividad comprobables del fenómeno encontrado, produciendo lo que se conoce como la inconmensurabilidad latente, condición, que la aleja de la ciencia desde la definición del positivismo clásico -pero reiteramos, no es un absoluto, es más bien un relativo permanente que se busca incansablemente- que Emile Durkheim (2001) asumió para limitar y fundamentar la presencia de la sociología como parte de la ciencia conocida como válidamente verdadera.

Entonces en el caso del tratamiento de los fenómenos sociales, no necesariamente debemos esperar resultados de carácter universal y plenamente replicables, sino resultados y relaciones de carácter “contextuales”, e “históricamente” definidos que se replican, o más bien ordenan prudentemente y eventualmente estacionarias -como necesarios y posibles para el logro, o condicionamiento de una presencia, desde el logro de una identidad que los incluya y separe de los otros, también presentes como condiciones, o relaciones que logran otras relaciones en el que convivimos cotidianamente- como actores parte de un “espacio” y condición “contextual” específica, nada ajena a ellas, considerada en el desarrollo de la ciencia; -sin implicar por su puestos desde las afirmaciones anteriores- un caos completo del fenómeno o relacionamiento tratado en resultados de este fenómeno, en tanto, este fenómeno desde su relacionamiento y proposición producida, necesita también de cierto “orden no limitado” sin embargo para reproducirse y seguir “estando”, en relaciones de carácter “histórico” y “contextual” específico y permanente que le permite a los actores sociales “ser” y “hacerse” desde esas “relaciones” inconclusas; de lo contrario no existirían las estructuras relacionales, o unidades posibles de integración de actores; de ahí que estos, es decir: los

sujetos relacionados puedan emitirse libremente en descripciones, aunque como parte de un contexto y relación histórica específica y en constatación de cambio que no niega influencias de otras sin embargo.

Y la presencia plena de estos actores conscientes de, o en, un proceso, posibilitan la creación latente de objetos o procesos que relacionan en esos procesos como es el caso de la creación del método que posibilita otras relaciones; articulado esta como presunción lógica de desarrollo de acciones, o la interpretación de estos en resultados para y desde un desempeño, lo que implica imposición de presencias humana en cualquier tipo de proceso, en este caso de la investigación que es el tema que ahora estamos tratando.

Entonces, no solo es el método, sino también los resultados de las investigaciones, hasta ahora logrados y no comprobados plenamente sin embargo como parte de una inconmensurabilidad precisada por la ciencia, lo que conocemos como conocimiento válidamente comprobado, pero no la realidad misma que continúa avanzando en su propia dinámica que deseamos alcanzarla para poder expresarla.

Además de la emergencia permanente de las estrategias en el proceso de investigación, es preciso considerar también otro tipo de emergencias de la propia realidad social para entender este fenómeno, por lo menos en su acercamiento, entre estos la emergencia de los acotamientos políticos que bifurcan posibilidades de desarrollo y que generan a su vez otras posibilidades, o ideales de desarrollo, que define cuasi inmediatamente también los cambios institucionales, basados –claro- en ese cambio o reforma de valores, creencias y otro tipo de relacionamientos de carácter simbólico y significados que continuamente están cambiando.

### **5.3. Del acontecimiento político, los proyectos de desarrollo y la exploración del fenómeno social**

Por otro lado, el fenómeno social, además de su carácter histórico y contextualizado; es también un entramado de representación política e ideológica que implica su integral posibilidad de creación, o producción social de relaciones imbricadas como unidad de

desarrollo bajo estos dos parámetros -y otros más, claro está-, articulados a estos dos factores básicos, sin embargo, como son la creencias y las manifestaciones culturales diversas como parte de sus prácticas productivas desarrolladas como sociedad, que implica a su vez el desarrollo y promoción de capacidades sociales creadas, o conocimientos que posibilitan otros acontecimientos ininterrumpidamente, como parte de esas definiciones y acciones prácticas específicas, como son los procesos técnicos e instrumentos específicos de resolución de problemas al enfrentar una interrelación naturaleza-hombre, adecuados estos últimos como estrategias de desempeño que posibilitan ese desarrollo implicado de actores, donde la ciencia como resultado, no como pretensión, permite continuar el avance de la sociedad con el solo límite que interrumpe ese proceso, la misma realidad, que define ese proceso ilimitado al mismo tiempo como es esta y su propio desarrollo ininterrumpido.

“Ideológico” en tanto la sociedad se visualiza desde un “hacer venir” posible -entre muchas otras posibles posibilidades, u opciones también presentes en esta relación claro está, en esa construcción que implica la sociedad misma en su desarrollo- como “ideal” o “ideales” esperados societariamente, o “buscado(s)” -en contradicción por esas plurales presencias ideales-, igual a una “pretensión organizada” socialmente esperada y aceptada -sin deslegitimar las otras muchas y diversas posibilidades, donde se ha impuesto una sin embargo, desde el consenso posible de la propia sociedad- que es necesario conocer para entender “reproducciones”, “contradicciones” y “cambios” sociales “inherentes” a, o, en, este proceso de desarrollo social; fundamentado como es obvio en otros relacionamientos ideológicos históricos y contextualizados diversos que influyeron y también fueron influenciados por otros relacionamientos que se están desarrollando como parte de un proceso de integración y que solo el mismo cambio, o transformación lo define desde esas propias transformaciones, siempre como fenómeno en desarrollo.

Pretensiones ideológicas, o “nociones ideales creadas” de reproducción social que se visualizan en estructuras institucionales, conductas sociales y presupuestos de integración normativa que reflejen esos entramados ideológicos como presuntas y eventuales relaciones esperadas, que aplicadas van construyendo la sociedad en su multi diversidad.

De ahí que la sociedad -en sus diversas y plurales posibilidades- en sí misma(s) y sus relaciones en desarrollo, no necesariamente es (son) un desconocido, es (son) más bien un esperado posible como estructura(s) anhelada(s) consensuada(s), aceptada(s), o impuesta(s) -entre muchas otras posibilidades sin embargo-; pero claro, alterada -y entramada(s) como parte de una intencionalidad(es) latente(s) que son los preceptos ideológicos divergentes- por otros relacionamientos -acciones prácticas o pronunciamientos ideales (intenciones)- de la misma data (relaciones), siendo estos básicamente los “acontecimientos políticos” como acciones confrontacionales que bifurcan esas intra-inter-trasns posibilidades de desarrollo en otros procesos no necesariamente esperados, ahora emergentes sin embargo y parte también de este proceso que no se desarrolla como estaba(n) esperado(s) o pensado(s) y -claro- siempre es otro(s) posible(s) relaciones que está(n) cambiando dinámicamente por la(s) presencia(s) de los “acontecimientos políticos” o “decisiones”, que no es (son) más que la(s) presencia(s) social del hombre -como otros- que (están) buscan(do) continuamente su(s) propio(s) desarrollo(s) que activa(n) acciones o nuevos preceptos que interrumpen, alteran o transforman un venidero esperado y que ahora es (son) también otro(s) proceso(s) que se está(n) desarrollando y emergen continuamente como otros posibles no terminados (emergentes), producto de esos acontecimientos.

“Acontecimientos”, o “actos políticos” intencionados, que además no son más que los “acontecimientos” imprevistos como emergencias en un proceso; pero y es fundamental señalar, son “accionados intencionalmente” desarrolladas, no necesariamente casuales, sino actos provocados como parte de otras acciones, o expresiones ideológicas (intenciones sociales) que emergen, se consolidan, reestructuran o transforman en dinámica ininterrumpida de integración.

Lo que involucra que los acontecimientos son prácticas políticas como “acciones intencionales” provocadas y concretas de unos sobre los otros, o individuos que se manifiestan, igual a subjetividades que se emiten desde un ser colectivo vigente y en integración, imbricado sin embargo en un acto político concreto que lleva a una transformación.

Acontecimientos que como condición emergente -en posibilidad latente- permiten además reproducir, consolidar, o transformar una determinada relación o intención ideológica en proceso, parte claro de (otros) acontecimientos o procesos políticos, donde se presentan -o generan- problemas y expresan contradicciones propias de una relación que continuamente están cambiando indefinidamente, producto obviamente de esas relaciones en construcción y que están cambiando por la presencia de los acontecimientos -muchos e integrados- que implica ejercer poder.

Poder que implica conducir o frenar un desarrollo como proceso que supone elementalmente decidir o emitirse desde su ser colectivamente para actuar o implicar construcción de ideales que es igual a un desarrollo social.

De ahí la importancia de entender tanto los procesos ideológicos como los acontecimientos políticos en el desarrollo de la sociedad y la descripción del conocimiento de ese entramado social como fenómeno que no es otra cosa que un proceso en construcción latente y en constante transformación.

Conociendo cada uno de estos factores -como pretensión continua, e ininterrumpidamente, igual a un seguimiento perenne sin detenernos necesariamente en suposiciones, aunque en sí mismo el conocimiento sea una suposición, no la plena realidad-, eventualmente podemos coadyuvar al acercamiento y comprensión de este fenómeno; traducidos claro en esquemas e instrumentos específicos de comprensión, e integrados al desarrollo de las estrategias de investigación que emergen continuamente como procesos para resolver y definir nuevas posibilidades del desarrollo de este conocimiento.

## **Bibliografía de referencia**

- COMTE**, Augusto. (2009). Curso de Filosofía Positiva. Buenos Aires Argentina: Libertador Editores.
- DURKHEIM**, Emile. (2001). Las reglas del método sociológico. D.F. México: Fondo de cultura Económica.
- FEYERABEND**, Paul. (1986). Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento. Madrid España: TECNOS Editorial.
- HEIDEGGER**, Martin. (2003). Filosofía, ciencia y técnica. Santiago de Chile: Editorial.
- HEIDEGGER**, Martin. (2003). Introducción a la Metafísica. Barcelona España: Gedisa Editorial.
- MATURANA**, Humberto. (2002). La OBJETIVIDAD. Un argumento para obligar. España: Océano Editorial. 2da. Edición.
- POPPER**, K. (1991). Conjeturas y Refutaciones. Barcelona España: Paidós Editorial. Tercera reimpresión.
- POPPER**, K. (1994). La responsabilidad de vivir. Escritos sobre política, historia y conocimiento. Barcelona España: Paidós Editorial.
- SANTOS**, Boaventura de Sousa. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Montevideo Uruguay: TRILCE. Extensión.
- SANTOS**, Boaventura de Sousa. (2017). Justicia entre Saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio. Madrid España: Morata Editores. Universitaria. 4ta. Edición.



# **CAPITULO VI**

# **CONCLUSIONES**

## **Capítulo VI**

### **Conclusiones**

La propuesta de investigación en términos objetivos en referencia a los logros alcanzados y organizados estos como capítulos concretos, al interior de este documento son tres, que responde como es obvio a tres objetivos operativos concretos de la propuesta de investigación desarrollada. Estos objetivos, organizados como logros concretos de la propuesta de investigación son los siguientes:

- Reflexionar desde un pensamiento crítico la razón epistémica de las ciencias sociales
- Discutir la acción metodológica del tratamiento del fenómeno social como objeto de las ciencias sociales
- Exponer la praxis trasgresora a nivel metodológico de las ciencias sociales emergentes

Objetivos que respondieron a una duda indagatoria fundamental en este proceso de investigación desarrollado, siendo este el siguiente:

- ¿Cuáles son las críticas a la razón epistémica de las ciencias sociales, desde una praxis trasgresora (proposición, negación) debeladora del desarrollo teórico, metodológico e intelectual de las ciencias sociales emergentes?

Lo que implico elementalmente como última búsqueda “Desarrollar una exposición crítica de la razón epistémica de las ciencias sociales, basada en la praxis trasgresora (proposición, negación) del desarrollo teórico, metodológico e intelectual de las ciencias sociales emergentes” particularmente latino americanas, desde sus distintas vertientes eminentemente transgresoras al paradigma epistémico aprobado como valido vigente, siendo este el positivismo racionalista, también desde, o, a sus distintas vertientes y connotaciones de este modelo.

Y producto de este proceso indagatorio se construyeron -como se señaló párrafos arriba- tres capítulos de exposición del entramado teórico tratado en esta propuesta:

- El fenómeno social, la ciencia y su razón epistémica
- De las ciencias sociales, su objeto, y su método. ¿monismo, o pluralismo metodológico?
- De la acción normativa a la praxis crítica. ¿la investigación social entre normas o estrategias?

Entramados expositivos, que sin embargo y como parte del desarrollo de la ciencia en su diversidad epistemológica, que implica la presencia de muchas posibilidades no concretadas de su definición y entendimiento de este fenómeno, pero con presencia propia y en contradicción con otras nociones distintas a su propia presencia; no podemos llegar a conclusiones específicas, sino a definiciones eventuales que guiaran sin embargo el desarrollo de esta discusión, tanto a nivel de su negación, complementación, o bifurcación posible como concepto o acción propositiva de esta; que en nuestro caso partió de la crítica al racionalismo positivista que actualmente es asumido como válido vigente de comprensión y desarrollo de la ciencia.

Entonces, en nuestra no conclusión, sino aproximación posible de entramados dialogales que nos llevan siempre a otro posible, vamos a describir algunos enunciantes que destacan nuestra proposición crítica de ciencia y a la que queremos llegar, basadas en argumentos propuestos por diversos autores como son: Wilhelm Dilthey, Hans-Georg Gadamer, Martin Heidegger, Max Honrkheimer, Edmund Husserl, Humberto Maturana y Edgar Morin, entre otros con los que trabajamos el primer capítulo y que coadyuvaron la emergencia de un distinto divergente como argumento del desarrollo de las ciencias sociales.

## 6.1. El fenómeno social y sus relaciones como estructura de desarrollo

Los principales enunciados del cumplimiento del primer objetivo específico que trataron elementalmente el fenómeno social en su comprensión y elementos distintos a los dispuestos por el positivismo racionalista son:

- El fenómeno social, es un entramado complejo de relaciones construidas y en proceso de construcción ininterrumpida, además de diversa, en tanto diversas son las relaciones de los actores participantes en este proceso, diversos los momentos históricos de la definición de este entramado y los diversos contextos en el que se construyen y aplican estas relaciones, -claro- como parte de un proceso intra, inter y trans relacional de acciones humanas, manifiestas como subjetividades e integradas estas en estructuras de reproducción social de carácter complejo, complicado, y en progreso latente, además de, o, en transgresión ininterrumpida de esas relaciones, tanto las propias, como las ajenas, como parte de una totalidad concreta y en integración permanente, -acciones o relaciones- que provocan otras reacciones o entramados, es decir realidad social.
- El fenómeno social, además, nace, o emerge en la acción práctica de los sujetos, o humanos relacionados que necesitan reproducirse natural y socialmente; creando relaciones, o estructuras de convivencia social, desde la integración plena y actuada de dos o más sujetos con el propósito consiente de reproducirse normalmente y transgredirse desde sus, o esas relaciones iniciales como parte de su búsqueda incesante de satisfacción de necesidades, conocidas como trabajo, que no es más que una acción transformadora de sus propias relaciones que procura una reproducción, o normalidad esperada en sus condiciones como sujetos vivos.
- De ahí que la sociedad es igual a la composición de un conjunto de individuos que interactúan para producirse, o lo que es lo mismo construirse en un proceso interrelacional y activamente práctico, compuesto de muchas relaciones; estableciendo estructuras o prácticas de convivencia social mutua entre iguales, formando así su

propia colectividad interactiva que le permite ser, sin separarse, aunque este último no implique anquilosarse, en tanto las relaciones, son eso relaciones, es decir construcciones latentes que no se detienen y solo se renuevan o transforman para seguir siendo, sin terminarse por su sujeción compleja a esas relaciones que se representan como conciencias, que es igual a la manifestación de una relación expresada por un sujeto; de ahí que no se representan como expresiones individuales, sino más bien se representan como subjetividades, que no es otra cosa que la colectividad representada por un individuo que manifiesta una colectividad.

- Y un articulador significativo de las relaciones sociales es el lenguaje que es uno de los entramados, o mecanismos simbólicos más complejo credos -de hecho uno de los más importantes- que permiten a los actores sociales, o humanos integrados, a comunicarse y comunicar continuamente su desarrollo, o ir mas halla de este y desde ese mismo mecanismo, como de otros por su puesto, como es el conocimiento organizado que son logros completamente intencionados en tanto estructuras de prevención y reproducción de las relaciones sociales, emergidas en estas mismas relaciones de convivencia de los sujetos que son y se hacen desde su acción o practica trasformadora.
- Por otro lado, los factores del proceso de reproducción social, son básicamente la historia, el tiempo, creados y recreados constantemente en las distintas relaciones de reproducción social de los humanos integrados, está el contexto, como un factor eminentemente espacial, que no hace referencia sin embargo directa y simplemente a una condición material, es también una relación representada.
- El contexto implica dos posibilidades, por una lado está el espacio mismo, como lugar específico que puede ser un territorio que es igual a un medio ambiente, o el mismo cuerpo humano en nuestro caso, como condición material de reproducción, donde fluye la otra posibilidad, pero esta vez como representación lograda; o relación creada donde los actores se integran, o fluyen para mostrarse en representaciones

simbólicas; es decir, este último son las ideas, o conceptos de ese territorio (medio ambiente o cuerpo físico) que se muestra como parte de una representación.

- La historia es asumido genéricamente como el conjunto de acontecimientos que se presentan como un resultado, o producto asumido que solo puede interpretarse, cuando en realidad, es más que eso, es un producto sí, pero de un acto pensado u organizado como propuesta que logro desarrollarse y ahora se imprime como parte de nuestra realidad -visible, mensurable e interpretable-, lo que implica que la historia, es nuestro hoy, pensado ayer; es decir es un proceso que busca un mañana, que siempre es hoy donde nos construimos permanentemente; transvesalizados por una serie de acontecimientos que es el tiempo, presentados en actos que en realidad somos nosotros destacando nuestra presencia, presencia expresada en actos que es el tiempo mismo, ósea nosotros actuando. Lo que implica que el tiempo está en tanto estamos nosotros para estar desde nuestros actos.
- Y el presente por otro lado discurre en eterno devenir *-caótico* en tanto depende de las múltiples estructuras e interrelaciones constitutivas, que pueden ser destructivas, renovadoras o transformadoras no previstas de un entorno de reproducción a las cuales pertenecemos y van cambiando constantemente en tanto cambian estas relaciones como estructuras definidas o inesperadas, por tanto, muda también nuestro acontecer hasta llegar o vivir un presente. Presente que puede ser también sin embargo relaciones *prevenibles o predecibles* en tanto son construcciones particulares dispuestas como proyecto que construyen un presente esperado- que solo cambia en tanto vives otro hoy como cumplimiento de una relación proyectiva, aunque también como se manifestó esta igualmente transversalizada por una serie de elementos o condiciones como relaciones no esperadas que cotizan, o ponen más bien en movimiento otro tipo de integraciones que establecen nuevas posibilidades no esperadas en los planteamientos proyectivos de un presente esperado.
- El tiempo como relación, no necesariamente es igual a una expresión que fluye libre y ajeno a la presencia humana y sus intenciones, es parte más bien de procesos

intencionados elaborados por los conglomerados sociales que muestran su presencia; expresadas en una serie de acontecimientos esperados, o bifurcados por sus mismas acciones, presentes en otras acciones no esperadas, marcándose como historia: de ahí que el tiempo como manifestación existe en tanto existe la presencia de un actor que está construyendo una realidad -particularmente la realidad social-, ordenándola como pasado, presente y futuro -historia-; por lo menos como relaciones, no en sus condiciones perennes sin embargo (realidad natural y física) ya que estas últimas están ajenas a la voluntad del hombre y su presencia, aunque claro estos, es decir los humanos -tanto mujeres como varones- son parte también de este ordenamiento desde su presencia orgánica; pero manifiesta socialmente.

- La historia se presenta como una estructura construida, o relacionamiento previsto que coadyuva y coadyuvara a la reproducción y transformación de las relaciones sociales, emergida estas en las mismas relaciones; es decir la historia es una manifestación construida en un pasado recurrente, aplicada en un perenne presente, buscando un futuro latente; aunque siempre se viva como parte de un presente interactivo.
- El tiempo además es el presente de una relación donde se configuran, se reconfiguran, relacionan o niegan múltiples posibilidades como expresiones de ese presente.
- El presente como tal, es la articulación del tiempo (momentos vividos) y la historia (proyectos definidos) como proceso, relación existente en tanto presencia o acción de sujetos que lograr definir la relación tiempo-historia como presente.
- El presente como acción articuladora de definiciones (proceso histórico) y vivencias adquiridas (tiempos) y la misma subjetividad como interrelaciones creativas, además varían en tanto varían las subjetividades manifiestas de los actores mediadores; la unidad de los momentos y las formas e intenciones de cumplimiento de estos como parte o desarrollo de los proyectos en sus distintos momentos.

- De ahí que el ayer vivido no es el mismo del hoy proyectado, y este hoy, no es el mismo del mañana en proceso de articulación, debido precisamente a la coyuntura de desarrollo del proceso histórico definido y los tiempos como momentos articulados, desde las subjetivas y la propia definición o indefinición de la realidad en su múltiple posibilidad ajeno a la conciencia humana; por eso que las propuestas no siempre cumplen tal cual su intención, o los tiempos como momentos no siempre estructuran o desestructuran procesos; pero ambos y la subjetividad generan relaciones que es el presente.
- Todo proceso histórico tiene presentes que son los tiempos, que no son más que las presencias de actores que cargan intenciones y son parte de contextos distintos, expresados estos en acontecimientos que confirman o bifurcan una relación histórica.
- El presente es siempre nuestro hoy, igual o más bien producto de la definición o indefinición del ayer que se presentó como proyecto, o constructo estructural caótico como algo no dispuesto sino incierto parte de relaciones no concretas que define un devenir siempre en constante cambio.
- El presente es el encuentro de disposiciones del ayer como un presente esperado, con el presente expresado o realizado que reconstruye o construye otro presente para otro mañana esperado desde este hoy que será mañana ahora; pero básicamente este presente son las realizaciones ideales esperadas desde el ayer como prácticas u acciones desarrolladas en el hoy como presente eterno aunque siempre transversalizado por lo caótico que articula las relaciones de complicaciones y complejizaciones de nuestra realidad que es, o será nuestro presente.
- El tiempo se manifiesta también como coyunturas o relaciones de presentes que reproducen, complementan, rediseñan o construyen procesos históricos o estructuras que se relacionaran o expresaran en presentes que son las coyunturas o tiempos vividos; de ahí la importancia de comprender en toda relación social del tiempo como



coyuntura y la historia como estructura, pero no como contrarios o distintos entre sí, sino más bien como complementarios de integración recíproca constante.

- El cambio (como transformaciones) se presenta como una constante de la inmutable trascendencia del hoy continuo, producto de la múltiple posibilidad de interrelación de variables que es influenciado por lo subjetivo, y este subjetivo a su vez es influenciado por la interacción cotidiana de la realidad objetiva; realidad en la que no definimos en su desarrollo caótico de orden y desorden permanente; ambos integrados -subjetividad, y relaciones del contexto- constituyen una realidad incierta.
- Lo subjetivo debe ser entendido además como la manifestación individual de una colectividad constructiva; es decir son los constructos proyectivos de un futuro esperado por una colectividad representada por un sujeto, que se define o se puede manifestar para un presente esperado, lo contrario del pasado que no se puede manejar, sino apenas interpretar.
- El sujeto en sí mismo como ser, es el fenómeno mismo de una relación, ya que este -el ser en tanto conciencia- no es, si no está en una relación como actor actuante, o presente en un algo que supone una construcción -que puede ser una estructura, o relación en proceso de desarrollo- (siendo estos entre muchos otros: el estado, un modo de producción, o la democracia, entre otros); considerando además que ese algo, es una interrelación de actores (sujetos o intersubjetividades) que actúan como parte de las relaciones o proyectos que hacen la historia, donde viven, recuerdan, o promueven un proceso y son parte de un colectivo en constante estructuración o desestructuración latente de relaciones; constituyéndose en creadores y portadores de un relacionamiento multi-inter-intra-trans relacional de posibilidades que se imprimen en momentos que no son más que los tiempos, como variables que transitan y hacen el movimiento, impregnados claro está de las relaciones naturales -de las que también somos parte y no estamos ajenas a este relacionamientos, aunque se muevan independientemente a nuestras conciencias, o nuestro ser- que busca y vive un presente continuo.

- El sujeto como representación fenoménica, no es si no está presente, y no representa o construye, si no es parte de una colectividad (interrelación e interacciones); entonces el sujeto solo es intersubjetividad, no como individualidad representativa, sino como representación de una colectividad constructiva que es parte de procesos históricos y relaciones temporales que construye nuestra realidad que es el presente, ósea el hoy donde nos encontramos.
- La subjetividad, es también una relación creativa latente, producto de una intersubjetividad en constante movimiento entre dispersión, conclusión, complementariedad y desarrollo siempre en emergencia.
- La subjetividad como representación de la colectividad es una construcción o definición permanente de una serie de posibilidades inter actantes, o más bien es producto de inter acción de sujetos; entonces lo subjetivo no es una particularidad manifiesta, sino es la revelación individual de una colectividad mediante un sujeto que interactúa con otros de su contexto espacial, de tiempo o proceso histórico, pero además sigue construyendo como parte de esa relación latente que es la intersubjetividad constructiva.
- Lo subjetivo, es la representación de la intersubjetividad creada desde esa interacción vivida cotidianamente, siendo estas interacciones además múltiples por tanto la subjetividad está impregnada de relaciones históricas, definiciones temporales y constructos culturales en los que se convive y crea como parte de esa sujeción o pertenencia constante de las relaciones vividas como humanos; siendo la historia también producto de esa interacción o intersubjetividad.
- Una comunidad es un constructo que debe entenderse como una organización de mutua pertenecía, inclusiva, constructiva, creativa y en movimiento constante, no siendo la simple relación de actores sin intensiones; por el contrario la comunidad representada por una subjetividad desde sus múltiples interrelaciones construye

desde la destrucción o propone desde una nueva integración, pero siempre se transforma o cambia como parte de esas múltiples intenciones o interrelaciones, aunque estas no necesariamente estén esperadas como parte de un ordenamiento y sean producto de un desordenamiento propositivo de relación e interrelación en constante movimiento inclusivo intra-inter-trans propositivo.

- El fenómeno social debe entenderse como la representación de las interacciones puede ser concebido como una estructura (modo de producción, relación laboral, tipo de estado, poder), o una relación como definición de responsabilidades, roles o distribución de interacciones de un colectivo; conceptos que se presentan como interpretaciones (fruto hermenéutico) o comprobaciones (fruto hipotético experimentado observada) de una realidad, además de las múltiples manifestaciones culturales, políticas, económicas e históricas; todas estas expresan, construyen, reproducen o crean un fenómeno que no se visibiliza sino es a través de la práctica transformadora, es decir el eterno cambio, producto de esas múltiples interrelaciones entre sujetos, contextos temporales, históricos, espaciales y otros como variables que modifican y construyen esta realidad que son los fenómenos.
- Estos fenómenos como representaciones, estructuras u otras relaciones de la cotidianidad vivida por los sujetos deben ser entendida siempre en su eterna mutabilidad, producto de los intercambios, interferencias y desarrollo proyectivos de los sujetos, aunque este último es, en tanto es parte de, cómo presente en una interacción; es decir el sujeto solo es en tanto intersubjetividad.
- Lo subjetivo es una expresión social manifiesta por un sujeto, definida por procesos históricos construidos como proyectos colectivos; además de las relaciones de interacción o tiempo definido como momentos en los que han transitado las distintas acciones de un proyecto histórico donde se han integrado a su vez otras relaciones, estructuras, variables o inter subjetividades no esperadas como parte de la construcción social que ha sido presentada en un pasado, que antes era un presente

proyectivo en tanto representa una interacción que actúa, es decir vive porque propone, siendo solo así presente.

- Toda expresión subjetiva, es la representación de las intersubjetividades o relaciones vivenciadas compartidas de inter-acciones por los sujetos, o lo que es lo mismo, es la intersubjetividad manifiesta de toda una representación social, expresada socialmente a través de un, o por los sujetos como unidades, cual quiera sean estos; ya que todo sujeto se constituye en tanto son parte de algo; y ese algo, son las relaciones sociales de pertenencia, en la cual conviven como sujetos; de ahí que el sujeto, no se representa, sino representa y se desarrolla en tanto esta, porque no es, sino somos, o estamos en una relación de vigencia histórica.
- La negación, es igual a una proposición, como acto de cambio o transformación de una determinada situación o condición y no necesariamente una imposición improvisada, aunque como proceso relacionado se impone como algo distinto, dentro o como parte de un entorno relacionado de acciones que puede ser una intersubjetividad, o la naturaleza plena, donde se presentan intercambios propositivos; aunque es esta última, la naturaleza misma, donde nace esencialmente el proceso de negación, ligada a una variable fundamental del relacionamiento hombre naturaleza, siendo este el trabajo como acto de transformación intencionado de una relación. De ahí que negar implica cambiar, o transformar una situación o condición determinada en procura de usarla, mejorarla, o transgredirla, -relaciones de intercambio-, o acción plena de posibilidades, en tanto el negador también cambia en la negación, o la negación misma cambia al negador o proponente del cambio, ya que para negar es necesario también negarse y no solo inquietarse. Siendo así la negación misma, no es más que una acción que implica en sí misma una intensión de transformación, nacida en esta misma asumida como trabajo, o acción transformadora de una determinada relación donde se producen las negaciones o transgresiones de la realidad como un proceso intencionado.

- El fenómeno social, no solo es una construcción latente, es también una condición, o conjunto de relaciones donde nos reproducimos y producimos otras relaciones, nacida claro en un proceso de transformación intencionado que implica reproducción de condiciones y relaciones propias de los humanos integrados de carácter biológico y organizado socialmente, el trabajo, cuyo desafío involucra producciones que permiten mantener o trascender las propias relaciones humanas como constructo social, conocidas como realidad social, es un fenómeno caracterizado por las siguientes condiciones: Construcciones latentes, Fenómenos con conciencia de su ser y voluntad propia (en bifurcación continua), Relaciones Complejas, Históricas y contextualizadas, Dinámicas y contradictorias.

## **6.2. De las ciencias sociales, su objeto y su método. ¿monismo, o pluralismo metodológico?**

Para el desarrollo evaluativo a nivel teórico y metodológico que oriento la construcción del segundo capítulo el cual refiere elementalmente a la interpretación de las características metodológicas de operación de las ciencias sociales y la crítica del modelo sostenido el racionalismo positivista, se ha considerado como unidades hermenéuticamente una diversidad de propuestas teóricas, siendo las más importantes entre otras a Peter Berger, Mario Bunge, Rene Descartes, Wilhelm Dilthey, Emile Durkheim, Paul Feyerabend, Michel Foucault, Martin Heidegger, Karl Popper, Humberto Maturana, Edgar Morín y Friedrich Nietzsche.

Autores como parte de sus propuestas teóricas que entran básicamente el tratamiento del método en particular, aunque también se trató una variable fundamental del desarrollo de la ciencia, la verdad como unidad de concreción de cualquier tipo de afirmación, asumida como válida. Y los resultados más relevantes son:

- El conocimiento como expresión consciencial, es parte de la realidad plena donde interactuamos e instituye su propia presencia, igual a la realidad misma, o parte de esta, pero expuesta y fundamentalmente como una intención de dominio que el

hombre busca pretendiendo dominar la realidad ajena a su conciencia en beneficio suyo y no de la misma realidad que es otra presencia que se enfrenta constantemente a la ciencia, es decir al hombre para mantener su fuerza y mostrarse en ella, es decir en la ciencia como fenómeno construido que no hace otra cosa que mostrar tipos de poder alcanzado.

- Siendo así, la ciencia es una expresión antropocéntrica que implica búsqueda de su propio poder frente a la realidad que destaca su fuerza y amplía su presencia en la conciencia del hombre conocida como ciencia.
- La ciencia, no es un pensar ideado, es más bien la expresión misma de la realidad plena, entramada en el hombre que la ha construido fruto de su experiencia, desde un pensar, o propuesta crítica de comprensión de esta, como parte de un proceso, -o intención de dominio de ese entorno, o fenómeno que continua sin embargo, en su propia dinámica sin detenerse-, y que ahora está compuesta en una estructura de presunciones conocida como conocimiento inicialmente, aunque está en su condición de experiencia particular sea apenas un saber para el racionalismo positivista, ya que aún no tiene carácter universal, por tanto, no es una verdad asumida por los otros y claro en este proceso eventualmente surge la ciencia para comprobar la afirmación inicial, convirtiéndola en un afirmación aparentemente verdadera; basada en un proceso que obviamente es un pensar organizado que pretende concretar la realidad que ha emergido en el hombre como conocimiento.
- El lenguaje, para nosotros los hombres -seres humanos en general, (varones y mujeres)- es la realidad misma, contexto inicial al cual nos entramos como parte de un aprendizaje preliminar, antes de cualquier contacto, o experiencia propia que supone el intento de transformación de un entorno específico -la realidad- que logre generar otras experiencias o conocimientos que desarrollan nuestras capacidades. Así el lenguaje es un conjunto de símbolos con significado otorgado desde otras experiencias anteriores que intenta prevenir cualquier otro tipo de relación, además -claro- de permitirnos comunicar otras experiencias. Lenguaje con diferencias

idiomáticas que cargan su propia creación cultural, definición histórica y representación contextual específica.

- El lenguaje es la realidad inicial a la cual nos enfrentamos, o sumamos primigeniamente como eslabón de nuestra convivencia con los otros en tanto al integrarnos aun somos sujetos sin ninguna experiencia, y es el lenguaje que nos acerca a la realidad aún desconocida. ordenada está: en, o, por, significados trascendentes de un aprendizaje anterior al nuestro -y como es obvio ahora se interioriza en nosotros como un conjunto de experiencias ordenadas en símbolos de convivencia, o lenguaje entre iguales-, condición significante que nos permiten articularnos, o sujetarnos a un entorno, o, a, ese, entorno en cual nos reproducimos y nos permitirá luego tener nuestras propias experiencias, analizadas sin embargo desde ese entorno o lenguaje que se constituye en nuestro aprendizaje previo que trascenderá en nuestra realidad, o se manifestara constantemente en el conocimiento y definición de la realidad próxima que encontremos.
- Lo que implica que el sujeto -el relacionado a un entorno-, es decir el hombre como “ser” es “lenguaje” mismo como manifestación, tanto impregnada como desde una emisión que nace en su existencia, o más bien experiencias que manifiesta resumida en lenguaje como conjunto de significantes que expresan una condición de desarrollo.
- El lenguaje es nuestra primera realidad -como imposición primigenia definida por nosotros mismos, parte de un proceso histórico el cual construimos- que nos permite relacionarnos como hombres y convertirnos en personas o ser sociedad en tanto sobrevivimos relacionados y parecemos como actores sin lenguaje. Realidad como socialización impuesta como primera verdad que nos acerca; ya que somos y estamos porque nos integramos con un mediador simbólico básico: El Lenguaje.
- Lenguaje que no solo manifiesta relaciones neutralmente distribuidas, sino también intenciones de dominio que se mezcla con los conocimientos alcanzados y que

permiten reproducirse naturalmente, o emerger como otro posible en el entramado complejo de la realidad de la que somos parte y la hemos creado y los seguiremos haciendo sin detenernos.

- El conocimiento no es más que la manifestación de las experiencias vividas por el hombre y que organizadas como sistemas de explicación y prevención de relacionamiento con su entorno se conoce como ciencia, siendo un intento más de acercamiento intensivo a su realidad para escapar de la incertidumbre que implican estos acercamientos, presentadas como probables homogeneidades, además de constituciones a-históricas y descontextualizadas de su entorno de nacimiento como parte de su presunta universalidad latente como exposición; aunque simplemente sean postulados creados por el mismo hombre, considerando que la realidad en su plenitud continúa desordenándose en su propio orden desordenado, es decir creaciones innatas de su propio movimiento que generan otros movimientos del cual también el hombre es parte.
- La ciencia es también una pretensión de dominio de unos sobre otros, considerando que una presunción organizada previene y regula acontecimientos, es decir domina posibilidades de intervención permitiendo escapar de la incertidumbre desde la probabilidad de planificar y no actuar improvisadamente, aunque solo sean creencias iniciales, pero se asumen como condiciones o potencias de acción para una intervención.
- La ciencia, no solo puede ser una simple suposición basada en la comprobación latente antes intuita y articulada a una o varias experiencias, sino, es también y básicamente el producto de un proceso de comprensión, o interpretación fenoménica de la realidad, e intento de dominio de un entorno o relacionamiento del hombre con los otros, emergido claro está de un relacionamiento dialogal, que no implica necesariamente una réplica continua, sino una emisión constante en tanto constantes son las interacciones o cambios de la propia realidad, basado en su dinámica inherente como fenómeno no concluido; aunque esta última afirmación es contraria



al concepto clásico de ciencia que ahora asimilamos como válidamente vigente la homogeneidad latente de carácter universal que permite escapar de la incertidumbre de ser parte de la realidad y acercarse a ella desde la certeza posible conocida como ciencia y que ahora es parte de la realidad con la que interactuamos.

- El “método” o “métodos” más bien como parte de cualquier proceso de investigación, o acto intencionado que busca conocer, se constituye en un actor inquisidor de este proceso; es decir regula acciones, pretendiendo fundamentalmente inhibir presencias no esperadas como son nuestras preconiciones, o juicios apriori de los investigadores, como actores especializados en la construcción de la ciencia, aunque no necesariamente ocurra esto; considerando que el ser humano en general y claro el investigador “es” un actor en tanto “esta”, o “es” porque “interactúa”; es decir el “estar” provoca un “ser”, lo que implica que el investigador no se emite, sino emite a los “otros”, producto de sus relaciones como puede implicar también la presencia del método mismo que se presenta como una preconición ordenada en ese “estar”; es decir son las representaciones complejas las que siempre están ajenas a una neutralidad.
- El método -como intención probable- pretende eventualmente regular, o negar presencias sensibles, es decir ordenar procedimientos como un camino predefinido, de ahí que el rol fundamental de este sea “neutralizar” la presencia humana en sus relaciones caóticas, o ajenas al orden de la ciencia -como si se escapara de la propia realidad-, presencias que sin embargo no son aniquiladas, sino suspendidas para mostrar un probable orden, mediada por la presencia de un actor confesamente inquisidor: el método.
- La ciencia no es una verdad absoluta, aunque persigue certezas, construyendo verdad, o más bien verdades desde las concreciones interpretadas en su proceso; pero no como absolutos, sino relativos concretos a comprobar como parte de otras exploraciones.

- Una “verdad” en sí misma, no es la “realidad” misma como tal, es apenas un “acercamiento” a esta como parte de una “construcción” intermitente como posibilidad perseguida, no condición terminada a la que se debe llegar; menos asumirla como un absoluto logrado a replicar, porque como verdad -conceptualizada desde distintas definiciones, en distintos momentos, por distintos reguladores y diversos actores-, es apenas una definición que tiene que ver con la realidad, pero no es su expresión misma porque no integra una totalidad que supone la realidad.
- La verdad no es una conclusión final, es apenas un acercamiento a la realidad como fundamento de su presencia en tanto su último objetivo es manifestarla objetivamente.
- Verdad que como conclusión propositiva ha sido asimilada por la ciencia como teorías, ósea diversas conclusiones que destaca principios que previenen una regulación aparentemente ideal entre el hombre y su entorno. Ideal, o idea no concreto manifiesto absoluto, siendo además que la teoría no detiene a la misma realidad.
- Una verdad debe ser una conclusión abierta, en tanto pretenden ser la realidad misma y estas no dejan de detenerse, solo son movimiento, solo son flujo, lo que implica que ninguna conclusión debe estar cerrada, considerando que la realidad no se detiene y continua en un flujo complejo e irregular permanente.
- La verdad, igual a la historia como flujo de, y en, inter acción continua, es un proceso que se construye, en tanto es un fenómeno vivo -presente- como emisión de una acción desde una representación humana como pretendido, o creado por este basado en la praxis colectiva que percata el movimiento como fundamento de este desarrollo, además de ser parte de un proceso de involucramiento humano que eventualmente implica la no replica, sino construcción continua, igual a la realidad íntegra que esta, y reconoce en este caso las emergencias, complementariedades y negaciones

constantes como la realidad, tanto como prácticas como discursos que deben también estar articulados al concepto y criterios de verdad asumidos por la ciencia.

- La verdad fenomenológicamente se la asuma como una aproximación posible a la realidad como parte de un proceso interpretativo, no condición absoluta, de ahí que es entendida como "... la adecuación del pensamiento o del enunciado a la cosa, es decir, la coincidencia con ella, o también *commensuratio*, con-mensurar, un medirse con arreglo a algo. (...)". (Heidegger, 2007: Pág. 19), lo que implica que la verdad es una definición que luego regula o pretende equilibrar a los otros en una condición homogénea que no necesariamente es posible, en tanto es una definición como percepción, no condición específica, aunque obviamente se la asuma como tal, es decir cómo, o igual a la plena realidad expuesta como dato o argumento que se constituye en un insumo de comprobación, o medición posible de los otros aun no regulados.
- Verdad que destaca una presencia expuesta en datos como argumentos válidos, que eventualmente deben estar ajenas a una presencia propia, o experiencias particulares que desajenarian un universal posible de verdad; por tanto, deben ser confesamente replicables, universales expuestos, descontextualizados y a-históricos; en tanto supone presencias continuas y no diversas manifestaciones particulares y se constituyen en posibles criterios de medición de los todavía aumentes de esas experiencias.
- Pero de verdad, como verdad en sí misma es apenas una creencia -como suposición provocada, o se la puede asumir como tal, aunque no todos estén de acuerdo con esta afirmación-, en tanto no necesariamente o plenamente es la realidad misma, sino una afirmación proponente de lo que puede implicar la realidad -independientemente de que ambas, es decir la verdad como la realidad sean sinónimos entre sí como expresión- ya que somos nosotros nuevamente los actores acreedores de esta responsabilidad -auto responsabilizados por nosotros mismos-, los que hemos definido y definimos los criterios que implica asumir la realidad como una verdad,

pero claro como argumento propositivo, que es igual a una creencia fundamentada en datos que suponen exponer la realidad.

- Y la verdad en si misma sea falible, no la realidad que esta ajeno a cualquier verdad o criterio de esta que la detenga de su continuo movimiento.
- Aunque la ciencia para el sentido común y actualmente -desde el racionalismo positivista homogenizante- es concebida como la portadora plena de la realidad en tanto, no solo define los criterios que nos acercan a esta, pero solo como verdad.
- El lenguaje es esencialmente un dato -una verdad existente- como manifestación plena y objetiva de una experiencia, o la realidad que se presenta como un enunciado conceptual concreto a través de signos en un discurso argumentativo de significados que articula palabras como unidades específicas que permite lenguajear (Maturana: 2002), o interactuar entre hombres y sus relaciones de convivencia cotidiana, o lo que es lo mismo el lenguaje es la realidad que se presenta ante nosotros como parte de nuestro proceso de socialización y como argumento enunciativo, es decir condición de relación posible.
- Así el lenguaje se constituye en la primera realidad que se presenta ante nosotros, asumida como una verdad, signos que manifiestan, o más bien son una condición en las relaciones de convivencia entre individuos y su cotidianidad, es decir es el primer conocimiento o dato que aprendemos a portamos para seguir conociendo otros entornos no necesariamente lenguajeables.
- El lenguaje, ordenado cómo, en y desde palabras se presenta, o representa también significados de la realidad y es parte de ella plenamente claro está, presente como dato y expuesto como tal, fruto elemental de una interpretación para ordenar otras interpretaciones.

- El método, no solo debe entenderse como un ordenamiento específico de normatividad lineal invariable de procedimientos, debe entenderse también como un entramado constructivo basado en la práctica humana, siempre emergente, que es distinta en cada momento histórico, o relacionamiento simbólico de elementos cognoscitivos de la realidad; además de las distintas relaciones de los fenómenos u objetos de estudio y su interrelación que puede negar, fortalecer o promover otros constructos metódicos y metodológicos, hacia un nuevo proyecto, no necesariamente replicable.

### **6.3. De la acción normativa a la praxis crítica. ¿la investigación social entre normas o estrategias?**

El presente capítulo busca exponer elementalmente “la praxis trasgresora a nivel metodológico de las ciencias sociales emergentes”, es decir proponer alternativamente una definición operativa de la acción metódica de estas disciplinas, emergiendo una categoría fundamental; las “estrategias” que son acciones continuamente emergentes que coadyuvan al desarrollo indagatorio de todo tipo de fenómenos y muy particularmente el fenómeno social en particular.

Las unidades hermenéuticas en este caso básicamente esta articulada a los siguientes autores: Augusto Comte, Emile Durkheim, Paul Feyerabend, Martin Heidegger, Huberto Maturana, Karl Popper y Boaventura de Sousa Santos, entre los más importantes.

Los enunciantes definidos como logros prudentes, susceptibles a mejoras o cambios, por la propia dinámica de transformación recurrente de la realidad y claro el fenómeno social en particular son los siguientes:

- Las ciencias sociales entre estas, la sociología, la economía, la ciencia política y otras integradas a estas, como cualquier otra de las disciplinas de las ciencias en general, destacan su presencia, desde el aporte propio al desarrollado del fenómeno de su tratamiento, en términos de explicación y prevención fenoménica específica;

presencia que sin embargo no es válida en apariencia si es que estas, no han certificado sus afirmaciones por lo que conocemos como método; es decir, haber sido aprobadas producto de un procedimiento racionalmente organizado con carácter factico, además de homogéneo y universalmente aplicado y -claro- que lleven a un resultado concreto y objetivamente comprobable, -medible sustantivamente-; ajeno por su puesto a cualquier intervención humana, condición neutralizada precisamente por el uso del método, que se traduce en logros concretos y expuestos en un cuerpo teórico, siendo este último no más que un conjunto de leyes, o principios regidores de la realidad en tanto suposiciones, no concreciones terminadas.

- El desarrollo de la ciencia -en apariencia- se ha reducido a la aplicación de un método único basado en una comprobación instrumental, donde el hombre se ha reducido a un operador metodológico, aunque sea este mismo el actor y autor fundamental de este proceso como creador, promotor y operador pleno de estos ordenamientos.
- Las ciencias sociales, desde la definición del racionalismo positivista nacieron segmentadas como disciplinas específicas, iniciaron su acción técnica buscando hacer leyes al igual que el conjunto de las otras disciplinas de la ciencia moderna en general y entramadas en el positivismo epistemológico en particular -no única sin embargo en el caso de las ciencias sociales, en tanto se presentan otras posibilidades paradigmáticas, pero parten también de su crítica ordenadora o procedimental, tales como la fenomenología, el paradigma socio crítico y el pensamiento complejo entre otros-, implicando la definición de probables homogeneidades que supone igualmente escapar, o más bien superar la incertidumbre en la que cotidianamente nos encontramos y podemos acercarnos a una certeza probable de la realidad en tanto segmentos, no plena integralidad de esta sin embargo, conocida por todos nosotros como ciencia y eventualmente expuestas como teorías y aplicadas en nuestra cotidianidad, motivándonos además a asumirlos sin negarlos, complementarlos en tanto posibilidades y claro criticarlos para transgredirlos desde otras orientaciones paradigmáticas que implica presentar otro desarrollo, por tanto presentar otras

conclusiones basadas en otros principios que no necesariamente aplican al símil desarrollado por las ciencias naturales.

- El positivismo racionalista fundó su acción metódica en el monismo metodológico y partir claro del paradigma positivista básicamente en términos epistemológicos - como se señaló párrafos arriba-, que supone entre otras asumir también un ordenamiento mono logístico concreto, analógicamente articulado al desarrollo de las ciencias naturales.
- Una posibilidad crítica vigente al paradigma positivista racionalista es el propuesto por Paul Feyerabend (1924-1994) en Europa con su “Tratado contra el método” (no por todos compartido como relevante, sin embargo, claro está)- que contrarían al pensamiento y práctica de la ciencia aprobada como validez.
- Otro autor importante y sus propuestas que conducen otro tipo de acción al clásico aprobado es el planteado por el filósofo Latino Americano Boaventura de Sousa Santos (1949) y su colectivo de intelectuales proponentes que promueven una nueva episteme y acción metodológica denominada “Ecología de Saberes” (2010), propuesta trabajada particularmente en esta parte del continente de nuestro planeta conocido también como “Epistemología del Sur”, que supone además negar un pensamiento y acción colonizadora de la ciencia en su desarrollo y devenir que debe de cambiar para transgredirse a sí misma.
- “Ecología de Saberes” o “Epistemología del Sur” (2010) que no solo cuestionan sino también proponen probables alternativas de solución, o distintos principios cognoscitivos que trascienden la actual situación crítica de las ciencias sociales basada en el positivismo racionalista (ahora racionalismo lógico), generando un argumento renovador del desarrollo integral de estas ciencias, -aunque claro no es compartido por muchos otros que manifiestan otro tipo de críticas-, coadyuvando sin embargo al desarrollo dialéctico de la ciencia y sus múltiples posibilidades de

desarrollo que impiden su anquilosamiento por lo menos en lo que hace al pensar y hacer de la ciencia social contemporánea.

- Las epistemologías críticas están basadas, o más bien, buscan en términos elementales el reconocimiento pleno de una pluralidad epistémica en sus distintas dimensiones y posibilidades que implica entender y hacer ciencia, además de integrar otro tipo de relaciones contingentes al desarrollo del conocimiento, hasta ahora negadas o in-visualizadas -por la aprobación, o imposición de una sola visión epistemológica-; es decir la integración positiva incluyente de las diversidades cognoscitivas, ideológicas y políticas localizadas en desarrollo, no necesariamente universales y que son parte sin embargo de este presente que subsiste pese a cualquier negación, pero claro todavía no han sido reconocidas, menos integradas por su supuesta inexistencia en tanto no cumplen los criterios de entender y hacer ciencia desde la definición de la: mono cultura dominante aprobada, o impuesta hasta ahora por un ajeno distinto que debe superarse complejizando esta relación desde la integración, no negación impositiva, sino negación constructiva que implica proponer lo diverso.
- Las epistemologías críticas reconocen también las manifestaciones locales en su, o desde su carácter productivo, donde el hombre se transforma al transformar, involucrando nuevas relaciones del conocer y del resultado productivo expresado en otro conocido, no explorado o manifiesto sin embargo todavía por la comprensión mono cultural de la ciencia que se aleja de estos otros diversos no integrados que supuestamente no son modernos sino primitivos, -no existentes-, es decir no científicos y son ajenos a este desarrollo impuesto entramado ahora en el capitalismo.
- El reconocimiento contextual del desarrollo de la ciencia, lo que implica integrar lo no visible hasta ahora; tanto en términos históricos, como contextuales espaciales y fenoménicos no incluidos, ajeno a la linealidad del tiempo dispuesto por la episteme mono cultural conocido como progreso y la presencia de la dualidad en la construcción de la ciencia que entiende a los actores sociales en dos niveles: los



conocedores (dominantes) y los conocidos (dominados), no aplicados necesariamente en las relaciones sociales como estructura de estudio, en tanto ambos son actores igualmente constructores de su propia realidad, considerando que estos, no solo se emiten desde su propia práctica, sino también se transforman desde su propia proposición y del contexto espacial donde aplican su transformación que siempre son distintos, emitiendo distintos conocimientos, igual a la realidad que también va cambiando continuamente, ajeno a cualquier presunción de conocimiento organizado como principio y conocido como ciencia.

- Las nuevas epistemes, o la plural presencia de los sentidos más diversos del conocer, no involucrados hasta ahora por la negación de una presencia impuesta y que define que es y no es ciencia basada en una experiencia entramada en la mono cultura, que niega lo diverso; ahora pretenden estos otros emitirse, integrando otros factores hasta ahora no involucrados todavía en el proceso de conocer como son los factores políticos e ideológicos de las relaciones sociales tanto en el proceso como en los resultados de la ciencia, discriminando por supuesto el tratamiento de los fenómenos naturales por un lado y el tratamiento de los fenómenos sociales por el otro, donde se incluyen esos y otros elementos todavía no aceptados (emergentes), lo que obliga no solo cuestionar, o negar la presencia de un solo método científico, sino también establecer la probabilidad de la práctica de hacer ciencia desde la presencia de los actores constructores de la ciencia y sus estrategias que coadyuvan operativamente al desarrollo de la ciencia en términos prácticos, ajenos a cualquier imposición; es decir no solo actuar bajo el marco normativo de ideales pensados (métodos); implicando por tanto asumir, o acoger el sentido más diverso del conocer que implica prevenir y resolver problemas definidos por la misma sociedad que articula contextos, definiciones materiales específicas además de la práctica misma en el proceso de hacer ciencia.
- Las estrategias en términos metodológicos son la manifestación de las prácticas asumidas como posibilidades creadas de prevenir y resolver problemas que emergen en distintos momentos históricos, acontecimientos bifurcados complejos, prácticas

productivas emergentes y diversas, además de los múltiples contextos relacionales de la naturaleza que implica hacer y entender un presunto conocimiento, basado en la práctica cotidiana del hombre y del investigador en esa misma practica que utiliza y produce insumos del desarrollo del conocimientos que también cambian y que claro todavía no han sido asumidos como válidos como otro paralelo a lo conocido como ciencia. Pero existen y son necesarias.

- Las estrategias son las manifestaciones operacionales concretas de hacer conocimiento, es decir práctica, o acción misma como praxis transformadora en la resolución y prevención de problemas, involucradas estas tanto como procesos o productos en la apertura plena de actuar como parte de la realidad en su plenitud y no solo conjeturarla; es decir hacer ciencia desde la misma ciencia que supone producir procesos de transformación, desde la transformación de los hombres como parte de sus procesos productivos, o practicas complejas que debe implicar el desarrollo del conocimiento que va cambiando igual a la realidad que no se detiene y es solo eso: la realidad plena que se transforma y no se detiene necesariamente como terminada y menos conjeturada como supuestamente verdadera.
- Las estrategias se constituyen en medios específicos de transformación de relaciones de un entorno en desarrollo y como parte de un proceso pragmático, tanto como proceso, acción o recurso que coadyuvan operativamente el desarrollo de cualquier operación de intervención resolutive y en este caso, claro, en el proceso de investigación, donde fluyen y se operan acciones como parte de un proceso participativo, integrador, contextualizado y transformador de relaciones que se transgreden a sí mismos y su propio entorno para organizarse como posibles respuestas, no necesariamente replicativas ya que estas, es decir las estrategias, van a continuar emergiendo en tanto se presenten otras acciones, lo que implica otras emergentes posibilidades.
- El fenómeno social, esta cateterizado por ser eminentemente una construcción latente, que presenta contradicciones en su forma y estructura, además de constituirse

en un entramado de carácter histórico y contextualizado, en variabilidad constante, como parte de su expresión e intervención ideológica y politizada, donde las subjetividades exaltan su presencia como parte de cualquier proceso en construcción, donde además las diversidades de estas relaciones no se inhiben, menos sepultan, más bien se impregnan en la emergencia y tratamiento de estas relaciones para construir o des-definir otras relaciones o enunciados que están en desarrollo constante.

- La investigación como proceso intencional, no es el proceso regular de cumplimiento de normas esperadas que Durkheim (2001) suponía se desarrolle; es más bien la articulación emergente de acciones que generan otras acciones, es decir la generación de movimientos integrados que resuelven situaciones inesperadas; donde las estrategias marcan su presencia como parte del desarrollo de la ciencia resolviendo problemas, o interviniendo para transformar ya que la investigación no es un proceso lineal.
- Los fenómenos sociales, son fenómenos completamente disimiles en términos históricos y contextuales, caóticamente diversas en su desarrollo; además de complejas y parte de una construcción ininterrumpida que emergente siempre como otro posible.
- El fenómeno social, es una de las unidades más complejas y diversas de las relaciones de la realidad que no se puede conocer integralmente desde la aplicación de una sola posibilidad metodológica, es producto más bien de la aplicación o integración posible de una serie de factores y relaciones de la plural relación del hombre que todavía no son conocidos, pero son necesarios conocer para mostrar la distinción que le hace a este hombre como otro presente.
- La hipótesis en el proceso de investigación implica el reconocimiento de las pre nociones, asumidos estos como aprendizajes procesuales de los sujetos en sus interacciones con otros y su entorno, producto de la búsqueda incesante del hombre

por superar sus problemas, expresados en restos y nuevas oportunidades como propuestas para confrontar la validez de lo aprendido, o superarlo, sin esperar una seguridad, sino simplemente una probabilidad, como falsear lo aprendido; por tanto, el hombre en sí mismo no es un actor neutral, menos ausente de un procedimiento lógico, es promotor de su propio cambio, es decir del conocimiento.

- La definición de la “realidad social” como “cosa” o igual a esta, definida por Emile Durkheim, no es necesariamente válida para comprobar un fenómeno “relacionado simbólicamente” como creación continua que es invisible mecánicamente, pero es objetiva y está presente en tanto existe como relación simbólica y representada en valores, símbolos y significados agrupados en una estructura institucionalizada que cohesiona y define actos; pero no es una “cosa”, es más bien una “relación” que solo se construye como negación o afirmación posible de esas mismas relaciones y con otras que interactúan continuamente como fenómeno no terminado.
- El hombre como actor social relacionado no es una cosa, en tanto este es un actor consciente de asumirse o negarse ser igual a una cosa, que la misma cosa no posee y esta posibilidad como capacidad de definirse así mismo lo separa completamente de la cosa que no es consciente de esta misma condición, o no posee esa misma capacidad.
- El “actor social”, es decir el “hombre relacionado”, no es en sí mismo una cosa por poseer la capacidad de decidir, o ser conscientemente de su propia albedrío, que la separa completamente de la cosa misma que no tiene esa posibilidad, siendo apenas un objeto neutro que es observado y no agente observador como es el caso del hombre en el proceso de investigación que no solo está, sino también es. Promotor de su propio desarrollo que crea desde su propia práctica estrategias de investigación que nacen en este proceso práctico y se hacen en ese desarrollo.
- La realidad social, desde la ciencia y presentada como resultado en teorías, no logra replicarse plenamente y continuamente sin variación alguna -aunque no es un

absoluto, en tanto se presentan entramados teóricos positivista de tratamiento de los fenómenos sociales que cumplen esas características, o requisitos por lo menos se supone que lo hacen- lo definido como valido comprobado que la ciencia -desde el positivismo clásico- necesita, o espera se desarrolle continua y universalmente, en tanto no puede presentar contradicción entre lo planteado (teoría) y lo demostrado (practica), en este caso lo no replicado que niega, o suspende el planteamiento fundamental de la ciencia, siendo esta la universalidad y objetividad comprobables del fenómeno encontrado, produciendo lo que se conoce como la inconmensurabilidad latente, condición, que la aleja de la ciencia desde la definición del positivismo clásico -pero reiteramos, no es un absoluto, es más bien un relativo permanente que se busca incansablemente- que Emile Durkheim (2001) asumió para limitar y fundamentar la presencia de la sociología como parte de la ciencia conocida como válidamente verdadera.

- En el tratamiento de los fenómenos sociales, no necesariamente debemos esperar resultados de carácter universal y plenamente replicables, sino resultados y relaciones de carácter “contextuales”, e “históricamente” definidos que se replican, o más bien ordenan prudentemente y eventualmente estacionarias -como necesarios y posibles para el logro, o condicionamiento de una presencia, desde el logro de una identidad que los incluya y separa de los otros, también presentes como condiciones, o relaciones que logran otras relaciones en el que convivimos cotidianamente- como actores parte de un “espacio” y condición “contextual” específica, nada ajena a ellas, considerada en el desarrollo de la ciencia; -sin implicar por su puestos desde las afirmaciones anteriores- un caos completo del fenómeno o relacionamiento tratado en resultados de este fenómeno, en tanto, este fenómeno desde su relacionamiento y proposición producida, necesita también de cierto “orden no limitado” sin embargo para reproducirse y seguir “estando”, en relaciones de carácter “histórico” y “contextual” específico y permanente que le permite a los actores sociales “ser” y “hacerse” desde esas “relaciones” inconclusas; de lo contrario no existirían las estructuras relacionales, o unidades posibles de integración de actores; de ahí que estos, es decir: los sujetos relacionados puedan emitirse libremente en descripciones,

aunque como parte de un contexto y relación histórica específica y en constatación de cambio que no niega influencias de otras sin embargo.

- La emergencia permanente de las estrategias en el proceso de investigación, es preciso considerar también otro tipo de emergencias de la propia realidad social para entender este fenómeno, por lo menos en su acercamiento, entre estos la emergencia de los acotamientos políticos que bifurcan posibilidades de desarrollo y que generan a su vez otras posibilidades, o ideales de desarrollo, que define cuasi inmediatamente también los cambios institucionales, basados –claro- en ese cambio o reforma de valores, creencias y otro tipo de relacionamientos de carácter simbólico y significados que continuamente están cambiando.
- El fenómeno social, además de su carácter histórico y contextualizado; es también un entramado de representación política e ideológica que implica su integral posibilidad de creación, o producción social de relaciones imbricadas como unidad de desarrollo bajo estos dos parámetros -y otros más, claro está-, articulados a estos dos factores básicos, sin embargo, como son la creencias y las manifestaciones culturales diversas como parte de sus prácticas productivas desarrolladas como sociedad, que implica a su vez el desarrollo y promoción de capacidades sociales creadas, o conocimientos que posibilitan otros acontecimientos ininterrumpidamente, como parte de esas definiciones y acciones prácticas específicas, como son los procesos técnicos e instrumentos específicos de resolución de problemas al enfrentar una interrelación naturaleza-hombre, adecuados estos últimos como estrategias de desempeño que posibilitan ese desarrollo implicado de actores, donde la ciencia como resultado, no como pretensión, permite continuar el avance de la sociedad con el solo límite que interrumpe ese proceso, la misma realidad, que define ese proceso ilimitado al mismo tiempo como es esta y su propio desarrollo ininterrumpido.
- “Ideológico” en tanto la sociedad se visualiza desde un “hacer venir” posible -entre muchas otras posibles posibilidades, u opciones también presentes en esta relación claro está, en esa construcción que implica la sociedad misma en su desarrollo- como

“ideal” o “ideales” esperados societariamente, o “buscado(s)” -en contradicción por esas plurales presencias ideales-, igual a una “pretensión organizada” socialmente esperada y aceptada -sin deslegitimar las otras muchas y diversas posibilidades, donde se ha impuesto una sin embargo, desde el consenso posible de la propia sociedad- que es necesario conocer para entender “reproducciones”, “contradicciones” y “cambios” sociales “inherentes” a, o, en, este proceso de desarrollo social; fundamentado como es obvio en otros relacionamientos ideológicos históricos y contextualizados diversos que influyeron y también fueron influenciados por otros relacionamientos que se están desarrollando como parte de un proceso de integración y que solo el mismo cambio, o transformación lo define desde esas propias transformaciones, siempre como fenómeno en desarrollo.

- “Acontecimientos”, o “actos políticos” intencionados, que además no son más que los “acontecimientos” imprevistos como emergencias en un proceso; pero y es fundamental señalar, son “accionados intencionalmente” desarrolladas, no necesariamente casuales, sino actos provocados como parte de otras acciones, o expresiones ideológicas (intenciones sociales) que emergen, se consolidan, reestructuran o transforman en dinámica ininterrumpida de integración.
- Acontecimientos que como condición emergente -en posibilidad latente- permiten además reproducir, consolidar, o transformar una determinada relación o intención ideológica en proceso, parte claro de (otros) acontecimientos o procesos políticos, donde se presentan -o generan- problemas y expresan contradicciones propias de una relación que continuamente están cambiando indefinidamente, producto obviamente de esas relaciones en construcción y que están cambiando por la presencia de los acontecimientos -muchos e integrados- que implica ejercer poder.
- Finalmente, el poder como relacionamiento de dominio implica conducir o frenar un desarrollo como proceso que supone elementalmente decidir o emitirse desde su ser colectivamente para actuar o implicar construcción de ideales que es igual a un desarrollo social.

# **ANEXOS**



## **ANEXOS**

### **Anexo 1**

#### **Proceso de análisis de información**

El proceso de análisis de información tiene que ver básicamente con la organización de la información lograda como parte de un proceso de interpretación reflexiva, que pretende consolidar una teoría emergente, o relacionamiento conceptual diverso al presente existente, como una nueva pretendida exposición de nuestra realidad.

Este proceso sugiere también ciertas etapas como es la identificación de las notas duras o expresiones textuales de información recolectada; el establecimiento de los identificadores que son las notas más significativas de las afirmaciones textuales que en un principio tienen carácter particular, o más bien original que deben ser manifiestas y ordenadas significativamente, este último sugiere representación social.

Luego se establecen los indicadores que se constituyen en las interpretaciones reflexivas de los identificadores que se van a convertir posteriormente en categorías explicativas, hiladas, u organizadas coherentemente como conceptos, convirtiéndose finalmente conocimientos o interpretaciones particulares de un fenómeno.

Las notas duras o expresiones textuales pueden ser oraciones, párrafos, fotografías u otras transcripciones que exponen una información relevante y que son producto del uso de determinadas técnicas de investigación. Son además los ordenadores masivos de la teoría, que reflejan las condiciones, significados o relaciones particulares del tema estudiado y que merecen ser reflexionadas.

Los identificadores, son los ordenadores significativos más importantes y que son parte de las notas duras o textuales, es decir son las partes más esenciales que exponen ciertas particularidades y que también son tomadas textualmente pero mucho más cortas como una frase o palabra que el investigador ha seleccionado como importante para considerarlas en el proceso de construcción del conocimiento de ese entorno en particular.

Los indicadores, se constituyen en la relación reflexiva de los identificadores, como relación interpretativa que destacan algunas particularidades significativas de esas frases o palabras que tiene una connotación significativa. Se constituyen también en conceptos preliminares de la relación significativa de los datos encontrados.

Las categorías, son más bien la expresión precisa e integrada de los conceptos como un tejido de complementariedad que expone no solo una característica, sino expresa una articulación de variables de comprensión, explicación e interpretación de la realidad estudiada y que se presenta como un conjunto de expresiones propositivas que tiene la intención de configurar un conocimiento particular, es decir una propuesta de explicación temática.

Así, esta etapa operacional de nuestra investigación implica básicamente el cumplimiento operativo de las siguientes fases:

### **Primero: Recolección e interpretación de datos**

La fase de recolección de datos, se enuncia o desarrolla como cualquier otro procedimiento, de cualquier tipo de investigación, ya que se procede a desarrollar entrevistas, observaciones entre otros y en nuestro caso particular lectura de textos para reconocer argumentos que son los datos concretos que expresan una realidad.

Resultado logrado que es igual a un conjunto de argumentos que procederán a ordenar definidores concretos desde el uso de una matriz de evaluación significativa de datos establecidos, expresados como categorías.

Y las sub etapas que se debe cumplir al interior de esta primera fase son elementalmente los siguientes procedimientos:

### **a. Aplicación de instrumentos de recolección de datos**

En esta etapa no se hace más que regular adecuadamente los instrumentos de recolección de datos, entendidos desde su enfoque como técnica, es decir se procede a recolectar datos definiendo una relación significativa entre actores de la investigación -receptor y poseedor de información- y el flujo que se puede lograr según tipo de técnica que se ha elegido.

Siendo en nuestro caso los textos (libros) que son un conjunto de argumentos que expresan definiciones específicas de nuestra realidad.

### **b. Organización de información**

Antes de codificar la información, va ser necesario organizar los datos recolectados, es decir transcribir las entrevistas conseguidos, u ordenar los datos logrados (textos enunciativos en nuestro caso).

Etapa operativa que no supone nada más que la clasificación de información, que nos llevara consecutivamente a otra actividad significativa, siendo esta la codificación.

### **c. Codificación**

Esta fase, es fundamental en el desarrollo fenoménico de tratamiento de información, ya que nos permitirá, no solamente reflexionar la información recolectada, sino más bien nos ayudará a establecer las categorías y conceptos relevantes de los actores comprometidos en el proceso, desde una orientación hermenéutica, estableciendo así los resultados de la investigación.

Cada categoría es fruto de un relacionamiento e interpretación significativa de los datos duros (transcripción textual de respuesta de los entrevistados) o manifestaciones de los actores que han comprometido una respuesta ante una consulta que coadyuva al entendimiento del fenómeno estudiado.

Estas categorías reflejan conceptos y relaciones significantes de información relevante desde el poseedor del dato.

### Matriz de codificación de datos

Notas Duras	Identificadores	Indicadores	Categorías
Son las transcripciones textuales de la información recolectada, estas pueden ser entrevistas, imágenes, fotografías, elementos observados certificados, u otros que doten información significativa.	Son los aspectos o partes de la nota cruda más importantes y que indican algo. Es la parte esencial de la nota recolectada, también de forma textual, que puede ser una palabra, oración u otro como concepto relevante de la información lograda.	Es la interpretación del investigador sobre un determinado identificador, expresado en un concepto o variable de explicación interpretativa	Es la relación explicativa de conceptos, construida como una dimensión explicativa. Relaciona conceptos para explicar una condición desde la interpretación.

**Nota:** Matriz análoga al proceso de tratamiento digital del programa de codificación ATLAS.ti

Esta construcción, solo es posible si el investigador asume la suspensión metódica para el tratamiento de la información, es decir, trata de interpretar la información desde la orientación misma de los poseedores de información -logrado esto, en tanto eres parte de, o te integras en, de manera significativa-, y negamos la subjetividad latente del que interpreta.

Una interpretación significativa es solo posible además si asumimos un proceso de empatización constante; es decir reconocemos las categorías como cualquier otro sujeto poseedor de información.

Este proceso es regulado también gracias a la integración de una nueva etapa a esta, que permitirá mejorar la organización de información.

Esta es la evaluación colectiva de los datos encontrados, pero esta vez no solo desde la

interpretación del actor indagador, sino más bien desde la evaluación comprometida del colectivo indagado, el mismo que construye la información.

La evaluación colectiva de la información, desde el reconocimiento de lo aparentemente logrado por el investigador, permite reforzar y consolidar una información altamente objetiva y basada en la participación íntegra del actor indagado.

### **Segundo: Validación categorial de información**

Esta es una fase complementaria a la codificación de resultados, solo permite confirmar o validar la información definida, es la validación de datos desde la codificación desarrollada pero esta vez se puede asumir otro proceso técnico como es el grupo focal, con la participación de expertos en el tratamiento de tema compuesto por una unidad indagatoria.

Nos permitimos reunir actores representativos del grupo de trabajo para validar la interpretación de las categorías encontradas, bajo la siguiente consideración:

#### **Matriz de validación de categoría interpretada**

<b>Categoría</b>	<b>Interpretación</b>	<b>Observaciones/Recomendaciones</b>
Es la relación explicativa de conceptos, construida como una dimensión explicativa. Relaciona conceptos para explicar una condición desde la interpretación.	Son las interpretaciones del significado establecido como logro de la información alcanzada en la investigación.	Se constituyen en las posibles variables de entendimiento del fenómeno interpretado y logrado en el transcurso de la investigación. Se deben asumir las incorrecciones para posibilitar una información pertinente y significativa desde la orientación de los actores indagados

Esta matriz de validación de información interpretada como categoría relevante de construcción de información, nos lleva finalmente a la etapa final del documento que es la construcción o redacción de la propuesta de investigación.

### **Tercero: Interpretación significativa**

La presentación final del documento, fruto de la interpretación significativa de resultados, es posible gracias a la organización de los datos o información lograda, presentadas estas en redes semánticas que expresan determinados significados; organizados desde la utilización de palabras claves; o descripciones orales textuales.

**ANEXO 2**  
**Validación temática metodológica de**  
**Guía tópica de investigación**

**I. DATOS GENERALES**

- 1.1. Apellidos y Nombres del experto:.....
- 1.2. Cargo o Especialidad de experto:.....
- 1.3. Tipo de Instrumento evaluado:.....
- 1.4. Propuesta considerada. (Investigación):.....
- 1.5. Autor del Instrumento. (Investigación):.....

**II. VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO, SEGÚN INDICADOR**

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente	Regular	Buena	Muy buena	Excelente
		0 – 20 %	21 – 40 %	41 – 60 %	61 – 80 %	81 - 100 %
<b>1. CLARIDAD</b>	Esta formulado con un lenguaje comprensible y apropiado					
<b>2. OBJETIVIDAD</b>	Esta expresado con indicadores observables					
<b>3. ACTUALIDAD</b>	Esta adecuado al avance de la ciencia y la tecnología					
<b>4. ORGANIZACIÓN</b>	Existe una organización lógica y coherente					
<b>5. SUFICIENCIA</b>	Reúne los aspectos suficientes en cantidad y calidad de tema tratado					
<b>6. INTENCIONALIDAD</b>	Responde al objeto y objetivo de investigación tratada					
<b>7. CONSISTENCIA</b>	Está integrado a un proceso de discusión teórico metodológico suficiente					
<b>8. COHERENCIA</b>	Integrado los índices, indicadores y las dimensiones de investigación					
<b>9. METODOLOGIA</b>	La estrategia responde al propósito de la indagación					

**III. DATOS DE VALORACIÓN FINAL**

3.1. **OPINION DE APLICABILIDAD:** .....

3.2. **PROMEDIO DE VALORACIÓN**

3.3. **Firma del Experto Informante** .....

C.I. N°.....Teléfono N°.....

Lugar.....Fecha.....Año.....